

F2219.1  
T337a



REPUBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA  
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACION  
DOCTORADO EN ANTROPOLOGIA

**ANTIGUAS CULTURAS ABORÍGENES DEL TACHIRA  
VENEZUELA**

[www.bdigital.ula.ve](http://www.bdigital.ula.ve)

**Enfoque arqueológico y etnohistórico**

DONACION

SERBIULA  
Tullio Febras Cordero

Autora: M. Sc. Reina Durán

Tutora: Dra. Jacqueline Clarac de Briceño

Mérida: Febrero 2013



UNIVERSIDAD  
DE LOS ANDES  
MÉRIDA VENEZUELA

*Tesis presentada para optar al título de Doctor en Antropología en la  
Universidad de Los Andes. Facultad de Humanidades y Educación  
Doctorado en Antropología*

*Título:*

**ANTIGUAS CULTURAS ABORÍGENES DEL TACHIRA  
VENEZUELA**

**Enfoque arqueológico y etnohistórico**

Autora: M. Sc. Reina Durán

Tutora: Dra. Jacqueline Clarac de Briceño

Mérida: Febrero 2013

# **ANTIGUAS CULTURAS ABORÍGENES DEL TACHIRA. VENEZUELA.**

## **Enfoque arqueológico y etnohistórico**

Autora: M. Sc. Reina Durán

Tutora: Dra. Jacqueline Clarac de Briceño

Mérida: Febrero 2013

### **RESUMEN**

La investigación arqueológica, parte de una hipótesis de trabajo: “Migración y poblamiento del estado Táchira”, como instrumento metodológico que ha servido de guía en el proceso de trabajo durante treinta y cuatro años (1976-2010), orientando la detección y selección de yacimientos arqueológicos durante el proceso de investigación, mediante el cual es posible abordar una realidad concreta, donde el proceso del conocimiento se realiza mediante una secuencia lógica de inducción y deducción, analizando y sintetizando, accediendo de esta manera a la reconstrucción de los modos de vida de los antepasados aborígenes que se asentaron durante miles de años (5.000 a.C- 1.500 d.C) en el territorio tachirenses. En la tesis reseñamos los yacimientos investigados, sus características y contextos geográficos, analizando los datos arqueológicos y etnohistóricos para establecer las relaciones internas que existieron entre las etnias del propio estado y especialmente, las relaciones más inmediatas con el estado Mérida y Norte de Santander. Colombia, por ser parte integrante el Táchira de esta Región Histórica Cultural, desde sus orígenes.

**Palabras claves:** etnia, diversidad, contexto geográfico, región, integración e identidad

# **ANCIENT ABORIGINAL CULTURES OF TACHIRA. VENEZUELA.**

## **Archaeological and ethno-historical approach**

Author: M. Sc Reina Durán

Tutor: Dr. Jacqueline Briceño Clarac

Mérida: Febrero 2013

### **ABSTRACT**

Archaeological research, part of a working hypothesis: "Migration and Settlement of Táchira" as a methodological tool that has guided the work process during thirty-four years (1976-2010), guiding the discovery and selection archaeological sites during the research process, by which it is possible to approach a reality, where the process of knowledge is done through a logical sequence of induction and deduction, analyzing and synthesizing, thus accessing the reconstruction of livelihoods of Aboriginal ancestors who settled for thousands of years (5000 BC-1500 AD) in the territory Táchira. In the thesis we review the sites investigated, their characteristics and geographical contexts, analyzing the archaeological and ethnohistorical data to establish internal relations that existed between the ethnic groups of the state and especially, more immediate relations with Mérida and Norte de Santander. Colombia, for being part of this region Táchira Historical Cultural, from its origins.

**Keywords:** ethnicity, diversity, geographic, region, integration and identity.

## ***DEDICATORIA:***

*-A mi madre ZOILA ROSA con el amor de siempre, ella fue quien me enseñó la importancia de estudiar*

*-A mis HIJOS Y NIETOS para que valoren la constancia y empeño como una forma de lograr las metas, sin importar la edad.*

*-A mi hermano OCTAVIO porque siempre me animó a continuar.*

*-Al MUSEO DEL TÁCHIRA que siempre ha sido y es mi proyecto de vida.*

*-A GREGORIO, quien insistió para que me inscribiera en el doctorado*

*-A los COMPAÑEROS DE TRABAJO que siempre han colaborado en todas las acciones que he emprendido durante el desempeño de mi profesión.*

*-A JACQUELINE CLARAC- amiga y tutora- por la orientación y apoyo que me brindó en el transcurso de mis labores académicas.*

## **INDICE GENERAL/ CONTENIDO**

Resumen  
Dedicatoria

### **CAPÍTULO I**

<b>1. INTRODUCCIÓN</b>	9
1.1. Planteamiento del problema	10
1.2. Objetivo General	11
1.3. Objetivos específicos	11
1.4. Hipótesis	12

### **CAPÍTULO II**

#### **TEORÍA Y MÉTODOS**

<b>2. Teorías Arqueológicas</b>	20
2.1. Teorías Arqueológicas en Venezuela	28
2.2. Posición Teórica adoptada	33
2.3. Metodología	34
2.4. Conceptos	37

### **CAPÍTULO II**

#### **ANTECEDENTES DE ESTUDIOS ARQUEOLÓGICOS**

<b>3. Venezuela</b>	39
3.1. Región Andina	40
3.2. Estado Táchira	48
3.3. Investigación arqueológica realizada en el Táchira desde 1976	50

### **CAPÍTULO IV**

#### **CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LOS CONTEXTOS AMBIENTALES**

<b>4. Los Andes venezolanos</b>	55
4.1. Estado Táchira	60
4.1.1. Geología	60
4.1.2. Paleontología	67

4.1.3. Ubicación Geográfica	68
4.1.4. Hidrografía	69
4.1.5. Relieve	69
4.1.6. Fauna	70
4.1.7. Flora	71
4.1.8. Economía	71
4.1.9. Etnohistoria	73

## CAPÍTULO V

### ARQUEOLOGÍA DEL TÁCHIRA

5. Investigación arqueológica en el estado Táchira	77
5.1. Ubicación de los yacimientos	77
5.1.1 Norte	77
5.1.2. Noreste	78
5.1.3 Noroeste	79
5.1.4. Sureste	80
5.1.5. Sur	81
5.1.6. Centro/oeste	82
5.1.7. Oeste	84
5.2. Características Arqueológicas de los yacimientos excavados.1976-2009	87
5.2.1. Cerámica	87
5.2.2. Líticos	100
5.2.3. Figulinas	102
5.2.4. Objetos de Hueso y Concha	104
5.2.5. Instrumentos y Adornos corporales	105
5.2.6. Orfebrería	106
5.2.7. Objetos de plata y cobre	107
5.3. Material óseo	107
5.3.1. Restos Humanos	107
5.3.2. Restos de Animales	108
5.4. Flora	109

5.5. Patrones Funerarios	110
5.6. Estructuras	114
5.6.1. Muros	118
5.6.2. Terrazas	119
5.6.3. Terrazas de Cultivo	120
5.6.4. Terrazas de Habitación	120
5.6.5. Talleres	123
5.6.6. Escaleras	123
5.6.7. Caminos	124
5.6.8. Pozos/Canales	124
5.7. Viviendas	126
5.8. Petroglifos	126
5.9. Cronología	127

## CAPÍTULO VI

### ANÁLISIS DE DATOS ARQUEOLÓGICOS DEL TÁCHIRA

Áreas de acción y espacios ocupados por los antiguos aborígenes en el Táchira

6. Segmentos	129
6.1. Primer Segmento (2.795- S. XVIII)	131
6.1.2. Segundo Segmento (2390- S.VI)	146
6.1.3. Tercer Segmento (Siglo I – XVIII)	159
6.1.4. Cuarto Segmento (Siglo XII – XVIII)	167
6.1.5. Quinto Segmento (Siglo X –XIX)	171
6.2. Aspectos generales de los segmentos	183

## CAPÍTULO VII

### ANÁLISIS DE DATOS ETNOHISTÓRICOS

7. Las fuentes históricas sobre los antiguos aborígenes del Táchira	194
7.1. Análisis de datos	197



## CAPÍTULO VIII

### REGIÓN HISTÓRICA CULTURAL: MÉRIDA, NORTE DE SANTANDER Y TÁCHIRAA

<b>8. Concepto y características de Región Histórica Cultural</b>	<b>210</b>
8.1. El espacio territorial común	211
8.2. Mérida	213
8.3. Norte de Santander	214
8.4. Evidencias arqueológicas: Mérida, Norte de Santander y Táchira	216
8.4.1. Caminos	216
8.4.2. Patrones de Asentamiento	218
8.4.3. Viviendas	219
8.4.4. Terrazas de Habitación y Cultivo	220
8.5. Otras construcciones	222
8.5.1. Talleres	223
8.6. Cerámica	223
8.7. Líticos	227
8.8. Orfebrería	229
8.9. Petroglifos	229
8.10. Patrones Funerarios	232
8.11. Material óseo	237
8.11.1 Restos Humanos	237
8.11.2. Restos de animales	239
8.12. Flora	241
8.13. Cronología	241

## CAPÍTULO IX

### ANÁLISIS DE DATOS ARQUEOLÓGICOS

<b>9. El Contexto</b>	<b>244</b>
9.1. Los Hombres, sus orígenes	244

9.2. Los primeros contactos. 3000 AP- 2000 AP	247
9.3. Las primeras Aldeas. 1000 AP- 500 DC	248
9.4. Centros Poblados. Siglo V hasta Siglo XV	249

## CAPITULO X

### DATOS ETNOHISTÓRICOS MÉRIDA Y NORTE DE SANTANDER

10. La Población	252
10.1. Características físicas y Adornos corporales	253
10.2. Instrumentos	254
10.3. Actividades	255
10.4. Lenguaje	257
10.5. Organización Política	258
10.6. Religión	258

## CAPITULO XI

### ANÁLISIS ETNOHISTÓRICOS Y CRONOLOGÍA DEL NUEVO REINO DE GRANADA

11. Análisis de datos Etnohistóricos	261
11.1. Cronología del Nuevo Reino de Granada	264

## CAPÍTULO XII

### CONCLUSIONES

12. Región histórica cultural: Mérida, Norte de Santander y Táchira	274
12.1. Táchira	275
12.2. Recomendaciones	278

BIBLIOHEMEROGRAFÍA	279
Consulta Web	295
Fuentes mapas y fotografías	296

<b>FOTOGRAFÍAS</b>	
1.-Valle de Venegara. Jáuregui	78
2.-Angostura. Jáuregui	79
3.- El Palmar. Libertador	81
4.-Colinas de Queniquea. Sucre	82
5.-La Rochela. Delicias. Urdaneta	84
6.-Río Táchira	85
7.- Vasija y urna funeraria. Santa Filomena	87
8.- Cuellos y panzas. La Mata	88
9.- Panza de vasija con espirales. Babukena	88
10.-Cuellos. Angostura	89
11.-Plato, bol y urna. El Guamo	89
12.- Tiesto con policromía. Los Vegones. Ayacucho	90
13.- Cuello con pestaña y engobe blanco Los Vegones	91
14.- Vasijas con espirales, figuras de ave y policromía. Queniquea	92
15.- Vasija y tapa con cara antropomorfa. Zorca	92
16.- Tres vasijas con figuras de ave y una de cuello cuadrado. Zorca	93
17.- Vasija con policromía y microvasija. El Ceibal	94
18.-Urnas funerarias con pintura y aro de base. El Ceibal	94
19.-Panza con dibujo de figura bifacial. El Ceibal	95
20.- Vasija de base anular. El Mirador	96
21.- Urna y vasijas pequeñas que estaban en su interior. El Palmar	97
22.- Patas de vasijas y sello y/o cuenta de collar. Los Monos	97
23.- Patas con apliques, bol anular con pintura y volante de huso. Delicias	97
24.-Cerámica in situ. La Poncha	98
25.- Volante de huso y hacha doble faz. La Poncha	99
26.- Cerámica in situ: escudilla. La Poncha	99
27/27a.-Material lítico Táchira	100
28.- Figulinas. Táchira	101/102
29.- Collares y colgandijos. Táchira	103
30.-Punzón y pendiente. La Mata	104/105
31.- Instrumentos y adornos corporales	105
32.- Nariguera. Delicias	106
33.- Objetos de plata y cobre	106
34.- Cráneo y mandíbula. Santa Filomena	107
35.- Fauna Táchira	108
36.-Entierro primario Santa Filomena	109
37.-Entierro primario La Mata. Seboruco	110
38.- Entierros secundarios en hilera. Zorca	110

39.-Trinchera con diferentes clases de entierros. Zorca	111
40.- Entierros con laja de señalamiento Colinas de Queniquea	111
41.- Mintoy en Angostura	112
42.-Tumba con cámara lateral y ajuar. La Rochela	112
43.- El Porvenir. Uribante	113
44.- Detalle de la estructura	115
45.-Estructura en La Blanca. Ayacucho	116
46.- Muros de separación de tumba. Zorca y Angostura	117
47.-Vista de muro en Morretales. Ayacucho	118
48.- Muro en La Poncha. Uribante	118
49.- Terraza de habitación. Colinas de Queniquea	119
50.- Terrazas de cultivo Los Vegones. Táchira	119
51.- Terraza nº4 Colinas de Queniquea	120
52.- Taller lítico Uribante y Angostura	121
53.- Escaleras. Uribante	122
54.- Caminos. Uribante	123
55.- Piedras que delimitan la estructura y sirven de canal. El Porvenir	123
56.-Abrigo rocoso. Los Vegones I	124
57.-Pisos de Vivienda y huecos de vigas techo Colinas de Queniquea	124
58.- Vivienda en Osorio. Jáuregui. Táchira	125
59.- Petroglifos Táchira	126
60.- Camino en La Culata. Mérida	217
61.- Camino. Uribante	217
62.- Viviendas Mérida	220
63.- Muros y terrazas. Ovejera. Mérida	221
64.- Muro en Mucusuri y La Pedregosa. Mérida	222
65.-Tabay y Colinas de Queniquea	224
66.-Tiestos Mérida	225
67.- Tiestos Babukena y Jeremías/Norte de Santander	226
68.- Cerámica Norte de Santander y Táchira	227
69.- Líticos Mérida, Norte de Santander y Táchira	228
70.- Petroglifos Mérida	230
71.-Petroglifos Los Vegones. Táchira	231
72.- Petroglifos Norte de Santander	231/232
73.- Nicho y entrada de Mintoy Mérida	232
74.- Momia La Ovejera. Mérida	233
75.- Tumbas Norte de Santander	235
76.- Entierros Táchira, Mérida y Norte de Santander	236
77.- Figulinas y placa alada Mérida	239

78.- Collares y figulinas Norte de Santander	240
79.- Piedras de moler Norte de Santander	241

#### MAPAS

1.- Mapa político Venezuela	43
2.-Posición relativa del Táchira	54
3.-Andes venezolanos	59
4.- Estado Táchira	76
5.- Yacimientos excavados en Táchira	86
6.- Mapa con segmentos	130
7.- Mapa con parcialidades indígenas	203
8.-Cordillera Oriental y los Andes venezolanos	212
9.- Estado Mérida	213
10.-Departamento Norte de Santander	215
11.-Nuevo Reino de Granada	272
12.- Capitanía General de Venezuela	273

#### CUADROS

1.- Arqueología de Venezuela	44
2.-Cronología de yacimientos Táchira	128
3.- Coexistencia de yacimientos	189
4.-Yacimientos excavados en el Táchira, según orden cronológico y características culturales correspondientes	192/193
5.- Comparación cronológica Norte de Santander, Mérida y Táchira	243
6.-Datos etnohistóricos Norte de Santander, Mérida y Táchira	260

#### LÁMINAS

1.- Forma de tumbas Táchira	114
2.- Formas inferidas de viviendas y terrazas	125
3.-Esquema tipológico cámaras funerarias Mérida	234
4.-Deformación craneal	238

# **ANTIGUAS CULTURAS ABORÍGENES DEL TÁCHIRA. VENEZUELA.**

## **Enfoque arqueológico y etnohistórico**

### **CAPITULO I**

#### **1. Introducción**

La investigación arqueológica que venimos realizando desde el año 1976, ha permitido reconstruir los modos de vida de los antepasados aborígenes que se asentaron durante miles de años (5.000 a.C- 1.500 d.C), en el territorio de lo que hoy constituye el estado Táchira. En el presente trabajo se reseña los yacimientos investigados, sus características y contextos geográficos, se realiza un análisis de los datos arqueológicos y etnohistóricos, señalando las relaciones internas entre las etnias del propio estado y externamente con diversas zonas de Venezuela, especialmente se establecen y/o señalan las relaciones más inmediatas con el estado Mérida y Norte de Santander. Colombia, por los nexos sociales, económicos, culturales compartidos en el transcurrir histórico con el Táchira, tanto por su cercanía geográfica, como por sus orígenes, como se puede visualizar en el registro arqueológico, crónicas y en la historia, correspondiente a las tres entidades.

## **1.1 Planteamiento del problema**

Vivimos en un mundo cada vez más deshumanizado, homogeneizado y globalizado, donde se van perdiendo aceleradamente las tradiciones y la memoria histórica, en este sentido la investigación arqueológica sobre las “Antiguas culturas aborígenes del Táchira” es muy importante, ya que permite reafirmar que nuestra sociedad actual se remonta a mucho antes de la llegada de los europeos, demostrar que ya existían grupos étnicos y/o sociedades asentadas en estos territorios con sus propias costumbres, hábitos y creencias, es decir las culturas ancestrales, en las cuales indagamos con el fin de conocer sobre sus orígenes, el desarrollo histórico, social económico y cultural, conocimiento que al difundirlo, coadyuva en el despertar de los sentimientos de pertenencia, la conciencia y el orgullo de ser venezolanos.

En el Táchira, es muy escasa la investigación arqueológica que se ha desarrollado en el pasado, ya que generalmente se trataba de asimilar el conocimiento obtenido en otras zonas y/o estados para toda la región Andina y es a partir del año 1976, cuando se puede mencionar un estudio arqueológico sistemático efectuado en la región, por tanto no solo contribuye enseñando nuestras raíces, al dar a conocer estas épocas de la historia tachirense, sino que por ser un estudio pionero, constituye una fuente primaria de saber para profesionales, estudiantes y la colectividad en general

En el Táchira no existen grupos indígenas en la actualidad, sin embargo, se pueden observar una serie de manifestaciones culturales tradicionales como la cestería, la cerámica, fiestas, creencias, que se han conservado, cuyos orígenes trascienden y se remontan a las antiguas culturas aborígenes que habitaron en épocas pasadas el territorio actual del estado.

Estudiar, conservar y transmitir este conocimiento es una obligación con nosotros mismos, sensibilizar a la comunidad en la defensa activa del patrimonio natural y cultural regional, así como la reafirmación del sentimiento nacional de identidad de las generaciones presentes y futuras, especialmente por ser el Táchira una zona fronteriza.

## **1.2. Objetivo General**

Realizar un análisis integral de los datos arqueológicos, etnohistóricos, paleo ecológicos, bioantropológico, reconstruyendo de esta manera los procesos socio culturales que pueden reflejar o dar un conocimiento más concreto sobre los modos de vida, desarrollo histórico, movimientos migratorios y poblacionales, las relaciones externas e internas de los antiguos aborígenes que habitaron en el territorio del Táchira.

## **1.3. Objetivos Específicos**

- Investigar y analizar el material arqueológico obtenido en sus contextos originales con el fin de reconstruir las formas de vida de los antiguos aborígenes que habitaron en diferentes épocas las áreas geográficas del territorio tachirenses.
- Recabar y analizar los datos etnohistóricos que coadyuvarán a validar o negar algunas de las inferencias realizadas en torno a las características culturales, así como los posibles lazos de unión entre las diferentes etnias que hicieron vida en la región, antes y después de la llegada de los españoles.
- Examinar los datos bioantropológicos, obtenidos hasta el presente, como manera de reconocer las características antropométricas, enfermedades y lesiones, estudios dentales, hábitos alimenticios, faenas que realizaban, así como obtener una estimación sobre el número de pobladores en las diferentes aldeas que existían.
- Establecer la distribución y asentamientos de los grupos humanos en el territorio y su correlación en el tiempo y espacio.
- Inferencias sobre el medio ambiente, flora y fauna de la época aborígen antigua.
- Establecer analogías o diferencias con otros yacimientos arqueológicos de Venezuela.
- Señalar las relaciones que es posible visualizar entre las etnias del Táchira, la Cordillera meridional y Norte de Santander.
- Comparar los datos obtenidos para llegar a conclusiones valederas sobre la historia y el modo de vida de los antiguos aborígenes del Táchira.
- Motivar y crear conciencia sobre la importancia de la conservación del Patrimonio Natural y Cultural.



#### 1.4. Hipótesis

Desde el principio la investigación arqueológica se ha regido por una hipótesis general de migración y poblamiento del estado Táchira: *“La información etnohistórica, evidencias arqueológicas y la toponimia conservada en diferentes zonas del estado, indican que familias Caribes, Arawacos y Betoy fueron los grupos principales que poblaron territorio tachirenses, facilitándolo las propias características geográficas, las cuales constituyeron un escenario natural propicio para la convergencia de grupos étnicos de distinta extracción cultural”*.

Según refiere Alfredo Jahn (1973):

*“En las altas cumbres de Mérida y Táchira, tiene su origen el río Apure con el nombre de Uribante, pero dos de sus principales afluentes el Quinimarí, y el Torbes, penetran en el corazón mismo de la cordillera formando largos valles longitudinales con amplias vegas y un clima en extremo suave. Por el Norte, los ríos de la Grita y Lobaterita, separados de los anteriores por montañas poco elevadas y de fácil acceso, descienden a las selvas del Zulia y concurren a la formación del Zulia - Catatumbo, navegable en gran parte de su curso. Por el Oeste depresiones de la cordillera que apenas se elevan doscientos metros sobre el fondo de los valles de Quinimarí y Caparo, permiten una fácil comunicación con los valles de Cúcuta, cuyos ríos Pamplonita y Táchira caen a cuarenta kilómetros de su unión en el mismo río Zulia, navegable desde allí. Estas condiciones topográficas debieron favorecer sobremedida la entrada a la Cordillera de tribus venidas de las selvas del Zulia y de las llanuras del Apure.”* (1973: 94-95)

Esta situación geográfica particular del Táchira ha fungido como sitio de enlace y es descrita por diferentes investigadores: *“La propia configuración que toma la cordillera de los Andes determina la existencia en el relieve del Táchira de una cadena montañosa a manera de cresta que constituye la división de aguas formando dos vértices: una al Nor-Oeste que desciende hacia el Lago de Maracaibo y otra Sur-Este que va hacia la Orinoquia región de los Llanos Venezolanos. La cadena montañosa pierde altitud creando una zona rodeada de montañas comúnmente*

*llamada Depresión del Táchira la cual relaciona el sur del Lago de Maracaibo con las tierras del Occidente de Venezuela” (Paolini.197*

*“En lo que respecta a la región de los Andes tachirenses, [...] la misma conformación geográfica tachirense; de fácil acceso y penetración: especie de nudo entre las dos cordilleras andinas (la venezolana y la colombiana) y las tierras bajas tanto de los llanos como de la depresión del Lago de Maracaibo, la hizo un territorio de migraciones o paso de oleadas de pueblos [...]” (Sánchez, Samir. 2003: 107)*

Ann Osborn (1985), también se refiere a la posición geográfica del Táchira como sitio de confluencia de diversas corrientes culturales y como eslabón que une y comunica la cordillera andina Venezolana con la cordillera andina Colombiana: *“En el pasado, antes de la conquista, es posible que estos seis grupos se extendieran desde la Sierra de Mérida (que era un foco central igual a lo que hoy es la Sierra Nevada) hasta el área de la depresión del Táchira. [...] lingüísticamente chira (Táchira) quiere decir puente o conexión entre dos lados”.* (1985:52)

En efecto, el territorio de lo que es hoy el Táchira es cortado en diferentes direcciones por profundos valles y caudalosos ríos de montaña que abrieron caminos en distintas épocas antiguas a corrientes migratorias de indígenas de las selvas del Zulia, de las altas laderas de Mérida, del alto llano Apureño y de Colombia.

Las tribus Arawacas provenientes de los llanos probablemente penetraron por los valles de Uribante, Quinimarí y Torbes que favorecían esta entrada, estableciendo estos últimos ríos, un enlace natural con el río Apure, donde se encontraban importantes grupos Arawacos como los Caquetíos y Achaguas, llegando hasta los valles de la Cordillera.

Los de familia Caribe que del Oriente y Centro de Venezuela (Caracas, Teques, etc.) pasando por Yaracuy y Falcón, llegaron a las tierras que circundan el Lago de Maracaibo y avanzaron por sus ríos al Táchira.

La depresión de la región occidental del Táchira, entre el Páramo del Tama y el Zumbador, establece una solución de continuidad de la zona paramera y en ella se

asentaron algunos grupos Arawacos como los Quinimarí y también los Capachos del grupo Betoy.

Los de origen Betoy se extendieron por el Táchira Occidental, donde se encontraban los Capacho y en la Cordillera Oriental de Colombia estaban los Chitareros de igual filiación.

*“Los de origen Betoy habitaban parte de los estados Yaracuy, Falcón y Lara (Ayomanes, Jirajaras, Gayones), y al lado de los primeros vivían también en la parte alta de los Llanos de Cojedes, Portuguesa y Zamora, extendiéndose hasta el Táchira Occidental, donde tenían la pequeña colonia de los Capachos y a la Cordillera Oriental de Colombia, donde formaban el importante centro de los Chitareros.”* (Jahn.1973: 136-137.)

Este cuadro hipotético tiene como base objetiva de inferencia la heterogeneidad de los grupos hasta ahora clasificados (60 o más), los cuales se han podido identificar a partir de los referencias proporcionadas por cronistas y etnohistoriadores, archivos regionales y en base a la toponimia que se conserva en diferentes zonas del estado.

Las radicales lingüísticas como ori, uri, iri, también la terminación ena-kena que se encuentran en los nombres de algunas poblaciones y ríos del estado Táchira, como Uribante, Quinimarí, Babuquena, Umuquena, etc., que han conservado la toponimia, son consideradas por los cronistas como señal de una posible procedencia Arawaca de alguno de los grupos que vivieron en el estado.

*“La terminación ena o kena que caracteriza muchos de los antiguos gentilicios del Táchira, parece indicar que estos eran de origen Arawaco, pues en algunos dialectos de esta lengua matriz se encuentra el vocablo enam con el significado de hombres o gentes (Baniva) y en otros dá-kenie y kiná-no son equivalentes de indios (Baré, Siusi). Desde luego nos sentimos inclinados a considerar como del grupo Arowack o Arawaco todas las tribus o parcialidades que llevan la voz ena o kena en su gentilicio, como los Umukenas, Babukenas, Orikenas, Barikenas, Burumakenas, Keni-Keas, Kenias (Canias) del Táchira y Kinoes de Mérida, las que probablemente vinieron del Alto Apure y penetraron a los valles del Táchira, o de los Llanos de*

*Zamora subieron por los ríos que descienden de la Cordillera de Mérida (Caparo, Ticoporo)*". (Jahn. 1973: 107)

Bastidas (1996), refiere: *"Los primeros grupos en los Andes venezolanos en recibir catequización en su propia lengua serán los moradores del hoy Estado Táchira, quienes hablaban chibcha al igual que sus vecinos de Cúcuta, Pamplona y gran parte de Colombia.*

*Chibchas o muiscas se encontraban ubicados desde Bogotá hasta La Grita, llegando al Lago de Maracaibo, ocupaban los territorios de Bogotá. Tunja, Leiva, Pamplona, San Cristóbal, La Grita y algunas regiones del Lago de Maracaibo con variantes locales.*"(1996:346)

Algunas representaciones en petroglifos localizados en Seboruco. Táchira, presentan: *"[...] la figura del protocreador Arawaco Wamudana, también conocido como Ipéku o 'mono cara rayada', el iniciador del creador Iñapirriculí (Nápiruli) [...] lo cual prueba no sólo la penetración Arawaca en esta zona del Táchira, sino la importancia que debe haber tenido el antiguo lugar de Seboruco quizás como centro ceremonial o al menos un lugar de ocupación prolongada.*"(Gonzales Ñañes. 2008:22)

Sobre el origen de los antiguos aborígenes del Táchira se tienen pocas referencias, sin embargo por la cercanía geográfica y por no existir fronteras en esa época (espacio), así como por compartir nexos culturales, económicos, sociales históricamente establecidos (tiempo), siempre se han homologado con los indígenas de Mérida y Norte de Santander. Motivo por el cual, posteriormente, incorporando los datos recabados, analizando y comparando algunas características de yacimientos del estado Táchira - ubicados en el norte, este y centro del territorio- con yacimientos externos de Venezuela y Colombia, consideramos indispensable,

analizar dichas relaciones, por lo cual planteamos la siguiente hipótesis específica: *“En yacimientos arqueológicos del Táchira se han encontrado evidencias de cerámica, cuyas características morfológicas, decorativas y funcionales, así como estructuras usadas en prácticas agrícolas, viviendas y patrones funerarios, denotan similitudes con las descritas para la Cordillera de Mérida y Norte de Santander. Colombia, lo cual es factible no sólo por la cercanía geográfica, sino por los lazos históricos, sociales, económicos y culturales que siempre han compartido como región en el transcurrir del tiempo”.*

Esta hipótesis, puede sustentarse en datos etnohistóricos que mencionan la existencia de parentesco o afinidades de los aborígenes que habitaron en el Táchira con etnias de familia chibcha - Betoy como los Chitareros de Norte de Santander. Colombia y por el este con las etnias que moraron en Mérida.

Salas (1956), establece mediante el estudio de datos históricos, etnográficos, lingüísticos y de la toponimia de los estados, relación entre los aborígenes de la Cordillera de Mérida, de Colombia y del Táchira:

*“[...] los Queniqueos del Distrito Cárdenas y los Pregoneros, Caparos, Biriguacas y otros del Distrito Uribante, deben considerarse como los Bailadores y Guaraques de Mérida de estirpe Giro o Girara [...]” (1956:11)*

*“Por su toponimia y rasgos generales los Giros de Mérida son afines de los Betoyes de la misma Cordillera de los Andes en la parte occidental o de Colombia, [...]” (Ibídem: 19)*

En particular, sobre los indígenas que habitaron el territorio tachirenses, Salas (1956) opina: *“La particular acentuación de las voces Chucurí, Machirí, Quimimarí, Chirirí, debe considerarse como tesis de estudio, pues la radical Shi, Sie o Chi que en el idioma Chibcha o Muisca significa agua, en la región de los Capachos concurre la formación de nombres de ríos y corrientes de agua Chiriría, Machirí y como por otra parte existen en este mismo territorio otras acentuaciones muiscas como el nombre Borotá, daría margen a suponer que la tribu dócil de los Capachos o Capuchos habría sufrido la influencia de los idiomas occidentales; si no*

*precisamente del muisca, cuyos dialectos no pasaban del río Chicamocha, por lo menos de los idiomas y dialectos afines del muisca, de las naciones Laches, Lachimíes, Chitas, Chitareros, hasta llegar a la frontera del río Táchira [...]” (1956: 54)*

Febres Cordero (1991), al mencionar el origen y procedencia de los aborígenes de Los Andes afirma: “...*aquellos primitivos habitantes pudieron ciertamente venir de la América Central y dilatarse por las alturas de la Cordillera, poblando los Andes Granadinos y los Venezolanos. Explicándose así también la semejanza indudable entre las tribus andinas de ambos países, semejanza por la comunidad de origen, no menos que por haber padecido las mismas invasiones posteriores de naciones procedentes del Sur [...] pueblos de las mismas naciones Caquetia y Jirajara vinieron a las alturas de la Cordillera en Mérida y Táchira, y formaban la población dominante al tiempo de la conquista; indios que procedían del Sur, a la inversa de sus antecesores, que debieron de venir a los Andes por el Lago de Maracaibo.*”(1991: 6)

Alfredo Jahn (1973) refiere: “*Los Timotes eran, pues, los pobladores de todo el Estado Mérida y el de Trujillo y es posible que su influencia y lengua se entendiese también hasta el vecino Estado Táchira, lo que no es fácil averiguar por la absoluta carencia de noticias en las antiguas crónicas y la falta de material lingüístico de este último Estado*”. (1973:89-106)

*"No es imposible, y hasta parece muy lógico, que nuestros aborígenes andinos hubiesen tenido comunicación con los Muisca de Colombia por intermedio de los Capachos del Táchira y los Chitareros y Laches de Colombia [...]" ( Ibidem. 1973: 115).*

Estas similitudes y/o relaciones interétnicas, también son comentadas por historiadores y arqueólogos más recientes, basándose en la revisión de archivos, datos etnohistóricos, arqueológicos, estudios geográficos, análisis de mitos, comparaciones cronológicas, toponimia y lingüísticos.

Sanoja (1974), comenta sobre “[...] influjos procedentes de otros centros de cultura ubicados posiblemente en la actual Colombia, [...] proceso que culminaría con la introducción en los Andes Venezolanos del cultivo en terrazas o andenes, los silos subterráneos o ‘mintoyes’, la aparición de vasijas múltipodas o ‘incensarios’, la decoración plástica modelada incisa, la alfarería negra pulida y en general, las pautas para el desarrollo de las aldeas agrícolas estables” (1974:71-72)

Wagner (1993), también menciona la influencia de las culturas colombianas en algunas estructuras estudiadas en los Andes, así como en el modo de vida: “[...] los Tunebo o U’wa del sector limítrofe de la Cordillera Oriental de Colombia con Venezuela, y quienes compartieron muchas facetas de su modo de vida con los aborígenes de la Sierra Nevada de Santa Marta y la Cordillera de Mérida, desde mucho antes de la llegada de los europeos” (1993:286)

Clarac (1996), se refiere a varias oleadas sucesivas de etnias de diferentes familias que efectuaron el poblamiento de los Andes y su relación con la cultura chibcha, la cual se extendía a América Central, gran parte de Colombia (oriental) y al Occidente de Venezuela. “Un grupo étnico que llegó al comienzo de nuestra era y se mantuvo en la cordillera hasta la llegada de los españoles, siendo parte de nuestra población actual descendiente de él. Puede ser ubicado, por las características de su cultura, mitología, religión, patrones funerarios, construcción de viviendas, patrones de asentamientos, técnicas agrícolas básicamente, dentro de la cultura chibcha, de la cual sabemos hoy que se extendía a América Central, gran parte de Colombia (oriental) y al Occidente de Venezuela (en zonas de los actuales territorios de los estados Zulia, Lara, Trujillo, Mérida, Barinas y Táchira) especialmente, aunque es posible que esta influencia haya llegado también a otras partes de nuestro país.” (1996:25-34)

Diversos investigadores venezolanos y colombianos como: Bastidas (1996), Langebaek (1985), Falchetti (1989), Osborn (1985), coinciden con Clarac (1996), al

señalar *“un origen común para las antiguas sociedades de la Sierra Nevada al norte de Boyacá y la Sierra Nevada de Mérida en Venezuela”*

Investigadores del Norte de Santander (2005), también hacen énfasis en los lazos de unión entre las parcialidades consideradas como Betoys y los aborígenes andinos, especialmente los tachirenses: *“El territorio ocupado por los chitareros limitaba con los Guane al suroccidente de los ríos Sogamoso y Chicamocha; con los laches o tunebos al suroriente del río Tunebo; los yaregués al occidente del río Lebrija y los motilones al norte del Cerro Jurisdicciones, extendiéndose al este hasta un límite difícil de definir en el actual estado Táchira en Venezuela, que separaba a los chitareros de los timotos o tayamotos de la antigua provincia de Mérida.”* (Inventario.2005)

Desde el punto de vista de los estudios arqueológicos realizados en el Táchira por Durán (1998), se han encontrado rasgos cerámicos similares, estructuras, terrazas agrícolas, de habitación y clases de entierros que se relacionan con yacimientos del estado Mérida y Norte de Santander, los cuales especificamos en el capítulo correspondiente.



## CAPITULO II

### TEORÍA Y MÉTODOS

#### 2. Teorías Arqueológicas

El conocimiento arqueológico-histórico, corresponde a la suma de las partes de investigación, es decir del registro arqueológico y la interpretación del investigador, por tanto es importante la formulación de planteamientos teóricos- metodológicos que guíen el conocimiento y den la coherencia necesaria.

*“La posición teórica determina en buena medida la manera en que se entiende el porque hay que investigar, el que buscamos resolver o lograr, para que o para quien (área valorativa); en que consiste lo que estudiamos, que y como creemos que es (área ontológica); y cual es la manera en que podemos aprender sobre él y lograr lo que nos hemos propuesto (área epistemológica y metodológica)” (Gándara. 1974:94)<sup>1</sup>*

Las corrientes de pensamiento son muchas y variadas, presentando discrepancias entre ellas, sin embargo en esencia se pueden agrupar en dos categorías: materialistas e idealistas.

Las primeras son corrientes filosóficas que postulan que la materia es lo primero, la conciencia y el pensamiento son producto de esta, a partir de un estado altamente organizado. El mundo existe independientemente de la conciencia, la materia siempre ha existido y el mundo con sus regularidades es cognoscible por el hombre, por lo cual es posible en un proceso natural reproducirlo, en las mismas condiciones y ponerlo al servicio de nuestros propios fines. Mientras que la segunda, es decir las corrientes de pensamiento idealista conciben las ideas como el principio del ser y del conocer, las ideas anteceden a la materia. La realidad se halla fuera de la propia mente y no es comprensible en si misma, ya que el objeto del conocimiento del hombre siempre es construido a partir de la acción cognoscitiva. El idealismo puede ser objetivo, cuando sostiene que las ideas existen por si mismas y sólo podemos aprenderlas o descubrirlas y subjetivo cuando afirma que las ideas sólo existen en la mente del sujeto, no existe un mundo externo autónomo.

1.- En Castañeda.2002:169.

En este orden de ideas, podemos mencionar las corrientes culturales del Modernismo y Postmodernismo.

La Modernidad se desarrolla desde finales del siglo XVIII hasta mediados del XX, época de importantes acontecimientos económicos, sociales y políticos donde la ciencia y el progreso eran predominantes en el pensamiento de las sociedades y se acumula gran cantidad de conocimientos científicos y tecnológicos, proporcionando un gran optimismo en el porvenir a las sociedades, considerándose más libres y prósperas. Sueños que se esfuman con el fin de la era de las revoluciones y el advenimiento o el estallido de la II Guerra Mundial, a partir de aquí se observa una era de transición (1945-1970) donde se empieza a gestar el pensamiento Postmoderno, que nace en el seno del Modernismo y cuyo contexto histórico está marcado por acontecimientos económicos, políticos, sociales, tecnológicos como la Guerra Fría (E.E.U.U y U.R.S.S), el Neocolonialismo en algunas zonas de América Latina y el Oriente Próximo, la descolonización y la revolución comunicacional (radio, TV, Computadores e internet).

*“[...] la crisis de la razón ilustrada ha dado paso al triunfo de la razón instrumental”*  
(Castañeda. 2002:170).

El auge del Postmodernismo (1970) coincide con varios sucesos mundiales interrelacionados como el derrumbamiento de la U.R.S.S, caída del muro de Berlín y el nacimiento de la Unión Europea, contribuyendo todo esto a la llegada del Neoliberalismo o Gran capitalismo, de manera que los principios del pensamiento moderno (libertad, racionalidad, justicia, igualdad y democracia) no son la causa de su crisis, sino el advenimiento de la sociedad industrial como consecuencia de la modernidad. (Ibidem.2002:172)

A mediados del siglo XX, en Arqueología prevalecía un pensamiento empirista que consideraba los objetos o contextos como poseedores de una información explícita y el investigador sólo era un mediador entre la verdad subyacente y la verdad científica, es la Arqueología conocida como Tradicional, Arqueología Normativa o Historicismo Cultural. Durante mucho tiempo, la arqueología se mantuvo sin planteamientos

científicos y sus avances se lograron por adicción o mejoras en las técnicas del trabajo de campo o de laboratorio.

No existía una ideología, se excavaba con la esperanza de conseguir tesoros y se despreciaba lo cotidiano, se usaba como otro medio de explotación colonial o bien en la búsqueda de prestigio personal del arqueólogo, antes que la protección del yacimiento.

Más adelante, la existencia de ciertos puntos geográficos, a los cuales los europeos, asignaron el papel de núcleos culturales difusores de los que partían todas las grandes innovaciones, produjo la renovación teórica de la llamada Arqueología Cultural Historicista, planteando de esta manera el origen de las sociedades como producto de migraciones, invasiones o procesos de difusión cultural.

La recopilación y registro de datos, la clasificación, el ordenamiento cronológico llevó a crear los primeros modelos abstractos, los tipos y a través de su descripción, relaciones, particularidades, la ausencia o presencia de ciertos rasgos, similitudes entre grupos tipológicos sirvieron para establecer culturas. La mayor parte de los procedimientos de trabajo y las innovaciones técnicas de la Arqueología proceden de la escuela Historicista.

La Arqueología Procesual germina en la Modernidad, en la escuela anglosajona (E.E.U.U. e Inglaterra), imponiéndose ante la escuela francesa Históricamente Cultural, surge como propuesta a una nueva coyuntura política-económica y haciendo uso de las teorías adaptacionistas, con el fin de legitimar el modo de producción capitalista incipiente

El Funcionalismo, cuyo orígenes se remontan a la segunda mitad del siglo XIX, en la antropología social, liderada por Malinowsky y Radcliffe Brown ( 1881- 1955) con enfoques dirigidos contra el Difusionismo y Particularismo Histórico se centran en analizar el pensamiento de las antiguas culturas como sistemas independientes e integrados “[...]cuyas instituciones estaban interrelacionadas como las partes de un organismo vivo.” (Trigger. 1992: 232 en Castañeda. 2002:173)

Los estudios Etnográficos, se desarrollaron también en contra de las visiones Históricas-Culturales y Difusionistas, quedando estas un poco desplazadas.

Algunas clases de Funcionalismo como el Ambiental en Escandinavia (1840) se puede apreciar en los trabajos arqueológicos que resaltan las relaciones entre las culturas prehispánicas y su contexto medio ambiental, destacándose algunos autores como Worsaae (1840), el geólogo R. Gradmann (1898), R. Pompelly (1904), Fox, Clark, Williams-Freemann, Fleure, Whitehouse (1923), E. Smith y Cherry (1915). Luego, enfoques económicos como el de Gordon Childe (1930), el cual finaliza esbozando una concepción marxista de la historia.

La Arqueología Ecológica (1940-50), es representada por J. Steward y F. M. Setzler, quienes sostienen la importancia de los factores ecológicos en la formación de sistemas socioculturales prehistóricos, dejando a un lado la tipología se hace énfasis en los cambios en las economías de subsistencia, tamaño de la población y modelos de asentamientos.

En la década de los 50, surge en E.E.U.U dos corrientes muy importantes en la historiografía: la Nueva arqueología y el Neoevolucionismo. Este último representado por L. White, J. Steward, M.D. Sahlins, E.R. Service y M. Harris (1979), quienes sostienen que el hombre es poco creativo individualmente, tiende a preservar su estilo de vida a menos que sean forzado al cambio por factores ajenos a su voluntad, lo cual se traduce: “[...] en un determinismo tecnológico, ecológico y económico que los neoevolucionistas consideran en términos de ‘complejidad’ [...]” (Castañeda. 2002:174)

En los años 60, la unión de todas estas corrientes en contra de la Arqueología tradicional y en favor de una Arqueología más científica y antropológica induce el desarrollo de la Nueva Arqueología, Arqueología Procesual o la Arqueología Científica, cuyo representante más conocido Lewis R. Binford (1968), define el objeto de la arqueología como el análisis y expresión tanto de similitudes como de diferencias en el comportamiento humano, basándose en el estudio Etnográfico Comparativo o Arqueología Experimental.

Un modelo que vincula Cultura y Biología, Ecología, sistemas de subsistencia y el cambio cultural como una visión evolucionista de la realidad, motivo por el cual en todo momento se debe analizar las regularidades del proceso. De esta manera, nace la Teoría General de Sistemas con seguidores como: P. Martin (1971), C. Renfrew (1979-1984), D. Clarke (1968) y Flannery (1972). Tratan de analizar el nivel de funcionamiento complejo de los sistemas y los factores externos que provocan cambios en la estructura del mismo, se ocupan de explicar los procesos más que los cambios. Unos de los objetivos es buscar las causas y los efectos así como elaborar una serie de leyes científicas generales, donde se enfatiza la objetividad, el neo positivismo y el pragmatismo, se aboga por el método hipotético deductivo utilizando distintos recursos como la Arqueología Espacial, análisis del C14, aspectos paleo económicos, análisis de huellas de uso, cuadros, tablas y gráficos así como métodos de excavación y nuevas técnicas arqueológicas, estudio Arqueo botánico y Arqueo faunístico con el fin de determinar posibles adaptaciones.

El objetivo principal es reconstruir los procesos culturales del ser humano, utilizando métodos científicos especialmente de la Antropología Cultural o Etnografía Comparada, tomando como modelo el Positivismo Lógico y la Filosofía Analítica.

Los principales planteamientos de la Arqueología Procesual se pueden resumir:

- Se debe partir de una idea previa o hipótesis que dirija la investigación, deduciendo y comparando con grupos actuales (si los hay).
- Al confirmar, se pasa de lo particular a lo general, partiendo de aquí se trata de encontrar las leyes del comportamiento humano que son probabilísticas.
- Las hipótesis no se verifican siempre, sino que usan la traducibilidad más la teoría del nivel medio (Robert Merton. 1950), extrapolando reglas de correspondencia con otros fenómenos observables.
- Parte de que los aspectos materiales son determinantes para la estructura social por lo cual se puede inferir los procesos sociales del pasado.
- La cultura material es determinante en el comportamiento humano y este evoluciona de acuerdo al entorno ambiental.

-No aceptan el Difusionismo y defienden el Evolucionismo o autoctonismo, dicen que muchos cambios culturales similares surgieron de manera independiente en diferentes sitios.

-Rechazan el enfoque Historicista y relegan los aspectos cronológicos y estratigráficos a un segundo plano, lo que interesa es plantear una visión sincrónica (que ocurre en un período de tiempo determinado o al mismo tiempo) de los problemas para así captar los procesos esenciales que son los que permiten generalizar, observar los cambios estructurales y crear los modelos sistémicos (culturas), usando modelos matemáticos y en especial la teoría de sistemas.

David L. Clarke (1968), define la cultura como un sistema de subsistemas: un sistema tiene alrededor el medio ambiente que determina los subsistemas: social, cultural, económico, psicológico y religioso, pudiéndose relacionar con otros sistemas.

Lewis Binford (1968), establece sólo tres (3) subsistemas el tecnológico, el sociológico y el ideológico que sirven para adaptarse al entorno y organizarse internamente. Los objetivos son tecnómicos, sociotécnicos, ideotécnicos. La Arqueología Procesual es pionera en la computación prehistórica.

Estévez y Vila (1999), critica la teoría, afirmando que en oportunidades utilizan sofisticados sistemas de análisis estadísticos multifactoriales y no dicen nada diferente a lo que se detecta a primera vista. Llegando a las mismas conclusiones que en el pasado a través de métodos y teorías distintas con el objeto de parecer mas científicos.

La Arqueología Postprocesual, se gestó en Inglaterra en la década de los 80, en el contexto del Neo liberalismo y globalización existente actualmente, quienes la aúpan o promocionan son un grupos de arqueólogos anglosajones cuya posición es contra el Evolucionismo, Neo evolucionismo, Ecologismo y Materialismo anterior, inspirados en los enfoques Marxistas de la Antropología francesa y británica, tratando de integrar el Marxismo y Estructuralismo, donde convergen M. Godelier, E. Terray, P.P. Rey y el filosofo L Althusser, J. Habermas y H. Marcuse, P. Feyerabend, de C. Meillasoux, así como en los filósofos del pensamiento Postmoderno F. Nietzsche y M. Foucault. (Castañeda. 2002:178).

De tal manera que constituye una corriente heterogénea plural y sin límites en lo que se refiere a puntos de vista, teniendo como fin derrocar el Positivismo imperante en la Nueva Arqueología, al mismo tiempo que renace un nuevo interés por la Arqueología Histórica- Cultural. En este sentido toman en cuenta la historia centrada en el ser humano, importancia del contenido significativo, la necesidad de explicar el cambio cultural, acercar la Arqueología a las Ciencias Sociales, considerar al individuo como un ser activo, defender la importancia del contexto y respaldar la base social del conocimiento. (Trigger, 1992).

Llegando a entenderse como una corriente ecléctica, relativa en extremo y neoidealista, en la cual todos los caminos son válidos. Es así, como Hodder (1999) promotor de esta Arqueología, propone integrar todas las técnicas, intereses, puntos de vista con el fin de crear una Arqueología de la Diversidad.

Las características más relevantes del Postprocesualismo son:

- Rechazan el determinismo y la imparcialidad aséptica
- Difunden la importancia del individuo, así como la originalidad y singularidad de las culturas (libre albedrío o la Heurística) en oposición al determinismo procesual
- Rechazan la aplicación estricta del método científico porque *“una ciencia que estudia la cultura producto del quehacer humano debe ser una ciencia humana”*
- Defienden el relativismo científico.
- Los fenómenos arqueológicos son únicos y aislados, no susceptibles de contrastación independiente.
- Aceptan el Historicismo Cultural y afirman que el conocimiento puede ser usado en forma estratégica anteponiendo la moral a la ciencia.
- Opinan que cada equipo en condiciones similares, puede realizar una interpretación diferente del mismo fenómeno.
- Es heredera directa de la Arqueología europea historicista, dotada de armas científicas aunque dentro de un paradigma primario Postmoderno.
- Afirman que a través de interpretaciones provisionales- hermenéuticas- es posible avanzar en la investigación.
- Dan valor contextual de los fenómenos en el tiempo y el espacio.

- Rechazan los puntos de vista dogmáticos.
- Revisan muchas teorías a la luz de nuevos paradigmas como las Humanidades, el Neo marxismo, Feminismo, Estructuralismo.
- Afirman ser la ciencia de las asimetrías e injusticias sociales, en otras palabras la arqueología debe estudiar el pasado para mejorar el presente y el futuro.
- La investigación se debe iniciar con un paradigma o planteamiento hipotético previo general que la dirija y permita a otros investigadores aplicar paradigmas diferentes y están dispuestos a cambiar un enfoque sobre la marcha en función de los resultados que vayan obteniendo, pues pueden plantear nuevos problemas o temas de investigación (relativismo científico).

Frente a estas corrientes teóricas se contraponen la *Arqueología Social*, que se basa en el Materialismo Histórico de Karl Marx y Federico Engels, donde se explica la realidad como una totalidad histórica, analizando las diferentes formaciones económicas- sociales.

En una sociedad concreta se aúnan dos dimensiones básicas de la materia que da lugar a contradicciones y al movimiento en el espacio y el tiempo, es decir la formación económica social, modo de vida y cultura y el modo de producción y formación social, una dimensión estructural y una dimensión histórica con determinadas relaciones sociales de producción. Entendiendo la acción humana a partir de las relaciones sociales entre los hombres que una vez organizados establecen relaciones sociales con la naturaleza en términos de la explotación de sus recursos, ya que el hombre no se adapta al medio, sino que el desarrollo de la tecnología lo ayuda a superar y transformar el medio. (Castañeda.2002:169-176)

El Materialismo Histórico analiza la dialéctica en la sociedad con su entorno material con el fin de obtener los datos necesarios para dilucidar los procesos de desarrollo y transformaciones de los sistemas económicos. Plantean que el análisis del pasado debe hacerse a partir de la determinación dialéctica suscitada entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción.



Aunque, consideran que el individuo es activo dentro de la sociedad, esta es dinámica en su conjunto, no sólo en el mundo de las ideas sino también en la transformación del mundo real, partiendo siempre de la estructura económica, base de toda formación económica social.

La realidad es sólo una y su estudio puede formularse en diferentes niveles de generalidad o particularidad. A partir de ese conocimiento el arqueólogo debe tratar de inferir los procesos sociales, las relaciones sociales y las formaciones socio económicas. Al analizar el registro arqueológico busca inferir una serie de niveles de conocimiento desde lo más esencial a lo más fenoménico o singular

Para profundizar en la estructura económica y en las relaciones y modos de producción, la Arqueología Social recurre a: 1.-La cuantificación de la tecnología para averiguar el nivel de implicación de las fuerzas productivas. 2.- modelo etnoarqueológico del registro 3.- La información contextual para delimitar o definir espacios sociales en macroespacios (entorno natural) y microespacios (estructuras) y áreas de actividad. A partir del análisis de la formación económica – social con el registro arqueológico y su contexto, es posible formular hipótesis sobre el modo de producción, modo de vida y modo de trabajo, de esta manera tratan de explicar la realidad como totalidad histórica concreta, constituyendo la descripción de regularidades generales una etapa hacia el logro de un objetivo central. El método Marxista es: 1.-Analítico porque abstrae lo más importante 2.-Histórico porque explica las diversas formas de desarrollo 3.-Estructural ya que pretende descubrir la estructura interna o sistema de vínculos en la formación económica social.

## **2.1. Teoría Arqueológica en Venezuela**

Las corrientes de pensamiento que han caracterizado la *Arqueología en Venezuela* se puede decir son similares, ya que siempre ha estado sometida desde sus inicios a una u otra corriente, según las ideas que predominen.

Los primeros estudios arqueológicos o etnográficos en Venezuela, se inician a finales del siglo XIX y principios del XX, influenciados por planteamientos Evolucionistas- Positivistas y Determinismo geográfico.

Es una época en que importantes intelectuales como: Adolf Ernst (1886), Gaspar Marcano (1889) Elías Toro (1906) Luis Oramas (1917). Tulio Febres Cordero (1920), Alfredo Jahn (1925) <sup>2</sup>, publican varios estudios, buscando dilucidar los orígenes de las etnias indígenas que habitaban el territorio venezolano, mucho antes de la llegada de los europeos, al mismo tiempo que recabaron gran cantidad de material arqueológico proveniente de varias zonas del país, especialmente de Los Andes y Lago de Valencia. Entre 1933- 1945, con la presencia de varios arqueólogos norteamericanos: Wendell Bennet, Cornelius Osgood, George Howard y Alfred Kidder II, se practican los primeros estudios sistemáticos de Arqueología en Venezuela, haciendo énfasis en el modelo Difusionista, nuevas técnicas de excavación, uso de la estratigrafía métrica, presentación de monografías, tabla cronológica de Venezuela y secuencia culturales, colocando “[...] *los problemas de los orígenes y desarrollo de las antiguas culturas venezolanas en una perspectiva continental y bajo una misma tendencia, la ‘Historia Cultural’[...]*” (Gassón y Wagner.1992:222).

Aportes que son considerados por algunos Arqueólogos, como el inicio de “*la modernización de la Arqueología*” en el país, los cuales son sintetizados por Gassón y Warner (1992).

*“Osgood y Howard utilizaron el Sistema Taxonómico del Medio Oeste. Esto implica:*

- 1. La primacía del dato arqueológico [...] como fuente fundamental; es decir, el estudio y clasificación de tipos culturales y sus relaciones como base de análisis.*
- 2. [...] los factores de espacio tiempo no son tomados en cuenta, o al menos, son aspectos secundarios que deben acomodarse al dato arqueológico.*
- 3. Así, las unidades clasificatorias mayores, fases y aspectos, se refieren sobre todo a grandes divisiones geográficas arbitrarias, u organizadas en base a los tipos compartidos.*

2.-Las obras de estos autores se mencionan en el capítulo III

*[...]Kidder utilizó un modelo más heterodoxo [...]*

- 1. El intento de utilizar varias clases de datos, esto es, arqueológicos, históricos, geográficos para su interpretación.*
- 2. Una concepción más simple (no simplista) de lo que implica una fase arqueológica, como todas las clases de datos recuperables en una unidad dada de espacio y tiempo. Las unidades así definidas pueden formar secuencias temporales y tener distribuciones espaciales discretas. Así su visión es más 'histórica'*
- 3 .Por esto, el énfasis analítico se hizo en las fases culturales como un todo, más que en los tipos mismos.” (1992:224)*

En 1945, ya está establecida la corriente del Particularismo Histórico o corriente Histórico- Natural, la cual proviene de E.E.U.U y es fundada por Franz Boas (1920), quien la crea como una reacción contra el Evolucionismo lineal, alegando que toda sociedad es una representación colectiva de un pasado histórico único, que puede alcanzar el mismo grado de desarrollo por diversas vías. Sugiriendo que la difusión, comercio, entornos similares y hechos históricos coincidentes pueden crear rasgos culturales semejantes y por tanto las tradiciones culturales pueden ser explicadas o abordadas por el estudio de las condiciones ambientales, factores psicológicos y especialmente la Historia, constituyendo esta última el factor más importante. Boas, no pretende dar teorías universales, cree que las teorías emergerán espontáneamente cuando se tengan datos suficientes.

Posteriormente, Cornelius Osgood formula la teoría de la H (Cruxent. 1963:7), la cual trata de explicar el poblamiento de Venezuela, suponiendo que el territorio venezolano estaría representado por el segmento central de la H y de esta manera constituiría un punto de enlace entre las áreas occidentales y las áreas orientales de América, recibiendo influencias culturales divergentes, la parte izquierda simbolizaría América nuclear (México y Perú) y la parte derecha el este de Latinoamérica, estableciéndose de esta manera- durante mucho tiempo- una dicotomía cultural con desarrollos diferentes de acuerdo a sus productos agrícolas: maíz y yuca.

Dos corrientes de pensamiento confluyen entre los años 1948 - 1960. La primera liderada por J.M. Cruxent, quien conjuntamente con el arqueólogo Irving Rouse de la Universidad de Yale, se identifica con el Particularismo Histórico. Posición que, según Meneses y Gordones (2009): *“[...] trajo como consecuencia inevitable el apuntalamiento de posiciones que se venían perfilando desde el advenimiento de la arqueología del buen vecino en Venezuela, que no veía en los estudios arqueológicos la posibilidad real de conocer la historia de los pueblos originarios que ocuparon los territorios que hoy forman parte de Venezuela.”* (Meneses y Gordones.2009:58)

La segunda posición, está representada por Miguel Acosta Saignes (50-60), quien sostiene las ideas del Materialismo Histórico, afirmando que el objeto de la antropología se centraba en las búsqueda de las leyes que regían el desarrollo histórico y en la formulación de una Filosofía de la Cultura.

Dentro de este marco ideológico se funda la Escuela de Sociología y Antropología en la UCV, egresando a finales de los años cincuenta los primeros antropólogos venezolanos, de esta manera se van *“[...] a consolidar dos maneras de asumir la investigación arqueológica: una que considera la cultura como objeto de la arqueología; y la otra, que considera como objeto de estudio de la arqueología la historia”* (Meneses y Gordones.2009:61)

A partir de los años setenta, después de aplicar un marco teórico Funcionalista, los arqueólogos Sanoja y Vargas (1974), asumen los postulados de la Arqueología Social, con la publicación del libro “Antiguas formaciones y modos de producción venezolanos” (1974) y mas tarde Vargas con su obra “Arqueología Ciencia y Sociedad” (1990), donde expone el marco filosófico, político, principios básicos y conceptuales de la Arqueología Social como ciencia histórica.

*“La historia del conocimiento en general nos demuestra que el objetivo de conocimiento de toda ciencia se halla en constante cambio, porque dicho objetivo se restringe y amplía simultáneamente. La naturaleza de estos cambios obedecen a que, en la profundización de los conocimientos, se descubren aspectos, facetas y leyes*

*nuevas, no estudiadas ni descubiertas antes. Es así como cada forma histórica de conocer confiere cualidades y calidades distintivas al objeto de estudio. Esta dinámica del conocimiento, que genera variaciones en el objeto de estudio de la arqueología ha permitido que hoy día reconozcamos dos posturas teóricas en torno a la esencia del objeto estudiado por la arqueología. Una de ellas dice, por ejemplo, que la arqueología es una ciencia social que explica fenómenos culturales ahistóricos y, en consecuencia, debe basarse en la teoría general de la antropología para lograr sus interpretaciones, definida ésta como la ciencia que estudia la variabilidad cultural. Por otro lado, otra corriente de pensamiento define también la arqueología como una ciencia social, pero establece como objetivo [...] explicar los distintos aspectos que caracterizan al desarrollo de la sociedad [...] y utilizará [...] el marco de la teoría general de la historia.” (Vargas.1990:4)*

Navarrete (2007:80-84), señala como postulados básicos de la Arqueología Social:

1.- Es una disciplina social e histórica que tiene como objetivo explicar la totalidad de los aspectos que definen el desarrollo procesal de las sociedades en su carácter esencial.

2.- Se guía por la teoría general del Materialismo Histórico como marco sustantivo de explicación con la finalidad de reconocer como se cumple en la concreción las leyes generales de los procesos sociales

3.- El objeto del arqueólogo es comprender los procesos históricos pretéritos, estos necesariamente deben ser abordados desde la producción material y por tanto asume que los materiales arqueológicos representan el objeto directo o fuente de estudio, ya que son la expresión de las actividades de las sociedades en la historia.

4.-El estudio arqueológico debe abarcar, no sólo el estudio de la cultura, sino la caracterización de las formas culturales como fenómenos para luego desarrollar las inferencias de los contextos esenciales.

5.-Los objetos materiales o restos arqueológicos son expresión de algunas condiciones pretéritas que representan una base esencial de la existencia de una

sociedad particular, por tanto el conocimiento deja de ser ajeno a las condiciones de existencia del investigador y lo hace tomar conciencia de su propia realidad.

6.- Los cambios en la realidad no implican que una sociedad se convierta en otra diferente, lo que se modifica es su constitución fundamental, conformando estructuras y dinámicas distintas, pero algunos elementos permanecen a lo largo del tiempo, constituyendo la tradición histórica particular de una sociedad, tal y como lo explica Vargas: “[...] concebimos a la arqueología como una ciencia histórica, cuyo objetivo (objeto de conocimiento) es reconstruir el desarrollo de las sociedades antiguas; estudiar sus procesos de transformación hasta su unión con sociedades más recientes. Esta visión del objetivo de la arqueología considera que las sociedades antiguas son el sustento de la historia, los inicios de procesos que unen las sociedades pretéritas con las contemporáneas” (Vargas 1990:7)

Algunos conceptos, según Navarrete (2007), se consideran básicos en el desarrollo de un estudio en Arqueología Social, tales como: a) Cultura que es concebida como *“las formas fenoménicas- y aparentes- singulares que presenta una sociedad concreta en correspondencia con las regularidades generales de la formación económica-social [...] es la forma de manifestación o expresión sensible más clara de las configuraciones étnicas de un grupo social.* b) Etnicidad que corresponde a la *“[...] identificación diferencial de la conciencia habitual del grupo”,* c) Identidad, se refiere a la *“[...] conciencia reflexiva que tiene un grupo sobre sus propias condiciones sociohistóricas de existencia, su etnicidad como grupo [...]”.* (Navarrete. 2007:439-450)

## **2.2. Posición teórica adoptada**

Dentro de este panorama arqueológico se circunscribe la formación de los profesionales graduados a finales de los años sesenta (1968) en la Escuela de Antropología de la UCV, entre el Particularismo Histórico y el Materialismo Cultural- aunque en arqueología siempre privó el primero, porque ese fue el método que enseñaban y usaban los especialistas en esa materia - así que en el desarrollo de la profesión, fue necesario ser un poco ecléctico y aprender en la práctica a usar los

diferentes métodos que estaban al alcance y que el sentido común dictaba era el más conveniente para lograr el conocimiento que se deseaba obtener. En tal sentido, la forma que consideré más conveniente para abordar la investigación arqueológica en el Táchira y reconstruir la cultura de los antiguos aborígenes (valorativo), fue a través del estudio de los yacimientos y el material localizado (ontológico), ubicándolos dentro de un marco histórico determinado de acuerdo a las características culturales observadas, antecedentes etnohistóricos y cronologías establecidas mediante los análisis de laboratorio, logrando de esta manera integrar todos los datos recabados, realizando las inferencias o interpretaciones a partir de la realidad objetiva observada (epistemológico).

### **2.3. Metodología**

La metodología practicada se puede dividir en dos partes. Una teórica, donde las primeras acciones realizadas consistieron en un arqueo bibliográfico con el estudio de cronistas, historiadores y archivos regionales, libros de arqueología nacional y entrevistas a personas que pudiesen tener algún conocimiento sobre el tema. En base al análisis de la información obtenida, elaboramos un cuadro de los grupos indígenas que habitaron en el Táchira y posteriormente la hipótesis general de trabajo.

La segunda parte metodológica es de carácter práctico, con el inicio de los trabajos de campo, es decir la prospección, reconocimiento de sitios, selección y comienzo de excavaciones en los yacimientos. En el transcurso de la investigación se ha utilizado la selección del área a excavar, medición y estudio del contexto, levantamiento topográfico, plan de excavación a seguir de acuerdo al tipo de yacimiento: excavación horizontal o vertical, niveles arbitrarios o estratigráficos, estacado de los sitios o delimitación, técnicas e instrumental según se considere hacer: pozos, cuadrículas, o trincheras, y la profundidad en que se encuentra el/ los objetos, destape, colado de la tierra, levantamiento del material por capas, demarcación de envases, limpieza, embalaje, traslado, fotografías y audiovisuales, así como anotaciones diarias de las actividades desarrolladas en la excavación. Posteriormente, efectuamos el registro,

clasificación y análisis del material, finalizando con la elaboración del informe correspondiente al proceso de investigación y las conclusiones respectivas.<sup>3</sup>

En el presente trabajo, anexamos las características generales de los yacimientos investigados en el estado Táchira, además los rasgos arqueológicos de Mérida y Norte de Santander con el fin de analizarlos conjuntamente, integrándolos en una región, cuyo espacio fue compartido indistintamente por las diferentes etnias indígenas que habitaban estas zonas, en épocas en que las restricciones del territorio estaban dadas por el uso o posesión del mismo en su proceso de expansión, pero no como delimitaciones político administrativas formales, como sucede después de la invasión española.

En el análisis usaremos el concepto de Región, entendido como un territorio extenso de características geográficas similares (Táchira, Mérida y Norte de Santander), ocupado y usado (espacio) por los antiguos aborígenes que dejaron sus huellas (arqueología) en el desarrollo de sus actividades cotidianas, en una época histórica determinada (cronología).

El concepto es utilizado como un instrumento metodológico y una realidad concreta que aunado al método comparativo cualitativo, permitirá explicar las interrelaciones de las etnias que habitaron estas zonas y su desarrollo histórico.

El concepto de comparación puede entenderse en dos sentidos: una general, que se refiere a la actividad mental lógica, presente en muchas de situaciones de la vida cotidiana en donde se observan semejanzas y diferencias en dos o más objetos y un significado más restringido, que considera la comparación como un procedimiento sistemático y ordenado para examinar semejanzas, diferencias y relaciones, entre dos o más objetos o fenómenos, con la intención de llegar o extraer determinadas conclusiones.

3.-En el capítulo III, apartado 3.2, especificamos toda la secuencia y/o historia de la investigación que venimos desarrollando desde 1976.



El método comparativo, es sinónimo de esta última definición de comparación, ya que es un procedimiento científico-lógico para efectuar un análisis comparativo de la realidad social, que fija su atención en dos o más unidades macrosociales (países, sociedades, sistemas políticos o culturas) o varios momentos en la historia de una sociedad, las cuales deben seleccionarse de forma sistemática, ser comparables parcial o totalmente (contextos homogéneos o heterogéneos) y contentivas de la diferenciación (semejanzas o diferencias) entre variables o relaciones que pueden ser observadas a diferentes niveles de análisis, bien sea para llegar a la comprobación de hipótesis y proposiciones causales explicativas de validez general, o bien a la interpretación de diferentes pautas causales particulares de cada caso. Es una forma de análisis que se ha utilizado en la Sociología, la Antropología, la Economía, la Historia, la Psicología Social y en la Ciencia Política.

El Método Comparativo se reconoce como ciencia social comparativa con dos tradiciones o estrategias de investigación que tienen concepciones de la realidad social diversas: una histórico-cualitativa (Weber) y otra cuantitativa o estadística (Durkheim). La estrategia basada en el estudio cualitativo de los casos, tiene fines tanto interpretativos como analítico-causales y se pueden superar todas las limitaciones atribuidas, si se atiende a las configuraciones de condiciones que se asocian a determinados fenómenos o procesos sociales.

Los supuestos del método comparativo tradicional y los del método estadístico no pueden dar cuenta del hecho de que en la vida social a) los fenómenos de interés raramente tienen una sola causa, b) las causas no operan aisladas y c) una causa puede tener diferentes efectos dependiendo del contexto. El método comparativo, entendido en un sentido histórico-cualitativo, no sería ya inferior y subsidiario de los otros métodos, sino el mejor posible para los fines de la ciencia social: explicar e interpretar.

Los objetivos del análisis comparativo, entonces son análogos a los del método científico en general: por la *investigación de semejanzas y diferencias* o variedad entre casos, que permite la *observación de regularidades*, que deben ser explicadas mediante *la interpretación de la diversidad*, a través de la *comprobación de hipótesis* explicativas, que llevan al *esclarecimiento de la complejidad de relaciones causales* y el *establecimiento de generalizaciones o particularidades*, que permitirán, al final *la generación de teorías o su refutación*. Así el análisis comparativo tiene, una función heurística, generadora de teorías e hipótesis y a la vez una función epistemológica de verificación o comprobación de las teorías o hipótesis ya existentes. (Cesar Colinos. 2007:2)

## 2.4. Conceptos

Al describir los yacimientos, los conceptos que usamos más frecuentemente se refieren a:

Cultura: Modo de vida, usos, costumbres y creencias de un grupo social y/o sociedad que los caracteriza y diferencia de los demás.

Prospección: Reconocimiento del terreno, con el fin de constatar la existencia o no de rastros arqueológicos, en el transcurso de esta etapa se colecta información oral sobre la historia del yacimiento, costumbres, economía, usos, creencias, necesidades de la comunidad y las características generales y ambientales de la zona.

Yacimiento: área, sitio o terreno donde se localiza material arqueológico, los cuales reflejan el uso del espacio y la cultura del grupo que habitó allí, en un momento histórico determinado

Contexto: espacio donde se localiza el objeto arqueológico y su relación con otros objetos arqueológicos, desechos como restos de alimentos o elementos naturales como hojas o semillas.

**Inferencia:** Interpretación que deviene de la observación, comparación y análisis de los datos. Pueden ser deductivas, basadas en las experiencias previas van de lo general a lo particular, inductivas de lo particular a lo general y transductivas mediante analogías.

**Cronología:** Ubicación temporal del yacimiento y del material, inicialmente por inferencias y analogías sobre el material y el contexto, luego por fechas obtenidas por análisis de laboratorio: carbono 14 y termoluminiscencia.

**Etnia:** Grupo social en un tiempo y espacio común que comparte un mismo origen, lenguaje, costumbres y creencias que los diferencian de los otros grupos, es lo que constituye la etnicidad (conciencia habitual) e identidad (conciencia reflexiva) del grupo.

**Región:** Porción de territorio amplio con características geográficas, lingüísticas y administrativas similares, cuyos espacios son usados y compartidos por un grupo o varios grupos sociales en un tiempo histórico determinado.

## CAPITULO III

### ANTECEDENTES DE ESTUDIOS ARQUEOLOGICOS

#### 3. Venezuela

Los estudios arqueológicos en Venezuela son relativamente recientes, se remontan a los años 40, aproximadamente, cuando el Dr. Rafael Requena por el interés que tenía en el pasado indígena excavó en algunas zonas del Lago de Valencia y elaboró su libro *Vestigios de la Atlántida* (1932), el cual atrajo la atención y suscitó numerosas discusiones en el mundo científico extranjero, logrando así a través de su iniciativa personal y vínculos políticos que el Gobierno venezolano cursara invitación en 1933, a un grupo de arqueólogos norteamericanos entre los cuales se destacan: Wendell Bennett, Cornelius Osgood, George Howard y Alfred Kidder II, quienes practican los primeros estudios sistemáticos de Arqueología en Venezuela y sus resultados se traducen en la primera monografía de sitios de Bennett (1937), Informes Generales de Osgood y Howard (1943), la primera Tabla cronológica global de Venezuela (1948), así como los Informes regionales de Kidder II que datan de 1944.

Los arqueólogos Osgood y George Howard (1941-1942), miembros del programa de Arqueología del Caribe en combinación con el grupo de Caracas de la Sociedad Interamericana de Antropología y Geografía, reconocen algunas zonas de la región andina, realizando excavaciones en Tabay, estado Mérida y en Trujillo en varios sitios como La Teta de Niquitao, Las Mesitas, Laguna de Niquitao, Cueva de los Muñecos, Páramo de la Veguitas, Tuñame, Alto Cheque, Las Siete Lagunas y Piedras Blancas.

Los trabajos de Alfred Kidder II (1944), son considerados como el inicio de los estudios arqueológicos sistemáticos de la región andina, ya que en sus exploraciones registró material arqueológico de los estados Mérida y Trujillo, así mismo realizó excavaciones extensas en Carache en los sitios de Mirinday, los Chaos y Cueva de Santo Domingo, reseñando en informes posteriores todo el material localizado en las excavaciones y el observado en colecciones privadas existentes para la época en estas zonas. Establece relaciones del área Andina con la región noroccidental, centro, llano, este de Venezuela y también con Colombia, Centroamérica y Suramérica,

comparando rasgos comunes a nivel interno y externo, utilizando el concepto de fase arqueológica para el análisis.

El Profesor J.M. Cruxent (1948) del Museo de Ciencias Naturales, conjuntamente con el arqueólogo norteamericano Irving Rouse de la Universidad de Yale, inician un proyecto de investigación nacional, explorando varios yacimientos de los Andes: Mirinday, Betijoque y Santa Ana en Trujillo, Chipepe y Tabay en Mérida, la Mulera y Capacho en el Táchira. Este survey arqueológico que se realizó a nivel nacional, dio como resultado la obra "*Arqueología Cronológica de Venezuela*" (1958-59), la cual constituye un compendio de los estudios realizados hasta ese momento, esbozando un panorama de la arqueología venezolana, una tabla cronológica basada en fechamientos de C14 y estableciendo las primeras series y/o estilos arqueológicos en el país.

Durante este período (1950-60), es importante destacar el aporte de Miguel Acosta Saignes con sus Áreas Culturales de Venezuela, especialmente en lo referente al área Andina donde expone una serie de rasgos característicos en base a las actividades, instrumentos y medios de producción.

En el año 1957, egresan los primeros Antropólogos graduados en la Universidad Central de Venezuela, entre quienes se destacan Mario Sanoja, Iraida Vargas, Adrián Lucena Goyo, Alberta Zucchi, Jorge Armand, Enriqueta Peñalver y Erika Wagner, que se dedican a la sistematización del conocimiento arqueológico en zonas específicas de Venezuela.

### **3.1. Región Andina.**

En la región de los Andes, especialmente en Mérida y Trujillo han ejecutado investigaciones Mario Sanoja (1967-1970), Iraida Vargas (1967-1970), Erika Wagner (1967-1968), Felipe Velásquez (1977-1978), Jorge Armand (1975) y más recientemente (1988-2012), un estudio sistemático que vienen realizando los

integrantes del Museo Arqueológico de Mérida, dirigido por la Dra. Jacqueline Clarac: Elvira Ramos, Antonio Niño, Gladys Gordones y Lino Meneses

Mario Sanoja (1974) hace una amplia descripción de las características culturales de los grupos indígenas que habitaron en la región andina. Tiene como base las excavaciones realizadas, conjuntamente con Iraida Vargas en los estados Mérida y Trujillo, además del análisis de los datos aportados por investigadores como Cruxent y Wagner.

En 1969, excavan en Chiguará y San Gerónimo. En Chiguará localizan material cerámico, entierros en dos modalidades: urnas funerarias y en cámaras recubiertas de piedra, relacionándolos con el sur del Lago de Maracaibo, por las vasijas globulares de cuello cónico con El Guamo y por la pintura roja con Zancudo. San Gerónimo de Tabay es reconocido como asentamiento que se caracteriza por vasijas globulares, trípodes, asas acintadas de sección circular y festoneada de sección oval, cadenetas incisas y pectorales de piedra, cronológicamente lo ubica en 970 a 1310 d.C, relacionándolo con Trujillo y Lara. Otros yacimientos cercanos a Mérida, investigados por Sanoja y Vargas son El Ranchón y Onia en el pie de monte.

Erika Wagner (1967-1980), realizó excavaciones en La Era Nueva y Mocoa Alto de Mucuchíes, catalogándolos de asentamientos, combinado con cementerio y taller el segundo. Su cronología es estimada en 1000-1500 d.C, período IV, asimilándolos a la Fase Mucuchíes y los compara con material de Trujillo, Falcón, Lara y Táchira. Posteriormente, integrando los resultados arqueológicos, etnohistóricos y la ecología, esboza una hipótesis para estudiar desde el punto de vista cultural, la adaptación de los grupos humanos, a las diversas zonas altitudinales. Tomando en cuenta la gran variabilidad ambiental de los Andes, diseña cuatro patrones culturales: la zona de los Páramos, la tierra fría, la tierra templada y la tierra caliente o tropical. Excluyendo el primero, porque afirma no sirvió de hábitat permanente al hombre, serían tres patrones culturales:

- 1.-Un patrón Andino ubicado en la tierra fría (por encima de los 2.000 m. de altitud)

2.- Un patrón sub-andino ubicado en la tierra templada (por debajo de los 2.000 m, de altitud)

3.- Un patrón Andino Norteño tropical (menos de 800 m. de altitud).

De esta manera logra organizar una serie de elementos y rasgos en un ámbito espacial específico, pero no coinciden en otros yacimientos andinos, observándose una mezcla que contradice los modelos planteados en los patrones expuestos anteriormente.

Elvira Ramos (1988<sup>a</sup> -1988<sup>b</sup>) conjuntamente con Andrés Puig, efectúa excavaciones en Loma de la Virgen, Loma de San Rafael y Llano Seco de Lagunillas, localizando en los dos primeros: cámaras con tapas de lajas, terrazas agrícolas, de habitación y cerámica. En Lagunillas entierros primarios y secundarios en urnas funerarias y cerámica con decoración de líneas incisas y pintura roja en los bordes, por lo cual infieren la existencia de dos desarrollos culturales en la zona de Mérida, relacionando los primeros con Tabay, Mucuchíes y Escagüey. Lagunillas y Estanquez, con la fase Zancudo del sur del Lago.

Antonio Niño (1988-2012), efectúa investigaciones en La Hechicera, Cerro las Flores, La Pedregosa, Timotes, Mucumbas y Chachopo en la cuenca alta del Motatán, Mucuchíes, Mucurubá, Tabay, Bella Vista, Estanquez, el Bolo en Escagüey y Caño Zancudo, localizando diversas clases de entierros, terrazas agrícolas y de habitación, taller de placas aladas, figurinas y cerámica variada. También en Llano Grande del Anís, zona paleontológica y paleoarqueológica que se trabaja multidisciplinariamente y donde se imparte formación sistemática a la comunidad que atiende el parque, a través del Grupo de Investigaciones Antropológicas y Lingüísticas de la Universidad de Los Andes (GRIAL).

Lino Meneses y Gladys Gordones (1992-2012) ejecutan investigaciones en la Hacienda San Antonio, Mucurubá, Mucuchíes, Motocuaró, Cardones, Antiguos, Tabay, La Culata, Timotes, Estanquez, La Matica y otros, localizando polen, material

lítico y cerámico, mintoyes, terrazas agrícolas y de habitación, reconstruyendo las características culturales y ambientales de los yacimientos investigados y realizando ambos autores, posteriormente un análisis comparativo de los datos etnohistóricos, lingüísticos y arqueológico con los materiales de la cuenca alta, cuenca media y baja del Chama.

Reina Durán (1976-2012), realiza investigación sistemática en el estado Táchira, logrando reconstruir las características culturales de los antiguos aborígenes que habitaron el territorio desde 3.000 a.C hasta 1.500 d.C

### 1. Mapa político de Venezuela





**ARQUEOLOGIA DE VENEZUELA (1)**

<b>Yacimiento</b>	<b>Ubicación</b>	<b>Características Culturales</b>	<b>Cronología</b>	<b>Relaciones</b>
Muaco. Camare Las Lagunas El Jobo Las Casitas El Anís	Coro. Valle del Pedregal  Falcón Mérida	<b>JOBOIDE:</b> Raederas plano convexas, lascas como raspadores, puntas de lanza, trianguladas y fusiformes. Cuchillos y artefactos plano convexos. Restos de megafauna	15000-5000 a.C	Por los restos de megafauna con Lara, Trujillo, Cojedes, Portuguesa.
Cubagua Manicuare Carúpano *Santa Filomena. Las Matas Capacho. El Colegio cerca de la laguna y El Higueronal	Oriente del país Margarita Sucre Anzoátegui Táchira	<b>MANICUAROIDE:</b> Puntas de hueso fusiformes, gubias de concha, litos bicónicos, puntas de proyectil, lezna, espátulas de hueso, recipientes y cuentas de concha. Tierra adentro acumulaciones de conchas y restos de animales asociados a entierros	5000 – 1000 a. C 3570±130 a. C *4340±65BP,2390 BC P. I-II	Complejos pre-cerámicos Haití, Cuba, Florida, áreas de Barcelona y península de Araya
Zorca	Independencia Capacho Táchira.	<b>TÁCHIRA</b> Bol, jarras, vasijas medianas y pequeñas, urnas funerarias. Decoración de líneas cortas verticales, puntos incisos, semicírculos, apliques, asas gruesas, trípodes, pintura negra sobre engobe blanco	4745±245 BP,2390 BC	El Ceibal, Colinas de Queniquea
Colinas de Queniquea	Táchira, municipio Sucre	Vasijas, tinajas, Bol, tetrápodos, patas globulares y en forma de cono, sonajeras, aro en la base, pintura de líneas gruesas alrededor del cuello y la panza, representando la forma de un ave, 1 con policromía	2360±14%	Mérida y Colombia Zorca, El Ceibal, Quinchana. Altos del Magdalena. Santa Marta.
El Peñón El Conchero Tubo Negro Lomas Bajas Salineta Paraguaipoa	Táchira. Capacho	<b>ORTOROIDE:</b> Lascas, litos, percutores, yunques, morteros de ocre rojo y amarillo	2750±130 a. C  P.II	Complejo San Nicolás Colombia, Noroeste Antillas, República Dominicana.
Barrancas	Oriente. Sur de Monagas	<b>BARRANCOIDE</b> Bol, botijas, botellas con vertedero doble unidos por una acintada, algunas con forma de nave, gruesa y tosca, bases planas y anulares, material blanco y de tonido opaco. Color tostado al castaño rojizo – negro	800 a. C Finales P.II	Chuare del área de Carúpano EL Palito y La Cabrera en Carabobo, Hato Nuevo en Zulia. Ermita Trinidad, San Jacinto y Barlovento de Colombia, Monaguillo de Panamá.

Santa Ana	Trujillo	<b>TRUJILLO</b> Bol y ollas en forma de embarcación. Bases anulares, huecas y planas. Patas globulares, apéndices modelados e incisos. Pectorales y placas de serpentinita.	1000 A.C. - 300 D.C.  P. II al V	Santa Marta (Colombia) Fase Guadalupe Península de la Guajira Norte de Colombia
Dabajuro	Falcón	<b>DABAJUROIDE</b> Estampado de tejidos, apéndices pequeños y modelados, ojos de rana, aplicaciones geométricas. Decoración pintada, negro sobre blanco, motivos geométricos, líneas paralelas rectas o curvas.	1.150 d.C.- 1.500 d.C. P.II-V	Costa central y oriental del Golfo de Venezuela. Zulia Cumarebo, Guaraguaro, Punta arenas, playa Guacuco hacia el sur con el Táchira, oeste con Portacelli y Bogotá (Colombia) Noreste con Panamá (Coclé). También Aruba e Islas Holandesas
Valle de Quibor. Cementerio de Las Locas	Lara Pueblo Nuevo	<b>TOCUYANOIDE</b> Decoración plástica o pintada. Blanco sobre rojo, blanco y negro sobre rojo. Bases múltipodas. Vasijas campaniformes y de efigie fidiomorfas. Decoración geométrica formando grecas o bandas	200 a. C  1650 A.P. 300 d.C.  1450- 1520 d.C. P.II	Norte de Colombia (Loma Horno). Primer Horizonte/Portacelli. Panamá y Costa Rica. Fases Hokomo y Kusu. La Pittia. Península de La Guajira. Cerro Machado (Costa Central de Venezuela). Fase de Guadalupe. Betijoque - Trujillo. Aeródromo y San Pablo de Yaracuy.
Caño del oso. La Betania	Centro sur de Barinas	<b>OSOIDE</b> Montículos de habitación asociadas con calzadas o terraplenes/cultivo de maíz, vasijas múltipodas con pedestales. Decoración plástica pintada, monocolor - bicolor. Campo de cultivo con drenaje.	2180 ± 110 y 750 ± 150 A.P. Período II 1300 - 750 ap. 250 - 500 d.C.	Sur Occidental de Colombia y región costera del Norte Portuguesa.
Saladero Barrancas Guiría Carúpano Porlamar El Palito Ronquin	Medio y Bajo Orinoco, Sucre, Margarita, Carabobo	<b>SALADOIDE</b> Bol de boca ancha y bases planas, apéndices con escotaduras y figuras sobre las asas. Rojo sobre fondo sin color. Diseños rojos lineales y blancos sobre rojos curvilíneos con líneas finas en los bordes	Primera mitad del P. II	Cubagua, Isla Trinidad, Puerto Rico, Valle del Magdalena en el Sinú y el complejo de Moriel en Colombia.

Betijoque	Trujillo	<b>BETIJOQUE</b> Bol abiertos – cónicos globulares, base anular con patas. Predomina el dibujo, negro sobre engobe rojo, blanco sobre rojo. Láminas líticas/figurinas antropomorfas	1000 d. C P. II-V	Arenales, Lara y Tocuyo por la pintura. Sarare, La Pitia. Zulia.
Arauca	Este de Apure	<b>ARAUQUINOIDE</b> Bois, botellas, botijas, bases anulares, patas cilíndricas, asas planas, panzas rectas inclinadas hacia fuera con ancho bisel, ojos de rana y cejas prominentes unidas a la nariz.	1000 d. C- 1500 d. C P.III-IV	Matraquero, Canoruco (Orinoco) Guarguapo (Orinoco) bajo San Fernando (alto Orinoco) Santarém (Amazonas) Valle del Magdalena y Valle del Cauca en Colombia
Mirinday	Trujillo	<b>MIRINDAY</b> Vasija semi globulares, con bases anulares, incensarios trípodas o tetrápodos. Colores castaño al tostado y castaño rojizo. Decoración pintada, rojo o negro sobre superficie sin pintar rojo sobre blanco y negro sobre rojo. Aplicaciones con punteado y muescas	1350 d.C P.III-V	Estilo Chipepe. Tierra de los Indios. La complejidad de los motivos aumenta medida que va del suroeste al noreste. A través de Mérida, Trujillo y Barquisimeto.
Tierra de los Indios	Centro del Estado. Barquisimeto	<b>TIERROIDE</b> Botijas, bol globular de patas huecas Cerámica con dibujos externos e internos, policromía o combinación de colores sobre superficie sin pintar. Negro o rojo sobre blanco combinación de ambos. Líneas en forma de peine, estilos lineales o siluetas de pájaros	500 d. C 1.500 d.C. P.IV-V	Panamá, Colombia, Mérida (Chipepe) Trujillo (Mirinday) San Felipe (San Pablo) Caño del Oso Barinas y Táchira.
Ocumare Tucacas Palm Sola Aroa Taborda	Maracay Carabobo	<b>OCUMAROIDE</b> Vasijas globulares, bol, urnas de base anular y otras caladas, múltipodas, rojo y negro sobre blanco. Dibujos geométricos a base de líneas paralelas, triángulos y escaleras. Bordes multiacintados, apéndices sencillos, inciso y modelado, impresión de tejidos en la base	300 d. C- 1500d.C P. III-IV	Barrancas y zona occidental del Litoral
Valencia	Carabobo	<b>VALENCIOIDE</b> Vasijas globulares, asas superpuestas o falsas, representaciones humanas, apéndices antropomorfos, vasijas efigies, urnas funerarias, ojos grano de café, figurinas con dos clases de engobe, pipas antropomorfas.	1150 d. C – 1500d. C P.IV	Costa de Carabobo, se extiende hacia el Oriente, Los Roques, Curazao, Aruba y Bonaire.



### 3.2. Estado Táchira

En el estado Táchira en particular, es poca la investigación arqueológica que se ha desarrollado en el pasado, entre las cuales se puede destacar las recolecciones de superficie realizadas por Osgood y Howard en 1943, en un sitio llamado Los Monos que ubican en Ureña y en la Morita, en la margen derecha del río Uribante, también reportan la existencia de petroglifos en San Juan de Colón.

En 1945, Crucent realiza recolecciones de superficie y el examen de material cerámico proveniente de Capacho y la Mulera. El análisis de estas muestras le permitió situar cronológicamente dichos yacimientos en el período IV de la época Neoindia, clasificándolos dentro de la serie Dabajuroide, cuya características principales son la existencia de vasijas múltipodas, vasijas de efigie y de base anular calada. Se destacan los ornamentos en base a incisos, punteados, escotaduras, semirelieves, apéndices moldeados incisos y decoración pintada, lineal, policroma y monocroma, algunos sobre la arcilla y otros sobre engobe blanco. Practicaban el entierro secundario y tenían urnas globulares. Es posible relacionarla con el horizonte pintado de Colombia nororiental.

En enero de 1960, por iniciativa de algunos vecinos de Capacho y el Salón de lectura San Cristóbal, se cursó invitación a una comisión del Museo de Ciencias Naturales de Caracas, integrada por la Dra. Adelaida B. de Díaz-Ungría, Conservador de Paleontología y Antropólogo físico y al Dr. Helmuth Fuchs, Conservador de Etnología y Arqueología, para realizar estudios de algunos restos de alfarería y huesos humanos que fueron localizados en los terrenos del Jardín de Infancia "Aminta Dávila", ubicado entre los municipios Libertad e Independencia. En esa oportunidad esta comisión realizó un reconocimiento y excavación preliminar del sitio durante los días 18 y 22 del citado mes, llegando a las siguientes conclusiones: *"El sitio CAPACHO II representa un testimonio arqueológico de una población pre-colombina. La propia deposición cultural consta de una acumulación de conchas de hélices comestibles y existentes en la cercanía del sitio y representa desperdicios de*

*la comunidad a que corresponden los hallazgos. Los esqueletos excavados en la zona del estudio provienen de entierros primarios, probablemente temporales, ya que existen insinuaciones acerca de entierros secundarios que fueron hallados antes de este estudio. El sitio subsidiario correspondiente debe haberse hallado al Nor-Oeste de la deposición cultural.*

*Los hallazgos: alfarería, óseos, líticos indican una orientación económica de agricultura, con ocasional recolección y casería, permiten en relación con los estudios realizados anteriormente por el profesor J. M. Cruxent (Cronología Arqueológica de Venezuela, Unión Panamericana, Monografía No 6, pág. 134sq.; junto con I. Rouse) establecer correlación del sitio con la época IV de la cronología arqueológica de Venezuela, la cual corresponde a 1200 - 1450 d.C". (1960: 76-77).*

En 1964, el Dr. Mario Sanoja, realizó una excavación en la zona del "Guamo" que incluye en la zona Sur del Lago de Maracaibo. Su descripción del material, características y las conclusiones son similares a las obtenidas por Durán en el año 1976, cuando excavó en otro yacimiento del Guamo del municipio García de Hevia, pero sin tener conocimiento del trabajo efectuado anteriormente por Sanoja.

Posteriormente Cruxent (1977), analizando muestras arqueológicas provenientes de otras zonas del estado, incluye dos nuevas series:

- 1.- Serie Ortoroide (2.750+/-130) formada por material lítico de Lomas Bajas, donde señala haber localizado concheros sin cerámica. Predominan las pequeñas lascas, percutores, piedras de moler, manos, yunques y morteros de ocre rojo y amarillo. Esta serie la relaciona con el complejo San Nicolás de Colombia Nor-Occidental y posiblemente con las Antillas con el Complejo Mordan de la República Dominicana.
- 2.- Serie Pitioide de material cerámico localizado en un sitio denominado la laguna, en el área de San Cristóbal.

Sin embargo, estos datos eran retazos o informaciones aisladas en relación a las culturas prehispánicas tachirenses, pues como comenta Iraida Vargas (1990) en una oportunidad "[...] *la arqueología de los Estados Mérida y Táchira es prácticamente*

*desconocida. Desde el punto de vista histórico, nuestro conocimiento es también casi nulo para toda la región” (1990:153)*

### **3.3. Investigación arqueológica realizada en el Táchira, desde 1976**

Definida la naturaleza del estudio como “*el conocimiento integral de las antiguas culturas del Táchira*” y su desarrollo histórico, mediante el análisis de los datos arqueológicos y etnohistóricos, geográficos, biológicos, cronológicos, planteamos las siguientes etapas, para lograr dicho objetivo.

En primer lugar, efectuamos un *arqueo bibliográfico y de archivos, entrevistas a historiadores, cronistas y otras personas que podían suministrarnos algunos datos sobre el tema. Luego esbozamos una hipótesis general que denominamos de “Migración y poblamiento del estado Táchira” y un cuadro de los grupos indígenas que existían en los territorios que conforman el actual estado Táchira para la época de la invasión española (siglo XVI), incluyendo las principales familias, parcialidades, situación geográfica de los grupos de acuerdo a las referencias etnohistóricas (Aguado.1987, Salas.1956, Febres cordero.1991, Jahn.1973, Villamizar Molina.1980) y la toponimia de algunos sitios (Queniquea, Babukena, Machirí, Uribante, etc.) que aún conservan nombres indígenas.*

En el año 1977, realizamos la primera *prospección arqueológica* en todo el territorio del estado, a fin de localizar las zonas donde posiblemente se asentaron los antiguos grupos indígenas y comprobar la existencia de vestigios arqueológicos. Este *survey*, permitió determinar con exactitud la existencia de quince (15) yacimientos y una muestra representativa de los tipos de material arqueológico que era factible constatar.

Posteriormente *jerarquizamos los yacimientos* siguiendo el lineamiento hipotético, orden de importancia, peligro de destrucción y/o desaparición a que se encontraban expuestos por diferentes circunstancias tales como: construcciones, saqueos, siembra con tractores, etc.

Luego, iniciamos la siguiente fase de investigación arqueológica que consistió en la *excavación de los yacimientos seleccionados*. Los primeros yacimientos explorados se encuentran ubicados en las zonas periféricas del territorio tachirenses.

En el norte del estado: El Guamo (municipio García de Hevia.1977), Santa Filomena y Babukena (municipio Seboruco y Jáuregui.1978-1980).

Por el oeste: La Rochela (municipio Junín.1978) y Capacho-los Cremones (municipio Independencia.1979).

Hacia el este: Las Cuevas (municipio Uribante.1977-1987)

En el sur: El Palmar y San Miguel (municipio Libertador.1983-1988).

Desde 1985 hasta 1987, investigamos algunos yacimientos hacia el centro del estado, como Zorca y El Ceibal que se ubican en zonas pertenecientes a la denominada "*Depresión del Táchira*".

A partir del año 1989, se encauza de nuevo la investigación hacia la zona norte del estado, buscando establecer comparaciones estilísticas de material con el centro y tratar de conocer las rutas de movilización de los antiguos aborígenes, de esta manera se efectuaron cuatro (4) Excavaciones: en El Fical (parte baja y alta municipio Andrés Bello.1989-1990), en Colinas de Queniquea (municipio Sucre.1991-1993) y en Angostura (entre Pueblo Hondo y San Simón-municipio Jáuregui.1995-1996).

El hallazgo de rastros de megafauna asociados con material lítico (15000-5000 a.C.), localizados en Los Patios y Puerto Santander (República de Colombia), nos indujeron a investigar la posibilidad de la existencia en territorio tachirenses de esta clase de yacimiento, así que visitamos los sitios en donde se encontró el material, entrevistamos a varias personas, revisamos toda la literatura existente, la cartografía de Santander y del Táchira, estableciendo comparaciones, con el fin de señalar las zonas del estado que se encontraban mejor ubicadas frente a los yacimientos colombianos, pues presumimos que debido a la cercanía geográfica, las manadas de grandes mamíferos siguiendo el curso de las aguas, pasarían de un terreno a otro, en



la búsqueda de alimentos e igualmente los grupos de cazadores que los perseguían como fuente de sustento básico.

En base a estas inferencias, decidimos en 1997, iniciar una segunda etapa de investigación con una serie de excavaciones exploratorias, seleccionando sitios en los municipios fronterizos que se ubican mas al frente de Los Patios y Puerto Santander, comenzando los primeros sondeos, en San Juan de Colón en la localidad de Morretales, sector Cascarí. Aldea Caño Arenoso. Parroquia Rivas Berti, luego por el sector de Guaramito en una finca que esta ubicada frente a La Múcura, caserío Agua Clara de Puerto Santander, a 25 Km., del pueblo y a 5 kilómetros del río Pamplonita, cuyo cause discurre paralelo en parte de su trayecto con el río Guaramito, uniéndose luego al río Zulia y la Grita en el sector Tres Islas.

En el año 1998, continuamos por la zona de San Pedro del Río, en La Popa y la aldea La Rusia, situada frente a la aldea Los Negros de Ricaurte. Norte de Santander. República de Colombia.

La última fase de búsqueda de posibles yacimientos de época Paleoindia (15.000-5.000 a.C, según Cruxent. 1963) la programamos en los municipios Bolívar y Pedro María Ureña (2002), pero sólo se efectuó en este último por no encontrar la información necesaria, ni terrenos adecuados para emprender excavación en San Antonio que son vecinos a Los Patios. En términos generales, los resultados en cuanto a esta clase de vestigios resultaron negativos, aún cuando obtuvimos una serie de datos sobre los sitios mencionados que pueden ser de utilidad para otros estudios en el futuro.

Posteriormente, a partir del año 2003, continuamos la investigación en otros yacimientos de diferentes épocas, cuya ubicación ya conocíamos por las prospecciones que realizamos anualmente: La Poncha (2003), La Mata (2004-2005), El Mirador (2006), La Blanca y Morretales (2007), Los Vegones I y II, parte alta

(2008-2009), municipios Uribante, Seboruco, San Cristóbal y Ayacucho, respectivamente.

Las primeras cronologías tentativas de los yacimientos arqueológicos del Táchira, se establecieron en base a las características generales de los sitios y los objetos, pero a partir de los análisis que se efectuaron de Termoluminiscencia y Carbono 14, durante los años 1988-89, fue posible dar fechas más precisas sobre los yacimientos y la antigüedad del material localizado.

Las pruebas de termoluminiscencia para el material cerámico, se realizaron en el Departamento de Arqueometría del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC), seleccionando muestras de ocho (8) yacimientos, de los cuales se efectuó el análisis del nivel medio de 7 de ellos y tres niveles de Zorca. Posteriormente, también se examinaron tres (3) niveles correspondientes a Colinas de Queniquea.

El análisis de material orgánico se procesó en el laboratorio de Pittsburgh para el Instituto Smitsoniano de Washington, gracias a las gestiones e interés de la Dra. Betty J. Meggers, quien lo obtuvo como una colaboración para el Departamento de Antropología del Táchira. Los ensayos se realizaron en cinco (5) muestras correspondientes a los yacimientos de Santa Filomena, La Rochela, Los Monos, El Guamo y Pie de Cuesta.

De esta manera hemos logrado reconstruir un panorama de las culturas autóctonas del Táchira que abarca 5.000 años de la historia regional, es decir: *Agrupando los resultados de acuerdo a inferencias, mediante el análisis comparativo, basándonos en los datos arqueológicos, etnohistóricos y según las fechas obtenidas para los yacimientos del Táchira* en los análisis de laboratorio, desde 5.000 a.C (Mesoindio), pasando por 1000 a.C (Neoindio) donde se observa el mayor desarrollo y florecimiento cultural de las sociedades prehispánicas del Táchira, hasta llegar a 1500



## CAPITULO IV

### CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LOS CONTEXTOS AMBIENTALES

#### **4. Los Andes venezolanos.**

*“El sistema montañoso de los Andes venezolanos forma parte de los Andes que bordean toda la América del Sur por su lado occidental. Con mayor precisión podemos decir que es la continuación de la Cordillera Oriental de los Andes Colombianos, la cual al llegar al Nudo de Pamplona cerca de la frontera venezolana se abre en dos ramales: uno Oriental que sigue hacia el Noreste y que después de la depresión del Táchira recibe el nombre de Cordillera de Mérida y otro que sigue hacia el Norte y que al entrar en Venezuela llamamos Cordillera de Perijá. Entre ambos ramales se abre la depresión del Lago de Maracaibo, todo el sistema ocupa alrededor de 45.000 km.”*  
(Cárdenas, Antonio. 2010)

La región Andina se extiende en sentido suroeste a noreste, en una longitud de casi 600 km, desde el nacimiento del río Táchira, en el páramo de Tama frontera con la república de Colombia, hasta las inmediaciones de Barquisimeto, donde termina la Cordillera Andina venezolana, es decir, el ramal conocido como Cordillera de Mérida. La anchura promedio es de unos 125 km (paralelo de Mérida), sin muchas diferencias entre el máximo y el mínimo.

El macizo conocido como Cordillera de Mérida, orientado de SW a NE, separa la región del Zulia de la región de los Llanos, constituyendo una formación escarpada que llega a alcanzar hasta cuatro mil a cinco mil metros de altitud. En su extremo SW, se encuentra la depresión del Táchira, que comprende la fosa tectónica por donde corre el río Táchira, además de las tierras situadas entre esta fosa y los valles del Lobaterita, el medio Torbes y el medio Quinimarí. La Cordillera de Mérida se eleva en la parte oriental del Táchira y continúa escarpada en Trujillo. Desciende gradualmente en Lara, hasta desaparecer en la depresión de la fosa tectónica de Carora – Barquisimeto.

Los Andes son un centro de dispersión de aguas hacia todas las cuencas hidrográficas del país, con excepción de la endorreica del Lago de Valencia. Toda la vertiente oriental, orientada hacia el sureste, desagua en el río Orinoco a través de los ríos Apure y Portuguesa, los grandes recolectores. La segunda vertiente, de menor importancia, la orientada al noroeste, desagua en el Lago de Maracaibo, a través de los ríos Zulia, Escalante, Chama, Motatán y otros menores. Un pequeño sector al noreste, pertenece a la cuenca del río Tocuyo, recolector de agua de los Andes, el cual desagua en el mar Caribe.

La principal característica de los Andes es la existencia de tierras altas y páramos. Se considera la costa de 500 msnm como el inicio de la región Andina en las vertientes Oriental, o Llanera, y Occidental del Lago de Maracaibo, y la Costa de 800 msnm en la vertiente N.E., hacia la depresión de Carora y la penillanura de Barquisimeto.

Los Andes venezolanos no presentan una morfología estructural uniformemente plegada al tipo alpino, son más bien el resultado de enormes bloques fracturados entre fosas que le dan un aspecto bastante accidentado con valles estrechos y profundos saturados de material detrítico que forman terrazas fluviales donde se asientan varias poblaciones, a la vez, en los flancos de las altas cumbres se encuentran vestigios de la glaciación pleistocena como numerosas lagunas, materiales morrénicos y bloques erráticos. (Gran Enciclopedia de Venezuela. 2008)

Los principales valles son los de Torbes-Quinimarí, Uribante-Caparo, La Grita en el sur, Chama y Santo Domingo en el centro, Motatán, Boconó y Portuguesa al norte. En los extremos sur y norte, las depresiones del río Táchira y la de Carora-Barquisimeto, respectivamente.

Las variaciones térmicas son muy acentuadas, pues en la máxima cumbre andina la temperatura promedio es inferior a los 0°C, lo que origina las nieves perpetuas en forma de glaciares a partir de los 4.750 msnm., por contraste, zonas como el surco inferior del río Chama, o las depresiones terminales de Táchira o Carora, figuran entre las más

cálidas del país, así como los llanos centrales trujillanos, llamados también de Monay. Valera, situada en el borde andino con estos últimos llanos, disfruta de noches bastantes frías, que alternan con días cálidos en las depresiones aledañas.

Destacan en la Cordillera de Mérida, la Sierra Nevada, Sierra de la Culata, Sierra de Tovar, así como depresiones o fosas de hundimiento interiores longitudinales y transversales. La altitud posibilita una variedad de pisos térmicos, especialmente los climas templados isotermos, entre los mil y tres mil metro de altitud, con temperaturas moderadas y pluviosidad que varía entre 600 y 3.000 mm, alcanzando los 1.120 mm en Boconó y los 1.816 mm en Mérida. En las vertientes andinas se presentan altitudes variables que según la exposición, hacen posible la formación de las denominadas selvas nubladas y se desarrolla el clima de páramo a más de tres mil metros de altitud. (Cunill.1981)

En los páramos que están situados por encima de los 3.200 msnm, la vegetación es escasa, compuesta por frailejón y arbustos. Por debajo de los 3.200 m. se inicia tímidamente las primeras manchas forestales de bosques perennifolios nublados que alcanzan su mayor esplendor hacia los 2.200 msnm. Entre los 2.000 y 1.000 m. se extienden los bosques tropófilo que alternan con sabanas.

En la vertiente de los llanos, el bosque húmedo tropófilo, templado y cálido, continúa hasta el piedemonte. En los surcos transversales (Lobaterita, Chama, Motatán), la vegetación es muy escasa, con espinar y plantas xerófitas, igual que en las depresiones terminales (Táchira y Lara), donde alterna con sabanas herbáceas y bosques veraneros secos y subhúmedos.

La vegetación, en correspondencia con la humedad, temperatura e insolación, varía enormemente, muchas veces en espacios y distancias mínimas. En el sector central, siguiendo el paralelo de Mérida, en distancia máxima de 120 km, se dan cita todos los climas del planeta: desde el amazónico de “la Culata” del Lago de Maracaibo hasta el gélido que caracteriza las nieves perpetuas del Pico Bolívar.

Uno de los principales inconvenientes que presenta esta región andina para la ocupación humana es su escasa proporción de tierras planas o con pendientes suaves. Se estima que el total de la superficie, con una inclinación inferior al 30 por ciento, no llega a constituir la décima parte de la región interandina. En los valles principales, su inclinación y forma reviste gran significación, porque allí es donde se concentra la mayoría de la población, así como los mejores suelos con un destino agropecuario y la mayoría de las obras viales, por tal motivo los grandes valles longitudinales internos, formados por lo general, por fosas de hundimiento y por líneas de fallas paralelas a la sierras andinas principales constituyen la categoría más favorable y comprende los valles formados en estas depresiones por los ríos Mocoties- La Grita, Uribante, Chama, Motatán, Santo Domingo. (Cunill.1981)

Los valles andinos transversales se han formado en lugares donde los grandes ríos han cortado transversalmente la orientación estructural de las sierras principales, creando gargantas profundas como en el valle medio superior del Santo Domingo, en el curso medio del río Boconó y en el cañón del Chama. (Schubert/Vivas.1993)

En lo político-administrativo los Andes venezolanos comprenden el territorio de los estados Táchira, Mérida y Trujillo, con una extensión de 34.200 km., mas 27 mil kilómetros cuadrados que corresponden a la mayor parte del estado Barinas, excluyendo su distrito Arismendi, y agregando el distrito Páez del estado Apure (Decreto de 1975), lo cual corresponde a mas del 7 % del territorio venezolano.

Las ciudades principales se encuentran en las franjas templadas (Mérida: 1.640 msnm, la Grita: 1.410 msnm, Boconó: 1.250 msnm) y subtropicales (San Cristóbal: 817 msnm. Trujillo: 800 msnm, hasta Valera, en el limite inferior a 582 msnm). En los niveles fríos, Mucuchies: 2.960 msnm, 9°C de temperatura promedio, San Rafael del Páramo y Apartaderos, a 3.400 msnm, 6,4°C de temperatura promedio, el núcleo urbano más alto del país.

### 3. Andes venezolanos





## **4.1. Estado Táchira.**

### **4.1.1. Geología**

La Cordillera andina venezolana comienza en la depresión del Táchira que la separa de la Cordillera oriental de Colombia y termina en la depresión de Barquisimeto-Carora. Su extensión es de unos 400 km con una anchura promedio de alrededor de 80 km. El bloque compacto de la cordillera se eleva abruptamente como una gigantesca barrera, desde la tierra baja de los Llanos y de la depresión del lago de Maracaibo, hasta los 5.007 m en el pico Bolívar de la Sierra Nevada de Mérida. En este bloque montañoso se diferencian varias sierras separadas entre sí por profundos valles, pero en ninguna parte después de la depresión del Táchira se presentan soluciones de continuidad.

El sistema de los Andes venezolanos habría experimentado tres movimientos orogénicos, el primero de los cuales se remonta al final del Precámbrico, luego durante el Eoceno Inferior hasta el Plioceno ocurrieron una serie de movimientos tectónicos que permitieron la formación de la Cordillera Andina (Oligoceno) y su ulterior desarrollo.

El límite Plioceno - Pleistoceno está relacionado con un levantamiento importante en los Andes y en la Cordillera de la Costa.

Varios investigadores (Cárdenas.2010, Schubert y Vivas.1993, Labouriau.1979, Hammen 1979, et al.) coinciden en esta apreciación al considerar que el levantamiento definitivo y la configuración estructural de cadenas culminantes y de depresiones intermontana de los Andes se produjeron en el límite Plioceno-Pleistoceno, concordando con el principal levantamiento de la Cordillera Oriental de Colombia, ya que la de Mérida es una prolongación de ella.

Vila (1957), explica que el levantamiento de estas grandes masas determinó que se produjeran amplias zonas de fractura siendo una de las más visibles la depresión del Táchira, la cual se encuentra dividida en dos vertientes, fenómeno que ha adquirido mayor complejidad debido a una activa geotectónica caracterizada por sucesivos levantamientos y hundimientos locales

El Geógrafo Stemayer (1986), refiriéndose a esta serie de deslizamientos dice que aún se pueden observar unos 30 kilómetros de rocas volcadas del cretáceo y el terciario en el Corozo y el páramo El Zumbador que forman parte de la depresión del Táchira:

*"En el Cuaternario y durante el millón de años del Pleistoceno y Reciente se desarrollaron en la Depresión del Táchira, terrazas atribuidas a la actividad fluido-glacial, aún cuando sus características geomorfológicas, estructurales y petrológicas difieren notablemente de las asociadas a las glaciaciones. Se reconocen varios niveles, en primer lugar un depósito aluvional antiguo, compuesto de arcillas y arenas con estratificación de tipo deltaico y lacustre, con poco material grueso, diseminado y con lixiviación avanzada, típico de relleno de valles intramontañosos de clima húmedo. Terrazas más jóvenes constituidas por aluviones más gruesos, heterogéneos y más escogidos, pero que muestran una estratificación local, sugestiva de sedimentación periódica de flujos de barro cargados de peñones, desde las laderas hasta los valles. Como consecuencia de la tectónica andina, muchas terrazas han sufrido inclinaciones de intensidad cada vez menor en bloques sucesivos [...] En definitiva, es durante este período que se terminan de formar los valles, las planicies aluviales y el estado adquiere el modelado que exhibe actualmente". (1986.II: 02)*

En la cordillera de Mérida se han reconocido dos complejos morrenicos (2.600 a 2.800 m. y 2.990-3.500 m.), producto de dos estadios tardíos y tempranos de la llamada Glaciación Mérida (Shubert.1993:30) que afectó la parte central de los Andes venezolanos. Los principales sectores afectados por la Glaciación Mérida que se encuentran ubicados en el estado Táchira son: el Páramo de Tama, el Páramo Batallón, el Páramo de Rosario, los cuales están por encima de 3000 m. de altitud y cuya morfología es de zona de alta montaña que incluyen rasgos erosionales como aristas, picachos, circos, valles glaciales, escalones rocosos, canales de drenaje glacial, rocas aborregadas y en forma de ballena, estrías y surcos glaciales, también rasgos sedimentarios como morrenas laterales y terminales formadas por till, derrubios glaciales, turberas y rellenos aluviales.

Según López del Pozo (1993): *“La porción de páramos en los Andes venezolanos cubren aproximadamente 4.100 K<sup>2</sup> y se distribuye latitudinalmente entre los 7° 30 minutos (Páramo Tama) y alrededor de 11° de latitud norte en la Sierra de Perijá. Entre ambas latitudes se ubican aislados y pequeños páramos en los actuales estados Zulia, Lara, Portuguesa, y Barinas. La extensión más amplia y continúa de área páramo se encuentra en los estados Táchira (600 k<sup>2</sup>), Trujillo (900 k<sup>2</sup>) y Mérida (2.600 k<sup>2</sup>)”* (1993:112).

Se consideran páramos los sitios que sobrepasan los 3.000 metros de altitud, pero en el estado Táchira se encuentran muchas zonas que son consideradas parameras, aun cuando sus alturas no sobrepasen los 2.000 metros, tales como: el Zumbador, Laguna García, La Revancha, Los Vegones, El Duende, Pueblo Hondo, Paramillo, etc., porque presentan algunos atributos similares como la constante humedad y frío, paisajes abiertos, aunque en algunos la vegetación es exuberante correspondiente a selva húmeda tropical como en Delicias y La Revancha, pero en general están *“[...] expuestos a una intensa radiación que permite cielos azules e intensos durante las horas diurnas, cubierto de neblina a partir del mediodía y poblados de estrellas en la noche.”* (Ibidem: 109-121).

En su mayoría estos páramos están poblados, con casas dispersas a lo largo de los cerros y en general se practica la agricultura de hortalizas y ganadería de altura

El Páramo Batallón está situado en la parte noreste del estado Táchira en la frontera con el estado Mérida, su altitud máxima sobrepasa los 3.800 m. de altitud, siendo el área afectada por los glaciares y considerada de páramo de 150 Km<sup>2</sup>, encontrándose afloramientos de rocas precámbricas del grupo Iglesias. Su morfología glacial presenta aristas en las zonas más altas que forman la divisoria entre las cuencas de los ríos Uribante (este y sur) y La Grita (norte y oeste) y conectan picachos forma piramidal, por debajo se encuentran los circos (depresiones en forma de ollas abiertas aguas abajo) que tienen paredes casi verticales y en sus salidas escalones rocosos, además de lagunas o rellenos de sedimentos fluvio- glaciales- lacustres o turba así como derrubios rocosos derivados de las aristas y picachos.

Schubert y Vivas (1993) describen un panorama de los valles longitudinales que recorren a la cordillera en sentido paralelo a sus ejes principales de relieve y controlados por la falla de Boconó, la cual puede seguirse casi en forma continua por aproximadamente 500 km entre la población de Táriba, al suroeste de la cual pierde su expresión topográfica y la ciudad de San Felipe del estado Yaracuy, al noreste de la cual se reconoce como una escarpa baja a través de la planicie fluvial del río Yaracuy hasta la costa del mar Caribe.

En el estado Táchira, en el extremo suroeste de la cordillera, se encuentran en doble eje depresional los valles del río Quinimarí y Torbes, controlados fundamentalmente por la falla de Boconó.

El valle del río Quinimarí que arranca desde el páramo del Tama, es una depresión estrecha, pobre en volúmenes sedimentarios, siendo el mayor, el alto y potente abanico del Pleistoceno medio de sedimento torrencial donde se asienta Santa Ana.

El valle de río Torbes, aguas arriba de la unión con su tributario Quinimarí, soporta potentes volúmenes sedimentarios, especialmente su margen izquierda mostrando una notable asimetría del fondo de su valle. En efecto, el relleno aluvial, especialmente en los alrededores de San Cristóbal, se expresa en forma de grandes abanicos torrenciales coalescentes, cayendo sobre las bajas terrazas construidas por él Torbes en su margen izquierda, a excepción del cono terraza del margen derecho del Pleistoceno antiguo donde esta localizado el poblado de Táriba.

San Cristóbal está edificado principalmente sobre abanicos del Pleistoceno Tardío y Medio, construidos por los torrentes afluentes del margen izquierdo del Torbes que erosionan afloramientos blandos de la formación La Quinta (Jurásico) y las bajas terrazas Holocenas longitudinales de este mismo río. La gran torrencialidad de los depósitos de fondo de valle del Torbes en el área de San Cristóbal queda demostrada por la abundancia de materiales gruesos en los depósitos y la fuerte inclinación longitudinal y transversal de los abanicos que soportan la ciudad, inclinación que es reforzada por varias dislocaciones que los diferentes volúmenes detríticos cuaternarios han sufrido debido al movimiento de la compleja red de fallas activas que afectan a la

depresión del Táchira, entre ellas la falla de Boconó, aguas arriba la asimetría del relleno cuaternario continúa en favor del margen izquierdo, ampliándose de nuevo en los alrededores de Cordero, poblado que está edificado sobre un depósito torrencial del Pleistoceno Temprano.

Las cabeceras del río Torbes se unen a las del río El Cobre, igualmente controlado por la zona de fallas de Boconó. Esta depresión, cuyo río se une al río Grita en la aldea de La Quinta, es muy estrecha con sedimentos que forman regularmente pequeños conos de deyección de material, predominantemente guijarroso correspondiente al Holoceno en lo fundamental y secundariamente al Pleistoceno Tardío. Solamente el volumen sedimentario torrencial donde se asienta la población de El Cobre es del Pleistoceno Medio. Por su parte, el valle del río Grita muy estrecho al comienzo, aguas arriba de La Quinta se abre considerablemente en el área de La Grita para permitir la edificación de una secuencia aluvial amplia, en forma de terrazas construidas por el río Grita y algunos abanicos formados por los afluentes, que van desde el Pleistoceno Joven al Tardío, al igual que los sedimentos Holocenos de sus vegas. La ciudad de La Grita se encuentra sobre niveles de terrazas del Pleistoceno Medio y Temprano, aguas arriba de La Grita, el valle se profundiza y se estrecha mucho, no dando oportunidad para la acumulación de volúmenes aluviales importantes. La hendidura que sirve de recorrido al río Aguadía, destacado afluente del río Grita, tampoco tiene acumulaciones cuaternarias significativas y son precisamente las cabeceras de este río las que se unen a las correspondientes al río Mocoties, ambos segmentos controlados por la zona de fallas de Boconó.

Algunos valles subparalelos como el valle del río Venegará, afluente del río Grita, aguas abajo de esta ciudad representa un relleno aluvial espectacular del Pleistoceno Tardío y Holoceno. Desde sus mismas cabeceras el valle del Venegará está tapizado por amplios abanicos coalescentes del Pleistoceno Medio y Temprano, tales como el de Llano Largo en el margen izquierdo. Igual ocurre con los asentamientos de Sabana Grande y La Pradera donde se destaca la presencia, en coalescencias de abanicos del Pleistoceno Medio, muy bien desarrollados y en parte recubiertas por otros más recientes del Holoceno. En la parte media inferior del valle, ligeramente aguas abajo de Sabana

Grande, el río Venegará conjuntamente con torrentes afluentes secundarios, edificó un alargado y estrecho cono-terrazza del Pleistoceno Medio en el margen derecho, el cual sirve de base a la población de Venegará.

El valle del río Escalante se inicia en su cabecera con un potente abanico del Pleistoceno Temprano para estar controlado en todo su recorrido por una nítida línea de falla suroeste noroeste que es la de San Simón. La asimetría del fondo del valle se hace prominente en el margen derecho con la presencia de las vertientes y cimas de los relieves que conforman el páramo La Negra (3500 m.), influencia glacial inequívoca que explica los potentes abanicos torrenciales del Pleistoceno Medio y el Pleistoceno Tardío que tapizan el fondo del valle. Sobre ellos también se han acumulado extensas coberturas sedimentarias en forma de abanicos torrenciales coalescentes recientes que le dan al sector un modelado relativamente plano y enorme interés agropecuario, al igual que el valle del río Venegará. Las poblaciones de Pueblo Encima y Agua Mansa se encuentran sobre altos abanicos del Pleistoceno Medio y Temprano que dominan el lecho actual del río Escalante en unos 200 metros. Pueblo Hondo está edificado en el margen izquierdo sobre sedimentos recientes de la vega del río. El profundo encajonamiento del río Escalante en los aluviones del margen derecho, inmediatamente después de sus cabeceras, se relaciona directamente con la debilidad estructural que provoca la falla de San Simón, la cual a su vez determina el potente cañón que el río construyó, particularmente después de los depósitos del sector Pueblo Encima y Agua Mansa, impidiendo la acumulación de mantos aluviales significativos, aguas abajo de ese sector, a no ser por pequeños restos de conos- terrazas del Pleistoceno Medio en el margen izquierdo, ahora cortados, inclinados y desplazados por la misma falla, tal como sucede en los alrededores de la aldea de Buruquia. Apenas destaca un poco aguas abajo un depósito Holoceno donde se asienta San Simón, para posteriormente notarse una terraza del Pleistoceno medio, levantada unos 200 m sobre el nivel actual del río, en evidente relación tectónica con el movimiento de la falla de San Simón, sobre ella se encuentra la población de Hernández.

Entre los cursos de agua transversales que drenan la vertiente noroccidental andina, destaca por su sedimentación el río Táchira, afluente del río Zulia, que drena parte de la depresión del Táchira. Los mantos aluviales mayores se instalaron en ambos márgenes del río y corresponden casi siempre a terrazas bajas y amplias del Pleistoceno Medio y Temprano, donde se asientan San Antonio del Táchira y Ureña. En su parte media superior abanicos altos del Pleistoceno Medio rellenan el fondo del valle, como en el caso de la población de Delicias.

Otro ejemplo, es el valle del río Lobaterita, afluente del Grita que destaca principalmente por el relleno torrencial de su fondo, particularmente en su margen derecho. Potentes abanicos de depósitos aluviales del Pleistoceno Medio tapizan el valle principal, particularmente los que sirven de asiento a San Juan de Colón y Michelena. Algunas terrazas bajas longitudinales del Pleistoceno Temprano soportan, a su vez, a los poblados de Lobatera, San Pedro del Río y San Félix, ya en el piedemonte, se encuentra sobre una terraza del Pleistoceno Temprano -Medio dominada por terrazas del margen izquierdo del Pleistoceno Medio. En lo que corresponde al segmento transversal del río Grita, este curso de agua logró depositar escasos volúmenes sedimentarios, salvo el correspondiente al Pleistoceno Medio, el cual sirve de asiento a Seboruco, población situada antes de entrar el río en un profundo cañón, al final del cual depositó el potente abanico piemontino del Pleistoceno Medio, agua arriba de La Fría a lo largo de la carretera a Pueblo Nuevo y Seboruco.

El valle interandino transversal del río Uribante, profundo y estrecho, apenas permitió la deposición de escasos aluviones de vega, destacándose solamente la terraza del Pleistoceno Medio sobre la cual se edificó la población de Pregonero. El valle del río Doradas es a su vez también un valle interandino muy angosto y el río sólo pudo depositar su carga sedimentaria en el piedemonte y en su salida de éste a la llanura aluvial de desborde, lo mismo que ocurrió con los ríos Navay y Caparo, este último controlado por la falla de Caparo, lo que favoreció su incisión profunda con pocos depósitos aluviales de importancia, a pesar de su considerable caudal, excepto por algunos abanico jóvenes localizados en el margen derecho, aportados por afluentes

transversales desde el macizo de los pueblos del sur de Mérida: Mucuchachi, Mucupati, y Aricagua, entre otros. (1993:156-172)

#### **4.1.2. Paleontología.**

Hasta el presente se han realizado muy pocos estudios sobre el tema, pero se conoce la existencia de restos fósiles de dinosaurios en La Quinta, municipio Jáuregui. El descubrimiento es reseñado en 1992, en la revista de la Academia de las Ciencias de París, en la sección de Paleontología por los geólogos D. Russel, Odreman Rivas, B. Battail y A. Russel, quienes en misión de reconocimiento en la formación de la Quinta, la cual se remonta a la época jurásica, encontraron vértebras fósiles que identificaron como pertenecientes a dinosaurios.

La especie identificada es el Lesothosaurus y/o Fabrosaurus cuya antigüedad se remonta a 165.000.000 millones de años. Esta información es confirmada por el Dr. John M. Moody (1994), geólogo de la Universidad del Zulia en declaraciones suministradas a algunos medios de comunicación social y en correspondencia personal. *“...descubrieron dientes de un dinosaurio y atendiendo a la forma de estos ubicaron al animal dentro del género Lesothosaurus Sp de una altura de 0.5 metros y una edad estimada entre 175 y 200 millones de años”*

*“Entre las piezas encontradas figuran una parte del fémur y dos dientes bien preservados que hacen presumir al paleontólogo John Moody, investigador y director encargado del Museo de Biología de la Universidad del Zulia, que se trata de un dinosaurio de más de 135 millones de años, de 2 a 3 metros de longitud. Se trata de material de un espécimen mucho mayor al encontrado hace dos años en la misma zona por este investigador”.*

*“Además de las piezas del dinosaurio se detectaron niveles de rocas con una gran riqueza en piezas fósiles de peces de la era jurásica entre las cuales se encuentran dientes, huesos y escamas.”* (El Nacional. 1996).

El Lesothosaurus y/o Fabrosaurus está descrito como un pequeño dinosaurio de un metro de longitud, parecido a un lagarto de larga cola, cabeza pequeña y su boca es una especie de pico rígido con dientes en forma de flecha. Las patas traseras eran



largas y delgadas. Su alimentación la constituían las plantas bajas y desarrollaba gran velocidad para huir de sus enemigos, emitiendo sonidos de advertencia a otros de su manada.



#### **4.1.3. Ubicación Geográfica.**

El estado Táchira se encuentra ubicado en el Occidente de Venezuela y en posición limítrofe con la República de Colombia. Limita por el norte con el estado Zulia, por el noroeste con el estado Mérida, por el sur con los estados Apure y Barinas y por el oeste con la República de Colombia. Esta comprendido entre las coordenadas geográficas, longitud  $71^{\circ} 19' 30''$  y  $72^{\circ} 29'$ , oeste de Greenwich y latitud desde los  $7^{\circ} 22'$  y  $8^{\circ} 38'$ , norte del Ecuador.

Su superficie total es de  $11.100 \text{ Km}^2$ , lo cual representa el 1,22% de superficie en relación al país. Actualmente forma parte de la región de los Andes junto con los estado Mérida, Trujillo, Barinas y el Distrito Páez del estado Apure. (Decreto N°. 1331 Gaceta Oficial: 1976, N° 30.890).

En 2012 se encuentra conformado por 29 municipios:

Ayacucho, Bolívar, Jáuregui, Lobatera, Pedro María Ureña, Córdoba, García de Hevia, Libertador, Panamericano, Sucre, Samuel Darío Maldonado, Seboruco, Libertad, Fernández Feo, Andrés Bello, Guásimos, Antonio Rómulo Costa, Cárdenas, Francisco de Miranda, José María Vargas, Junín, Michelena, Rafael Urdaneta, San Cristóbal, Simón Rodríguez, Torbes, Independencia, San Judas Tadeo y Uribante.

#### **4.1.4. Hidrografía**

El estado Táchira cuenta con abundantes recursos hidráulicos ya que por su territorio se desplazan muchos caudales de agua como nacientes, quebradas y especialmente ríos, entre los que podemos destacar los siguientes: Hacia la cuenca del Lago de Maracaibo, corren el Táchira, que es fronterizo con la República de Colombia, el Lobaterita, La Grita, Orope, Caríra, Jabillos, Morotuto y Escalante, éste último delimita a los estados Táchira y Mérida. Hacia la gran cuenca del Orinoco, corren los ríos Torbes, Negro, Frío, Quinimarí, Carapo, Navay, Pereño, Bobo, San Antonio, Cuite, Uribante, Camburito, Doradas y Caparo, éstos dos últimos delimitan a los estados Táchira y Barinas. Actualmente representan un volumen anual de 23 mil millones de metros cúbicos, equivalente al 3% del total nacional. El mejor rendimiento lo presentan las cuencas de los ríos Torbes, Quinimarí, Pereño y Uribante.

#### **4.1.5. Relieve.**

El relieve del estado Táchira es muy irregular, en algunos sitios (páramo del Tama) se alcanzan alturas mayores a los 4.000 metros, mientras que en las tierras cercanas al llano (pie de monte) y hacia el norte del estado se encuentran oscilaciones de altitud que llegan hasta los 100 metros sobre el nivel del mar. Esta característica del relieve condiciona una gran variabilidad en las temperaturas medias correspondiendo las más baja al páramo del zumbador con 12°C y la más alta a San Antonio con 28°C.

La propia configuración que toma la cordillera de los Andes determina la existencia en el relieve del Táchira de una cadena montañosa a manera de cresta que constituye la división de aguas formando dos vértices: una al noroeste que desciende hacia el Lago de Maracaibo y otra sureste que va hacia la Orinoquia región de los llanos venezolanos. La cadena montañosa pierde altitud creando una zona rodeada de montañas comúnmente llamada depresión del Táchira la cual relaciona el sur del Lago de Maracaibo con las tierras del Occidente de Venezuela (Paolini. 1977).

Se pueden distinguir claramente las zonas que conforman el estado Táchira según su relieve, altitud y clima:

1.- Dos pie de montes andinos: Uno que va hacia el norte del estado comprendiendo los municipios García de Hevia, Panamericano y Samuel Darío Maldonado y el otro hacia el sur del estado, conformado por los municipios Fernández Feo y Libertador que se conectan con los Llanos Occidentales. Las alturas oscilan desde 250 metros hasta los 60 metros sobre el nivel del mar, Constituyendo el piso térmico tropical con temperaturas que están entre los 26°C y los 28°C.

2.- Las zonas montañosas que se ubican hacia el noreste, las que conforman la Cordillera en los municipios Sucre, Seboruco, Jáuregui, Uribante y el Páramo del Tama en el municipio Junín, cuyas alturas van desde los 1.500 hasta los 4.000 metros. Hasta los 2.200 metros de altitud constituye la zona templada con temperaturas medias que oscilan entre los 18°C y los 14°C. De los 3.000 metros, en adelante se considera piso térmico frío y tiene una temperatura media que oscila entre los 14°C y los 10°C.

3.- La depresión del Táchira que constituye el núcleo central de las anteriores zonas y allí se ubican los municipios San Cristóbal, Independencia, Libertad, Bolívar, Pedro María Ureña, Cárdenas, Guásimos, Andrés Bello, Lobatera, Michelena, Ayacucho, Córdoba y Junín, las alturas oscilan desde 800 hasta los 1.500 metros, corresponde al piso sub-tropical y presenta temperaturas medias entre los 12°C y 18°C.

Debido a esta versatilidad geográfica descrita es posible comprender las diferencias de vegetación y fauna que se encuentran a lo largo del territorio que conforma el estado.

#### **4.1.6. Fauna.**

Es muy variada de acuerdo a las zonas latitudinales: Entre los 800 y 2.600 metros sobre el nivel del mar se encuentran Lapas (*Agouti Paca*), Cachicamos (*Dasytus Novemcinctus*), Dantas (*Tapirus Terrestris*), Picure (*Desiproda Variegata*), Pumas (*Felis Concolor*), Rabipelado (*Didelphis Marsupialis*), Jaguares (*Panthera Onca*),

Venados Matacanes (*Mazama*), Faro (*Didelphis Albiventris*), Oso Frontino (*Tremarctus*) y las Perezas (*Bradypus*).

Por encima de los tres mil metros sobre el nivel del mar se pueden mencionar: Venado Caramerudo Paramero (*Odocoileus Virginianus Columbicus*), lapa Paramera (*Agouti Taczanowski*), Conejo de Monte Paramero (*Sylvilagus Brasilensis Meridensis*).

Diferentes aves como: pava Andina (*Penelope montagnii*), paloma montañera (*Columba cavennensis*), la pava negra (*aburria aburri*) y diferentes especies de pájaros.

#### **4.1.7. Flora**

A pesar de la tala indiscriminada de los últimos tiempos, aún se puede observar una flora bastante exuberante que va desde los bosques altos y densos hasta la vegetación propia de páramo. Algunos árboles que se conservan son especies como: el Apamate (*Tabebuia Rosea*), Cedro (*Cedro sp*), Pardillo (*Cordia Alliodora*), Guásimo (*Guásima Ulmifolia*), Bucare (*Erythrina glauca*), Cedrillo (*trichilia Sp*), Ceiba (*ceiba pentandra*), Sícare, Cochinito y Lanzetillo.

Diferentes epífitas, musgos, bromeliáceas, orquídeas, aráceas, palmas, helechos arbóreos, yarumo de hojas blancas, ceroxylon (altos de tallo plateado), palmas socratea e iriarte, helecho de vena, barba de sapo, etc.

#### **4.1.8. Economía.**

La economía, gira fundamentalmente en torno a la producción agrícola pecuaria, característica agrícola que tiene arraigo desde la época indígena, por lo cual se considera una tradición que persiste hoy en día, como una manifestación específica de la historia del pueblo tachirenses. Después de la llegada de los españoles en el siglo XV, la economía del estado Táchira continúa conservando esta característica, a sus cultivos autóctonos: algodón, cacao, frijoles, maíz, ocumo, apio, papa, yuca, tomate, se incorporan los foráneos: el trigo, la cebada, la caña, y el café.

Los cultivos más importantes son: el café que se produce en mayor proporción en las zonas de Santa Ana, Rubio, San Cristóbal, Colón, Seboruco, San Simón, Pregonero y Queniquea.

La caña de azúcar en diferentes sitios del estado, pero de mayor productividad en el municipio Pedro María Ureña y Bolívar en la frontera con Colombia. Actualmente este rubro constituye la actividad que ocupa la mayor población activa dentro del sector primario y la superficie cultivada supera las 50 hectáreas.

Hacia los municipios Andrés Bello, Sucre, Cárdenas, Jáuregui, Panamericano, Michelena y Uribante, se cultivan diferentes hortalizas. Es de gran desarrollo la producción de papas, zanahoria, cebolla, lechuga, ajo, repollo, coliflor y apio. En los últimos años la floricultura esta tomando bastante importancia desde el punto de vista económico.

El maíz, caraotas, cacao, ñame, ocumo, plátano y yuca en los municipios García de Hevia y Libertador, la piña en Capacho y maderas en los municipios Uribante y Libertador.

El sector pecuario se encuentra muy desarrollado en los municipios García de Hevia, Libertador y Panamericano.

El sector minero es de escasa significación en la economía del estado, ya que a pesar de conocer los yacimientos de reservas probadas en diferentes minerales, especialmente no metálicos, hasta el presente son pocos los que se están explotando regularmente. Este sector ocupa el 0,12 % del empleo total del Táchira. Se explota carbón en las minas de Lobatera, arcillas y calizas en San Cristóbal, San Antonio, Lobatera, Rubio, Capacho, Queniquea y Palmira. Fosforita en Lobatera y el municipio Libertador, cobre al sur y este de Seboruco.

El sector industrial, la pequeña y mediana industria manufacturera, se concentra especialmente en los municipios San Cristóbal, Pedro María Ureña, García de Hevia y Bolívar. Existen importantes actividades industriales en los sectores metal-mecánica, agro y minero-industrial, junto con el ensamblaje de vehículos, electrodomésticos, cemento, calzado, ebanisterías, liofilizadora de café, procesadoras de papa, yuca, hortalizas, frutas y las centrales azucareras, las cuales complementan el

sector económico del estado. El comercio está muy desarrollado en San Cristóbal, San Antonio, Ureña y Rubio con influencias en otros estados vecinos y Colombia.

#### **4.1.9. Ethnohistoria**

La primera expedición española que se adentró en tierra tachirense fue dirigida por Alonso Pérez de Tolosa, quien en su travesía junto a sus compañeros, avistaron por primera vez los indígenas que habitaban en estos parajes [...] *prosiguieron su viaje dejando del río Apure sobre la mano derecha [...], y siguieron por otro río que con este mismo se junta, que baja de las provincias y valle de Santiago, donde ahora está poblada la Villa de San Cristóbal, en el Nuevo Reino, entre Pamplona y Mérida. Caminaron por este río que es dicho, al valle de Santiago,[...] les salieron a recibir, con las armas en las manos, muy gran número de naturales del propio valle de Santiago[...], más después que cerca se vieron, admirados y espantados de ver la nueva manera de gentes nunca por ellos vista, y los caballos y perros que llevaban, fueron suspensos de tal suerte que ni para acometer ni para huir les quedó ánimo, a los cuales los españoles arremetieron, y matando e hiriendo muchos de ellos, forzaron a los demás a huir y retirarse hacia sus casas, y aquel día se alojaron cerca del propio valle de Santiago, y otro día entraron en él dando de repente en un pueblo que a la entrada de este valle, sobre la mano derecha, estaba... los moradores de él [...], no fueron perezosos en tomar las armas, con las cuales procuraban defender su pueblo y echar de él a los nuestros; más como sus armas fuesen flacas y sus cuerpos no tuviesen ningún amparo ni defensa por andar desnudos, no fueron bastantes sus ánimos y bríos a resistir ni tolerar los golpes de las espadas y armas de los españoles, y así viéndose maltratar tan cruelmente de ellos, les dejaron libre el pueblo y se retiraron a las montañas que cerca estaban, donde se ampararon de la furia de sus enemigos, los cuales se aposentaron en el pueblo, saqueando y arruinando lo que en él había; y de algunos indios que se tomaron tuvieron noticia los nuestros de que más arriba estaba otra población o pueblo grande, que era el que ahora es por los de la villa de San Cristóbal llamado el pueblo de las Auyamas, por la mucha abundancia que de ella había en este pueblo [...] el Capitán Tolosa, haciendo la jornada de noche por ser*

*menos sentido de los naturales, y llegando al pueblo cuando amanecía. Como ya los indios tuviesen noticia de los españoles o de sus crueldades y los viesan entrar por sus puertas, diéronse más a huir que a tomar las armas ni defenderse. De este pueblo de las Auyamas atravesaron a unas poblaciones que estaban frontero, de la otra banda del río de las Auyamas, en unos altos cuyos naturales se habían ahuyentado y dejado sus casas desiertas. Más como los españoles, [...] fuéronlos a hallar en unas escondidas rancherías o alojamiento donde se habían recogido con sus mujeres e hijos, [...] tomaron las armas y defendiéndose, con ánimo obstinado, hirieron al capitán y a otros soldados, con seis caballos que de las heridas murieron; pero al fin, aunque, vengados, fueron rebatidos y desbaratados los indios, y sus alojamientos ganados y saqueados de los nuestros. Habida esta victoria los españoles se salieron de todo punto del valle de Santiago, atravesando por la loma que dicen del viento, y fueron a salir a los Llanos que ahora llaman de Cúcuta [...]" (Aguado, Fray Pedro. 1963: 299-302)*

Esto sucedió en Febrero de 1547, cuando Alonso Pérez de Tolosa y compañeros, salen del Tocuyo, cruzan el zazaribacoa por las riberas del Apure, remontan su corriente y algunos trechos del Caparo, afloran en el valle de Zorca por un camino de travesía y luego por los Capachos, penetran en la llanada de Cúcuta

La segunda expedición que pasa por tierras del Táchira, sale de Pamplona el 7 de Marzo de 1558 y es comandada por Juan Rodríguez Suárez, quien penetró por las Dantas y siguiendo una cuchillas, alcanzó el Pueblo de la Guasábara o Loma Verde, allí estaba una población indígena que según Castillo Lara eran " *los indios Abriacas y cerca estaban los Tamucos*" (1987:87), además de otros indios que se habían refugiado en el lugar, [...] "*salieron a recibirlos los indígenas con sus paveses y armas en las manos, arcos y flechas, dardos y macanas, los cuerpos desnudos muy untados y engalanados con 'bija, jagua y otros colores', y hartos de chicha para animarse*" (Ibidem:88)

Acometieron con furia, pero viendo el gran daño que recibían se retiraron, después de descansar en este sitio, continuaron los españoles por la Loma del viento, desde donde

contemplaron el valle llamado Çorca por los indígenas y que bautizaron como valle de Santiago por la fecha, 25 de Julio, día del Apóstol.

*"[...] por el valle de Santiago [...] anduvo todo en espacio de un mes. Los indios habían cobrado miedo a los españoles por algunas crueldades [...], y no osando esperar en sus poblaciones y casas les pegaban fuego retirándose ellos a lugares montuosos [...] y así casi todos los pueblos de este valle donde Juan Rodríguez llegó alojarse los hallo quemados y arruinados de sus propios naturales, [...]"*(Aguado. 1987: 388)

Siguiendo hacia el pueblo del Arcabuco o de los Carrales, luego de otros encuentros con los indígenas continuo hasta un valle al pie del Páramo de San Bartolomé o valle Venegará, después La Grita, Pueblo Hondo, de Bailadores a la región de Estanques y Lagunillas donde fundo Mérida, el 9 de Octubre de 1558.

Juan de Maldonado y Ordoñez de Villaquirán, dirige la tercera expedición, con la orden de fundar una ciudad a petición de los vecinos de Pamplona como un puesto de recurso del Nuevo Reino de Mérida. Sale de Pamplona en los albores de 1561 y llegan al poblado de Cania, llamado así por los indígenas, los cuales *"[...] les salieron en paz y con mucha comida al camino, de pescado, yuca, maíz, batatas, auyamas y frisoles, [...]"* (Aguado. 1987: 465-466)

Maldonado se alojó allí y envió a reconocer el terreno a Nicolás de Palencia y otros, quienes con mucho esfuerzo abrieron camino, hasta que vieron una población y valle que era llamado Quenemari por sus habitantes, se regresaron a dar parte y decidieron ir todos juntos hasta allí, sin tener que combatir porque los moradores del sitio se retiraron, después de algunos días continuaron, encontrando los pueblos de Açua y Caçabata, cuyos naturales huyeron, después de incendiar sus casas. Siguieron y entraron al valle de Santiago, llamado Çorca por sus habitantes y allí después de observar el terreno, escogió una sabana alta donde decidió fundar la ciudad, la cual bautizó villa de San Cristóbal, la mañana del 31 de Marzo de 1561.





## CAPITULO V

### ARQUEOLOGÍA DEL TÁCHIRA

#### 5. Investigación arqueológica en el estado Táchira

A partir de 1976, es que se ha emprendido un estudio arqueológico sistemático del estado Táchira. Hasta el presente se han efectuado un total de 26 excavaciones en 34 años de trabajo, sin sumar algunas que realizamos con carácter de emergencia o salvamento. Reseñamos la ubicación y características arqueológicas más resaltantes de cada uno de los yacimientos excavados en el estado Táchira.

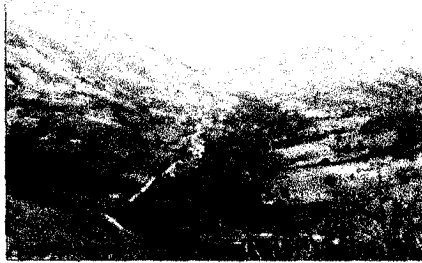
##### 5.1. Ubicación de los yacimientos

El Táchira es una región que exhibe un relieve muy heterogéneo, como se puede ver en la descripción geográfica que realizamos en el capítulo anterior, por tal motivo los yacimientos excavados a pesar de estar, a veces, situados a pocos kilómetros unos de otros y registrados como parte de una misma dependencia política o municipio, se caracterizan por tener contextos geográficos muy diferentes: pie de monte, valles y zonas montañosas, lo cual a su vez es causa de una variabilidad en cuanto a temperaturas y/o climas que van desde 28°C, hasta 12°C, algunos presentan suelos secos, arenosos, áridos mientras otros son húmedos, con mucho humus y una flora exuberante, así como una fauna diversa de acuerdo a las zonas altitudinales. De manera que consideramos importante, reseñar aunque sea en forma sucinta la ubicación de cada uno de los yacimientos.

###### 5.1.1. Norte:

-El Guamo (1977), se encuentra ubicado en el municipio García de Hevia. Hacienda "El Guamo", tiene una extensión de 500 hectáreas y uno de sus linderos es el río Zulia, el yacimiento ocupa un área de 2.500 mts<sup>2</sup>. Su ubicación en grados es aproximadamente de 08° 26' 25" latitud norte y 72° 21' 00" longitud oeste, la altitud sobre el nivel del mar es aproximadamente de 100 metros y la temperatura es de 28°C.

-Santa Filomena (1978), municipio Seboruco. Sus coordenadas U. T. M. son N.912.000 / E. 822.000 y las geográficas son 8° 8' 54" latitud norte 72° 5' 00" latitud oeste. El Clima está catalogado como subtropical con una temperatura media de 23°C y la altura sobre el nivel del mar es de 898 msnm.



1.-Valle de Venegarà. Jáuregui

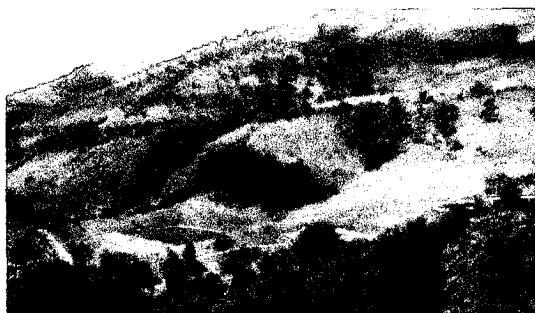
-La Mata (2004-2005). Sector San Diego, municipio Seboruco. Sus coordenadas geográficas corresponden a 8° 8' 54'' latitud norte, 72° 5' 00'' latitud oeste. U.T.M. N. 903 / E. 825, tiene una topografía muy irregular con una altitud de 1.200 metros sobre el nivel del mar, correspondiente a clima templado con una temperatura media de 20° centígrados.

#### 5.1.2. Noreste

-Babukena (1980). El Caserío Babuquena pertenece a la aldea Aguas Calientes, municipio Jáuregui y su posición en grados es de 8° 6' 14" latitud norte 71° 58' 24" longitud oeste. Se encuentra a unos 20 minutos de La Grita, en una pequeña meseta cerca del Páramo Rosal con temperaturas que oscilan entre 16° centígrados mínima y 25° centígrados máxima y la altitud aproximada sobre el nivel del mar es de mil novecientos cuarenta metros.

-Angostura (1995-1996). está ubicado en la zona limítrofe de los municipios Jáuregui y Samuel Darío Maldonado, casi en el centro de la carretera que comunica a Pueblo Hondo y San Simón, su ubicación en grados es de 08° 15' 36'' latitud y 71° 55' 00'' longitud. La altitud sobre el nivel del mar es de 1.850 metros y tiene una temperatura media de 18°C. El relieve es muy quebradizo con montañas y valles alternados,

presentando una flora y fauna muy variada, propia del bosque húmedo montañoso y nublado. Su fuente hídrica más cercana es el río Escalante, pero tiene varias quebradas y nacientes que bajan de las montañas.



2.-Angostura

### 5.1.3. Noroeste

-Morretales (1997/2007), municipio Ayacucho Es un sector de la aldea Caño Arenoso, dependiente de la Parroquia Rivas Berti, es fronterizo por el oeste con la República de Colombia. UTM. 901.800 N / E. 793.000. La altura es de 202 metros sobre el nivel del mar con una temperatura media de 32° C. El relieve es quebradizo y ondulado con una serie de cerritos y hondonadas que caracterizan toda el área.

-La Blanca (2007), es un sector de la aldea Caliche. Parroquia capital del municipio Ayacucho y donde se realizó la excavación es un cerrito que se encuentra rodeado de norte a este por la quebrada La Urbina y por el oeste la carretera secundaria que conduce hasta la parte alta de un caserío. UTM. N 894.173/ E.804.581 y las coordenadas geográficas: 8° 04'47.9'' N y 72° 14'11.7''. La temperatura media es de 28° C., y la altura sobre el nivel del mar es de 595 metros.

-Los Vegones I y II, parte alta (2008-2009), municipio Ayacucho. Ambos terrenos están relativamente cerca, aproximadamente a 1 kilómetro de distancia, en la aldea los Vegones, municipio Ayacucho, sector Plan Los Vegones. Las UTM son: 809357 N. / 886523 W. y las coordenadas Geográficas: N 08' 00' 38.1'' / W 072' 11' 37.4'' La altura es de 1.649 m.s.n.m., y la temperatura entre 12° C y 18° C, correspondiendo

a Bosque Muy Húmedo Montano Bajo. Es un relieve montañoso con clima de páramo y tiene varias fuentes hídricas como la quebrada Urumala, la Chiquita que colinda con Michelena y Colon y la Quebrada Grande.

-Guaramito, La Popa y la aldea La Rusia (1997), municipio Ayacucho. Los dos primeros están aproximadamente, a una hora de San Juan de Colón, por la misma vía de Morretales. En total son 13 Km., desde la autopista hasta la hacienda Campo Alegre, colindante con la quebrada La China, separación natural fronteriza.

En La Rusia esta el hito que demarca la frontera y lo separa de la aldea Los Negros de la República de Colombia. La formación geológica es de la Luna de la época cretácica. Su altura media es de 1.050 m.s.n.m., es una zona calurosa y de abundantes precipitaciones pluviales, típicas del bosque tropical lluvioso.

-El Fical (1989-1990), parte baja y alta, está ubicado en el municipio Andrés Bello. Es un valle que se encuentra a poca distancia de la ciudad de Cordero y su población se dispersa en diferentes granjas y haciendas ubicadas en la zona. Su ubicación aproximada en grados es de 7° 54'15" latitud norte y 72° 08' 25" longitud oeste. Su altitud es de 1.250 metros sobre el nivel del mar y su temperatura media es de 18°C. Es una zona paramera con fuertes vientos, en ocasiones la neblina es muy densa y la precipitación media es de 1.228 mm.

#### **5.1.4. Sureste:**

-El Porvenir (1977-1987), es un yacimiento que se encuentra situado en Las Cuevas, municipio Uribante. Su ubicación en grados es de 7° 47' 50" latitud norte y 71° 46' 24" longitud oeste, tiene una altitud de 625 metros sobre el nivel del mar y su temperatura media es de 23 grados. El relieve en general es bastante accidentado con fuertes elevaciones donde se alternan valles estrechos y profundos. Su formación geológica es la llamada Río Negro que corresponde al cretáceo inferior y los suelos son arenosos arcillosos con rocas sedimentarias de areniscas meteorizada. Se localiza a la orilla de la quebrada "El Porvenir" y es parte de un pequeño cerro que se

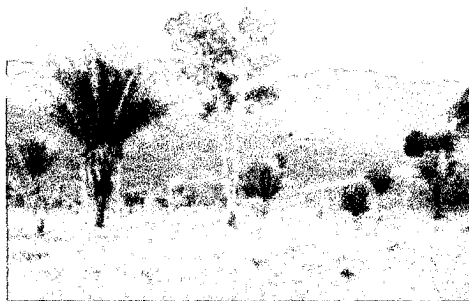
encuentra rodeado por dos quebradas (El Porvenir y Quebrada Grande) que son afluentes del Río Doradas. Actualmente las tierras son propiedad del II Desarrollo Doradas-Camburito donde se está construyendo la presa Las Cuevas y obras anexas.

-La Poncha (2003), municipio Uribante. Se encuentra ubicado en la aldea Plan de Rubio. Sus coordenadas UTM 883192 L N / 198024 L. E. y las coordenadas geográficas son 07° 59' 10" latitud norte y 71° 44' 21" longitud oeste. Su altura es 1.313 sobre el nivel del mar y su temperatura media es de 19° centígrados, por lo cual se caracteriza como clima tropical cálido. Los terrenos son montañosos y donde se encuentra el yacimiento es una meseta pequeña, enclavada en un valle profundo que finaliza en la cola de la represa Uribante - Caparo. El yacimiento donde se efectuó la excavación tiene un área de 9.586,81 m<sup>2</sup> circundado por un muro de piedra que se encontraba tapado por la tierra y el pasto sembrado en esta parte del terreno.

#### **5.1.5. Sur:**

-El Palmar (1983). El yacimiento está situado en la vía de la Cenagosa. San Joaquín de Navay, municipio Libertador. Su ubicación en grados es de 7° 39' 00" latitud norte y de 71° 44' 30" latitud oeste. Su altitud sobre el nivel del mar es de 250 metros y tiene una temperatura media de 26° C.

Es un cerrito - de aproximadamente ciento setenta y cinco (175) metros de altura con un total de siete (7) hectáreas de terreno- que se encuentra en medio del estero rodeado de varias tomas de agua, las cuales se surten de una pequeña quebrada que atraviesa los terrenos de la Hacienda.



**3.-El Palmar**

-San Miguel (1986), se localiza en el Caserío Los Monos, municipio Libertador y forma parte del pie de monte que colinda con Barinas. Su ubicación aproximada es de 7° 40' 08" latitud norte y 71° 40' 00" longitud oeste. Tiene una altitud de 300 metros sobre el nivel del mar y su temperatura media es de 27° C. La hacienda San Miguel tiene una extensión de setecientas hectáreas (700 H.), es uno de los puntos más altos del caserío, detrás de dos (2) cerros y enclavada en un pequeño valle, cerca de la quebrada San Miguel. Su formación geológica, al igual que El Palmar, corresponde al Cuaternario, mezcla de suelos finos y gruesos, arcilla y limo, fragmentos rocosos de arenisca y limonitas de colores variados predominando el rojo, amarillo blancuzco y el amarillo rojizo.

#### **5.1.6. Centro/Oeste.**

-Colinas de Queniquea (1991-1993) es del municipio Sucre, el sitio donde se localiza el yacimiento recibe el nombre de El Cerrete y pertenece a la aldea Colinas de Queniquea. Su altitud es de 1.800 metros sobre el nivel del mar y su temperatura oscila entre 12°C y 20°C., con una media de 16°C. Dos quebradas bordean muy cercanas al cerro: Las Talas y Los Pinos, las cuales tienen abundante agua en todas las épocas del año. El yacimiento está esparcido a todo lo largo del cerro, desde la parte más alta donde lo corta la carretera principal, continuando por el centro hasta la parte más baja que colinda con la quebrada Las Talas y el cerro Laguneta. De los diferentes cerros que conforman el área, este es el que presenta menor declive observándose como "acostado" en relación a los otros, calculando su pendiente entre 20°-25° y abarca una extensión aproximada de 5.5 Hectáreas.



4.-Colinas de Queniquea

-Zorca (1985), municipio Independencia, es un valle que está situado, aproximadamente a cuatro (4) kilómetros de San Cristóbal, conformado por cerros de pendientes suaves, atravesados por la quebrada "La Zorquera" que en sus inicios en el municipio Cárdenas (Palo Grande) recibe el nombre de Catarnica.

La ubicación en grados es de 72° 15' 6" longitud oeste y 7° 47'45" latitud norte. Su altitud es de 850 a 900 metros y la temperatura media es de 22,9° C. y tiene una precipitación media anual de 1.130 mm, correspondiendo su formación geológica a suelos del Cretáceo medio compuesto por lutitas complementadas con calizas areniscas.

-El Ceibal (1988). El yacimiento se ubica en un caserío que pertenece a la Aldea General Salón y es del municipio Independencia. La posición aproximada en grados es de 7° 50' 00" latitud norte y 72° 17' 00" longitud oeste. Su altitud es de 1.000 metros sobre el nivel del mar y la temperatura media es de 21° centígrado. El Ceibal se incluye dentro de la "depresión" del Táchira y presenta una flora característica de las montañas bajas, el bosque seco y húmedo tropical así como seco y húmedo pre montano.

-Los Cremones(1979), municipio Independencia, se encuentra tomando una vía troncal desde Capacho que comunica con Lomas Bajas, bifurcándose, hasta llegar a Hato de La Virgen (10 Km. de Capacho). La ubicación aproximada en grados es de 7° 52' 05" de latitud norte y 72° 22' 10" latitud oeste. Es una zona caliente, árida y seca, con una altitud aproximada de 800 metros, sobre el nivel del mar. La poca vegetación, consiste en su mayoría en cactus y zarzas, cerca se encuentra una quebrada y es una zona donde el viento corre bastante fuerte.

-Capacho (1979), municipio Independencia se ubica aproximadamente a 72° 19' 30" latitud oeste y 7° 50' 00" latitud norte. Esta a 25 kilómetros de distancia de San Cristóbal y es húmedo y fresco, con una temperatura media de 19°C y una altitud de 1.270 metros.



El Mirador (2006), municipio SanCristóbal, sector 45, barrio Alí Primera, parroquia San Juan Bautista. U.T.M. 861.347 Norte / 802.915 Este. Sus límites según el registro de propiedad del 9 de agosto de 1965, n° 65. Tomo VI, protocolo primero son: *“por el este la quebrada La Zorquera, por el oeste con la cuchilla donde empiezan los terrenos de los indígenas (cerro El Bolón), por el norte con terrenos de la familia Ramírez (Zorca. San Isidro) y por el sur La Popa.”*<sup>4</sup>

### **5.1.7. Oeste**

-La Rochela (1978), municipio Rafael Urdaneta. Delicias, aldea La Rochela, es limítrofe con la República de Colombia y su línea de separación la constituye el río Táchira. La situación en grados es de 7°34' 28" latitud norte y 72° 26' 00" latitud oeste. Su altitud es de aproximadamente 1.460 msnm. Es de clima variable, pero en general predomina la temperatura templada (20° máxima y mínima 12°), acompañada de lluvias y neblina. Es una zona con características de páramo y se encuentra en un pequeño cerro a sólo diez minutos de Delicias que es el centro poblado cercano más importante. Desde allí se puede observar el pueblo de Ragumbalia (República de Colombia).



5.- La Rochela. Delicias

4.-Existen documentos de 1881, sobre reclamos de tierras del resguardo de las comunidades indígenas de Capacho, el documento citado sólo repite los límites de una propiedad fijados con anterioridad, pero no significa que existan indígenas en 1965.

-Río Táchira y La Mulata (2002), municipio Pedro María Ureña. Ubicados a 7° 55' y 8° 02' latitud norte / 72° 27' 29'' longitud oeste. Su altitud es de 310 msnm con una temperatura media de 27° C. La precipitación media es de 850 mm, los suelos son formaciones del cuaternario donde las aguas forman un abanico cerca de Ureña, pero el curso de quebradas y ríos ha variado mucho en el transcurso de los años y es posible localizar hasta los 160 metros, muchas piedras, sedimentación y agua a esos niveles, en la Mulata se observa mayor vegetación y confluyen tres quebradas. La vegetación está clasificada como de Bosque Seco Tropical.



6.-Río Táchira. San Antonio.

ESTADO TACHIRA



5.-Yacimientos excavados en Táchira

## 5.2. Características arqueológicas de los yacimientos excavados en el Táchira. 1976-2009

Cada yacimiento tiene sus características peculiares que lo diferencian de los otros, sin embargo -manteniendo las diferencias cronológicas- seleccionamos aquellos rasgos que permiten tener una visión general del grado de desarrollo alcanzado por las etnias que se asentaron en territorio tachirenses.

### 5.2.1. Cerámica

La tradición cerámica en el Táchira, esta reflejada en la diversidad de vasijas en cuanto a formas y decoración. Los estilos varían diferenciándose claramente en el norte y el sur, aunque se encuentran yacimientos con una mezcla de rasgos similares a los existentes en la depresión (Oeste y Centro del estado).

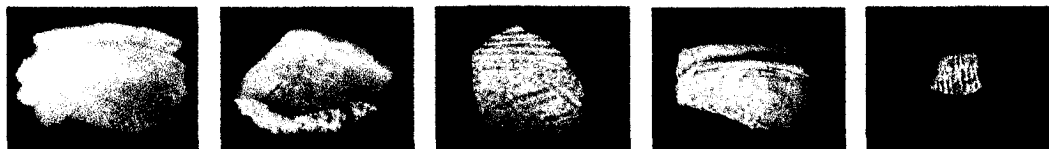
Algunas piezas son muestras del estilo Dabajuroide asociado al Tierroide. Esta mezcla de estilos caracteriza a la mayoría de los yacimientos del centro del estado. Hacia el noreste (Santa Filomena, Las Matas y Babukena) se ha detectado la presencia del estilo Tocuyanoide.

Hacia el noreste del estado, las de mayor antigüedad corresponden a Santa Filomena y La Mata (4340±65 BP, 2390 BC), municipio Seboruco. En realidad la cerámica de ambos yacimientos, es muy escasa y predomina el material lítico. La cerámica de *Santa Filomena* (800 msnm), está representada por una vasija de cuello abierto saliente y base plana, como ponchera, color marrón rojizo tamaño regular con apliques en espirales, especie de serpiente y una vasija grande de cerámica gruesa de color marrón rojizo con engobe mecánico, cuello abierto y volteado en forma de campana. Decoración de líneas incisas verticales del cuello a la panza, desgrasante de piedras picadas y briznas de hierba.



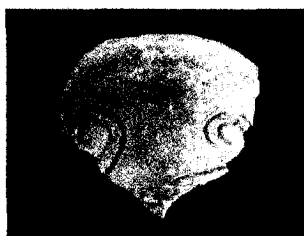
7.- Vasija y urna funeraria (34,5 x 33,5 cm). Santa Filomena

*La Mata* (1.200 msnm), se caracteriza por tiestos de color grisáceo, ocre, marrón claro y naranja, cocción y textura mediana, mayor proporción rugosa. La decoración es poca y consiste al igual que Santa Filomena en líneas incisas, apliques de líneas onduladas, el desgrasante es de raíces, piedras picadas y arena.



8.-Cuellos y Panzas. La Mata

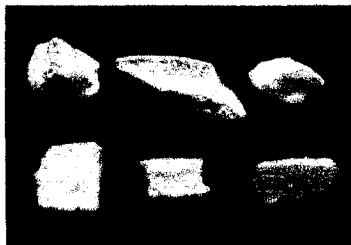
*Babukena* (1.950 msnm), presenta vasijas globulares de cuello cerrado acampanado, bol de cuello abierto, platos, jarras y vasijas de grandes dimensiones globulares de cuello cerrado y acampanado, el color rojo oscuro es el predominante. El desgrasante es de piedra picada y arena, el grosor es muy variable. La decoración consiste en puntos incisos y aplicados (lentejuelas) rejas incisas en forma de triángulos, curvas en forma de espiral. En algunos se observa la tendencia a representar figuras zoomorfas en las panzas (serpiente). Las asas son circulares y adosadas a la pieza. Tienen poca pulitura y no presentan engobe. En general los rasgos de estos tres yacimientos parecen corresponder al llamado estilo Tocuyanoide.



9.-Panza de vasija con espirales. Babukena

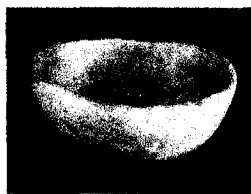
*Angostura* (1.850 msnm), tiene poca cerámica y en general son tiestos de cuellos, panzas y bases (2). Es gruesa de color rojo, naranja rosáceo y negra, varios presentan decoración de puntos, líneas incisas verticales y en semicírculos. El desgrasante es de piedra picada y raíces, la cocción es regular, algunos casi crudos. Son gruesos con

acabados toscos, paredes porosas y sin alisar, se infieren vasijas medianas y grandes. No tiene fechamiento, se encuentran mintoyes y muros asociados.



10.- Cuellos. Angostura

En el yacimiento *El Guamo* (100 msnm), la cerámica varía en la textura, según la profundidad, en las primeras capas la cerámica es muy fina, algunas presentan engobe de color blanco, en las capas intermedias es semi-gruesa y fina y en las últimas capas tosca y gruesa. Consisten en vasijas grandes, bol simple de cuello abierto y cerrado, cuellos acampanados, platos, vasijas pequeñas y urna funeraria piriforme. Los colores de la cerámica son rosados, amarillentos y marrones, algunas ahumadas en la panza. El desengrasante consiste en piedra o tiestos picados muy finos. La pasta exterior presenta abundante mica y el pulido es muy irregular. La decoración utilizada es combinación de líneas, incisos en los cuellos, punteados, rejillas, nudos, cadenetas, apliques y corrugados en las bases. Algunos tiestos presentan trazos de pintura. Se localizaron figulinas zoomorfas consistentes en pito ovalado en forma de pez con líneas incisas, fragmentos de pies como aletas y extremidades de danta (*Tapirus Terrestris*), cara de figulina antropomorfa con ojos grano de café, perfil pronunciado y el cuero cabelludo bien remarcado como si se tratase de un casco o algún tipo de sombrero, volante de huso de arcilla, colgandejo con orificio en la parte superior y apliques en la panza.



11.-Plato, bol y urna funeraria (49x 39 cm). El Guamo

En *Los Vegones* (1.649 msnm), se investigó una terraza de habitación, donde se localizaron tiestos de vasijas medianas y pequeñas que presentan una decoración de puntos, líneas incisas simples, circulares o en forma de triángulo. Varios tipos de cuellos, cerrados con labios romos y evertidos en su mayoría, destacándose uno con pestaña. Predominan los de textura gruesa, el desgrasante es arena y piedras picadas. Los colores son marrón claro, oscuros y rosáceos. La cocción es regular y entre los tiestos, uno presenta policromía (negro, rojo, anaranjado) y líneas circulares incisas como una espiral, algunos tienen engobe. La única vasija completa es globular, pequeña, de textura muy fina, superficie pulida, cuello cerrado con asas acintadas y presenta en la panza incisos en forma de triángulo.



12.-Tiesto con policromía en Los Vegones. Ayacucho

En el mismo sitio, aproximadamente a 1 km. se encuentra un abrigo rocoso (I), donde se localizó abundante cerámica y de formas variadas, grandes vasijas que están representadas por bases muy gruesas, aunque algunos parecen ser platonos, tienen marcas de tejidos o granulado. En mayor cantidad, vasijas pequeñas o medianas con decoración de líneas cortas incisas, vertical u horizontal, cuadrados o triángulos, alrededor del cuello y en las panzas, apliques de cadenetas adornadas con líneas entremezcladas o especies de botones. Los tiestos son de diferentes grosores, muy finos, finos, medio gruesos, predominando estos últimos. Presentan buena cocción, cuellos y asas acintadas.

Cerámica de color marrón en varias tonalidades, hasta llegar a negro, desgrasante arenoso y piedra picada, algunos con cerámica fragmentada. Resaltan tiestos con

*engobe blanco, especialmente el cuello de una vasija grande con salientes dobles en forma de pestaña y decoración de líneas incisas angulares.*



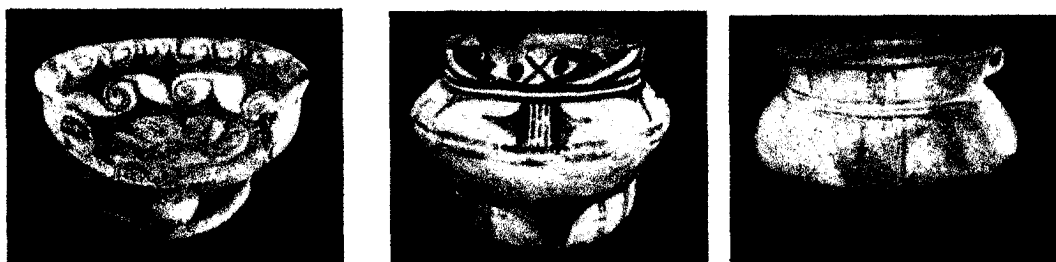
13.-Tiesto de cuello con pestaña y engobe blanco

En donde están las terrazas de cultivo (Los Vegones II) se encuentra una mescolanza de cerámica: indígena, española y torneada que parece actual. Los primeros son de color negro o marrón oscuro, blancuzco, anaranjado con decoración de líneas incisas y pintadas en curvas y se destaca un tiesto que presenta líneas entrecruzadas en *forma de X*. La capa arqueológica en las terrazas es de escaso contenido, va desde los 10 hasta los 30 cm., mientras que en el sitio donde se encuentra el petroglifo se localiza profusión de tiestos ya que posiblemente los trasladaron de otro lugar y los usaron para hacer un relleno que es precisamente lo que constituye el piso del abrigo.

*Colinas de Queniquea* (1.517 msnm), municipio Sucre en el centro del Táchira, presenta ofrendas ceremoniales y ajuares funerarios donde se encontraron 17 vasijas completas: 10 sin fractura y las otras, aunque fracturadas, fue posible restaurarlas en su totalidad. Las formas son variadas: vasijas medianas de cuellos cerrados, tinajas, vasijas tetrápodes con patas en forma de cono y sonajeras, vasijas con patas globulares y un aro en la base, vasija coniforme con policromía (rojo, azul, beige, marrón y negro), bol con base anular, vasija con cuello acampanado, vasijas tetrápodes cuello cerrado con pintura de líneas gruesas alrededor del cuello y en la panza, donde parece representar la figura de una ave, jarras de cuellos cerrados con asas salientes o adosadas al cuello.



Apliques, dibujos externos e internos de espirales o semicírculos, líneas incisas, puntos y rejillas.



14.-Vasijas con espirales, figuras de ave y policromía. Queniquea

Los yacimientos situados al oeste del estado, más antiguos son Zorca (900 msnm) y el Ceibal (1.000 msnm), los cuales se encuentran muy próximos uno del otro, y pertenecen al municipio Independencia, Capacho.

En *Zorca* el material cerámico es abundante, muchas de las vasijas se encontraron completas y las fragmentadas fue posible restaurarlas. Se encontraron diversas texturas, pero predomina la suave y las paredes son finas. El desengrasante es arenoso y en su mayoría la cerámica es de carácter estético. Urnas funerarias completas, de color anaranjado y rojo, cuerpos globulares, cuellos acampanados y cilíndricos con pequeñas ondulaciones. Tienen tapas similares a platonos o especie de bol anular con cara antropomorfa de ojos modelados y alargados en forma de grano de café, nariz y boca pronunciados con dos semi-círculos laterales que enmarcan la cara. Una de las tapas presenta pintura negra sobre anaranjado y los motivos son líneas horizontales, verticales y círculos gruesos en los bordes.



15.-Vasija con puntos, líneas y apliques.Zorca



15a.-Tapa de vasija con cara antropomorfa. Zorca

Las vasijas medianas y pequeñas son de variadas formas: bol de cuellos abiertos y cerrados, presentan decoración de líneas horizontales verticales, rejillas y semi-círculos o pintura negra sobre engobe blanco, tanto en el exterior como en el interior, algunas son trípodes, las patas son cónicas y pequeñas. Apliques modelados debajo del cuello y puntos incisos en ambos (patas y apliques), color rojizo con apliques debajo del cuello y una jarra mediana con asas gruesas, planas adosadas al cuello y líneas incisas verticales a lo largo del asa, el color es marrón claro. También partes de bol de base anular, presentan pintura negra de líneas horizontales y verticales, en forma de peine, rejillas semicírculos, rombos gruesos sobre fondo anaranjado, beige y blanco, en algunas parece ser la forma de un ave. También en técnica mixta líneas y puntos incisos, triángulos, apliques, etc. Muchas son de cuello cerrado y fino. Una tiene el cuello cuadrado con líneas circulares incisas dobles debajo del cuello y las asas en su mayoría son como una prolongación del cuello, acintadas y a veces presentan decoración de líneas y puntos. El desengrasante es arenoso, con trazas de ceniza y caliza. Los colores predominantes son rojo con base ahumada, anaranjado y negro.



16.- Tres vasijas con figura de ave y una de cuello cuadrado con líneas incisas. Zorca



En *El Ceibal*, se observa variedad en el tamaño y forma de las vasijas: microvasijas, pequeñas, medianas y grandes, cuellos abiertos y cerrados, bases anulares, planas y patas cónicas (tetrápodes y trípodas). Las vasijas pequeñas presentan apliques y asas acintadas en el cuello, sus paredes son finas y las que se encontraron completas formaban parte de los ajuares: vasijas de cuello acampanado, tetrápodes con base de aro que utilizaron como urnas funerarias, también micro vasijas de igual forma y vasijas con policromía.



17.- vasija con policromía y micro vasija. El Ceibal

La decoración consiste en líneas, puntos, triángulos y semicírculos incisos, en técnicas simple o mixta, apliques modelados, pintura, caras antropomorfas de ojos granos de café en los cuellos, panzas y asas de las vasijas. Hay gran variedad de cuellos con bordes ondulados, acampanados y biselados, las asas son acintadas, salientes del cuello, redondas y alargadas como de un sartén y otras son gruesas como especies de pestañas triangulares, algunas presentan decoración de puntos, líneas incisas y apliques modelados.



18.-vasijas funerarias con pintura y aro de base. El Ceibal

Los colores predominantes son rosáceos, rojos, naranja, amarillo claro y marrón oscuro en el exterior, gris claro, negro o marrón oscuro en el interior. El desgrasante es arenoso y la textura predominante es la fina. Utilizaron pintura marrón/negra sobre fondos claros cremas o rosáceos, líneas paralelas en haces de 8-9-10 y 11, semicírculos, puntos, ondulados, panales y equis en el cuerpo de las vasijas, espacios grandes demarcados con líneas en forma de triángulos y círculos rellenos con pintura de colores rojo, amarillo, azul y negro. Presentan buena cocción y diversidad en cuanto a decoración, pero a partir de los cincuenta (50) centímetros hasta el metro de profundidad la cocción es media y su decoración disminuye. También se encontraron volantes de huso.

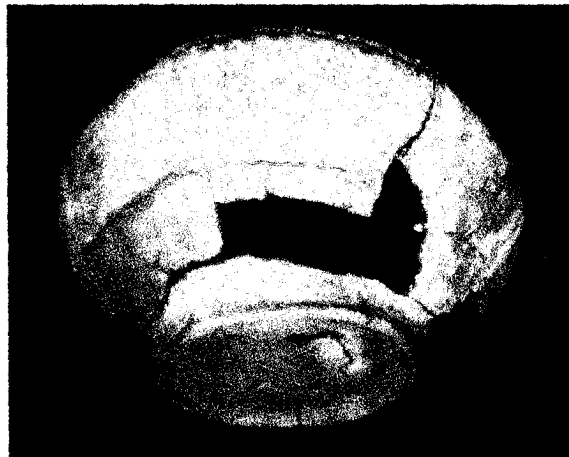


19.- Panza con dibujo de figura bifacial. El Ceibal

En *Capacho* (1270 msnm), área de La Laguna, localizamos tiestos de color negro, gris, blanco y rosado. Desgrasante arenoso. Cuellos cerrados y abiertos, bases anulares, algunas con patas. Decoración de líneas incisas horizontales, punteados, pintura marrón sobre engobe blanco, apliques y festones en los cuellos.

*El Mirador*, en el barrio Alí Primera (850 msnm), es otro yacimiento cercano a los anteriores, pero probablemente de menor antigüedad. En su mayoría se localizaron fragmentos de bases, cuellos acampanados y acintados, bases anulares y soportes de pata de vasija probablemente cónica, asas tubulares y de pestaña. Prevalece el color anaranjado, pero a mayor profundidad se consiguen tiestos amarillos, marrones y negro. Algunas presentan engobe blanco y la decoración es de líneas pintadas o incisas verticales, horizontales, circulares y onduladas. La textura es porosa a excepción de las que presentan engobe, el desgrasante es arenoso con mucha mica y caliza. Los tiestos

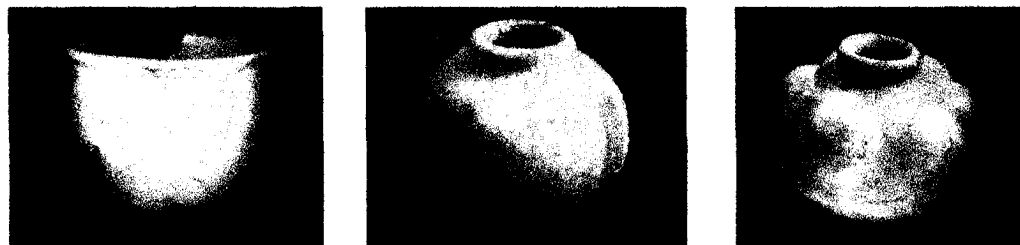
corresponden a vasijas de diferentes tamaños, pequeñas, grandes y en su mayoría a recipientes medianos, presentando base anular y líneas pintadas en círculos en el cuello y en la panza, otras tienen líneas incisas onduladas en la base del cuello y pintadas de color gris o blancuzco en la panza.



20.- Vasija de base anular. El Mirador

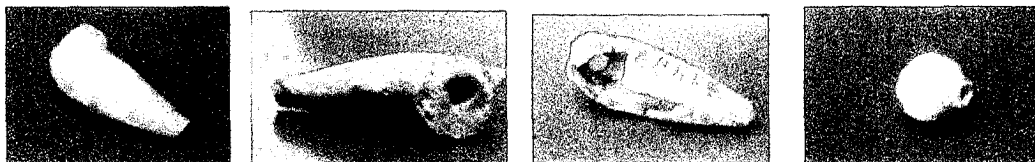
En *El Palmar* (250 - 300 msnm), la cerámica es muy abundante, presenta urnas funerarias con alturas que oscilan entre los treinta (30) y cuarenta (40) centímetros. Dentro de ellas se encontraban vasijas pequeñas generalmente de cuello cerrado, algunas tienen pliegues que parten del cuello hasta la base, otras lisas o con pliegues hasta el centro. Son de textura mediana, suaves al tacto y de poca oxidación. Los bordes son redondos, gruesos y salientes o acampanados en el caso de las vasijas grandes y pequeñas. En las medianas se observa mayor variedad, presentando también formas acintadas y festones. Los colores predominantes son amarillos, grises, rosas y negros. La decoración consiste en pintura marrón o negra sobre fondo blanco, los motivos son líneas gruesas circulares o verticales, tanto en el interior como en el exterior de las vasijas. Presentan también líneas incisas finas formando círculos alrededor del cuello, algunas son verticales u horizontales y en forma de rejillas. Punteados y triángulos incisos en los bordes y cuellos, combinando en oportunidades líneas y puntos, es decir en técnica mixta. Los apliques consisten en protuberancias, botones o representación de caras antropomorfas en las panzas y cuellos. La técnica es el enrollado y tienen engobe

blanco. El desengrasante es de tiestos picados (en los grandes y medianos) y arena en los más pequeños.



21.- Urna funeraria y vasijas pequeñas que colocaron en su interior. El Palmar

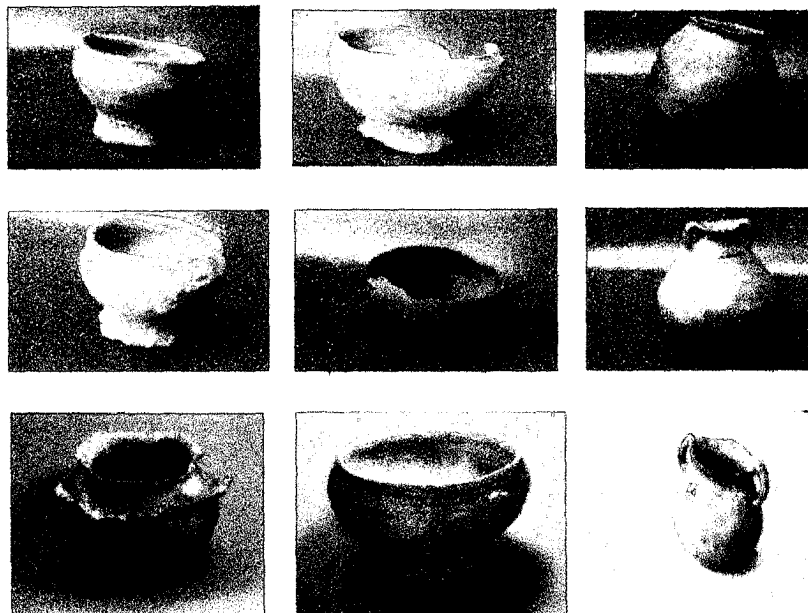
En *San Miguel* de Los Monos, las formas inferidas son grandes vasijas para almacenar líquidos, botellas, bol trípode de patas huecas sonajeras, vasijas de cuello abierto y cerrado. En su mayoría son objetos utilitarios y la decoración consiste en puntos, semicírculos, líneas verticales incisas en las paredes de las vasijas, pliegues dobles modelados en el cuello, apliques con técnicas mixtas de líneas y puntos, cuellos acintados y festoneados. Algunos tienen engobe y pintura roja en la parte inferior, la cual fue aplicada después de la cocción.



22.- Patas de vasija y sello y/o cuenta de collar. Los Monos

*La Rochela* (1.460 msnm) es un yacimiento limítrofe con el Norte de Santander. Colombia, cuya cerámica consiste en boles de cuello cerrado y abierto, con bases anulares, cuencos y jarritas. Arcilla modelada de colores rojo y negro. La decoración es de pintura exterior o interior marrón o negra sobre engobe blanco o crema con motivos geométricos y circulares, bordes acampanados, gruesos y finos, en algunos irregulares, asas dobles y simples, apliques en los cuellos de las vasijas, puntos y líneas incisas en

las bases de las vasijas. Se localizaron también discos de cerámica con perforación al centro o volantes de husos.



23.- Jarras con apliques, boles anulares con pintura externa e interna y volante de huso. La Rochela

En *Los Cremones* (800 msnm), la cerámica es de color amarillento, rosado y negro, ahumada en las panzas y en las bases, textura mediana, algunas bases presentan corrugados. Las asas en general son gruesas, achatadas, tubulares y otras presentan pestañas adosadas a la panza. La decoración consiste fundamentalmente en puntos, rejillas, apliques y líneas incisas. No tienen pintura y son poco pulidas. Las formas que deducimos son bol de cuello abierto o cerrado, platos, vasijas grandes con base anular o patas huecas. También se encuentran trozos de cerámica vidriada. El material

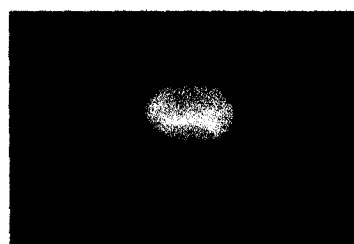
superficial es muy diverso y esta compuesto por tiestos, placa alada de cuarzo, plomos de diferentes tamaños, monedas de plata y artefactos líticos.

En *La Mulata* (300 msnm), yacimiento del municipio Pedro María Ureña, la cerámica localizada es mixta de procedencia indígena y española. La primera se caracteriza por tener buena cocción, son vasijas medianas de color marrón oscuro, marrón claro y naranja, desgrasante de piedra picada y arena, textura burda con algunos semipulido, cuellos abiertos y cerrados, asas cilíndricas, decoración inciso en los cuellos y abundante mica en las superficies.

*La Poncha* (1.313 msnm), en el este del Táchira, la cerámica es mixta de procedencia indígena y española en iguales proporciones. En la indígena se observa cocción mediana, textura delgada, acabado semipulido o rústico, color marrón negruzco, beige, rojizo o anaranjado, el desgrasante es de arena y piedras picadas. Los bordes son evertidos, gruesos y finos. La decoración es de puntos y líneas incisas.



24.- Cerámica indígena in situ. La Poncha



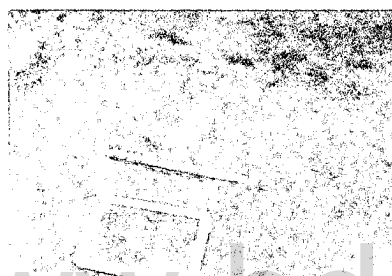
25.- Volantes de huso y hacha doble faz. La Poncha

La cerámica española es en su mayoría de buena cocción, textura gruesa, áspera al tacto y de varias categorías como biscocho puro, torneada y loza vidriada, en mayor



proporción la rústica de color anaranjado, rojizo, gris y marrón, a menudo se combina marrón claro en la superficie con la pasta anaranjada, el desgrasante es poco notorio y en general arenoso.

Los objetos inferidos son: bol abierto o escudillas con y sin bases, vasijas medianas de cuellos abiertos y cerrados, vasijas grandes con asas, tiestos de panzas y paredes, finos y gruesos, pocillos de cerámica vidriada, moldeada de color blanco y crema azulada, este último presenta decoración de líneas grises en los bordes del cuello y la base, hojas y flores como violetas con unas letras *DTL* en la base. Algunas tejas muy gruesas.

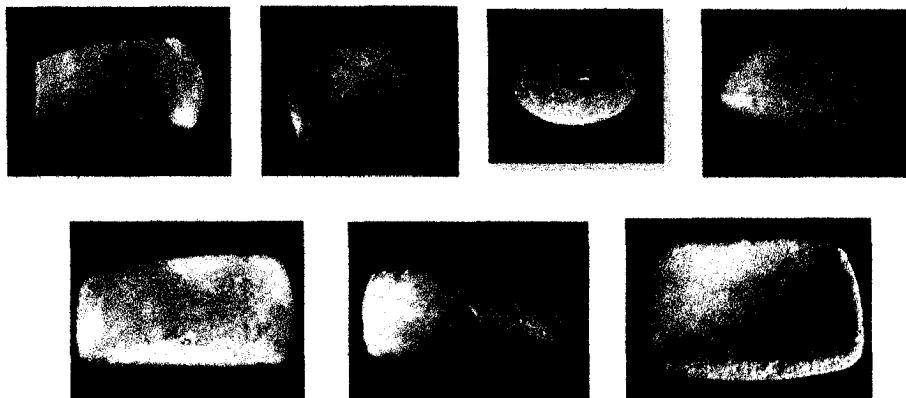


26.-Cerámica española in situ: escudilla. La Poncha

### 5.2.2. Líticos

El material lítico en el Táchira es abundante y diverso, consiste en hachas pequeñas y medianas, petaloides, doble faz, piedras y manos de moler, martillos, puntas lanceoladas, pulidores, discos líticos, piedras de señalamientos, puntas de piedra para taladrar los orificios en pendientes y colgandijos líticos, afiladores, lajas de señalamiento de tumbas, piedras de amolar, patas en forma de cono de recipiente, artefactos cortantes, volantes de huso, dos placas aladas pequeñas, yunques, cinceles y muchos más, sin olvidar la existencia de dos talleres líticos

**27.- Material lítico Táchira.**



**Hachas, volante de huso y piedras de moler. Zorca**



**Hacha. Babukena**

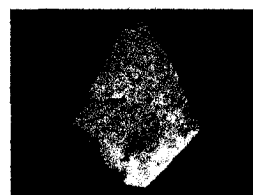
**Mano y piedra de moler Queniquea**



**Piedra de moler. Queniquea**

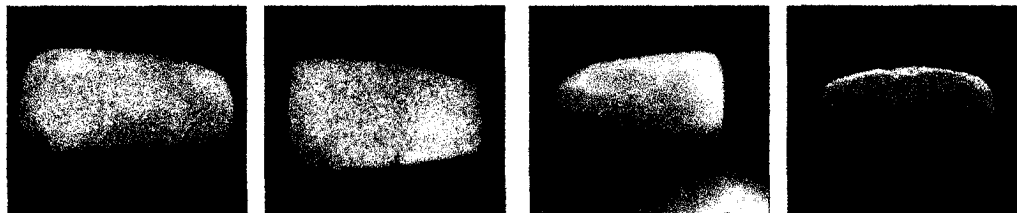


**Pectoral. El Ceibal**

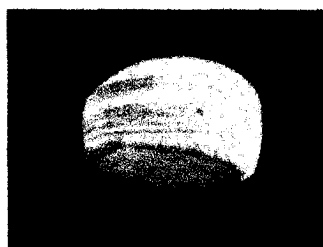


**Punta de lanza. Santa Filomena**

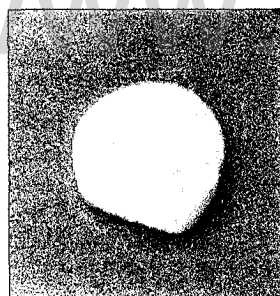
### 27a.- Material lítico Táchira.



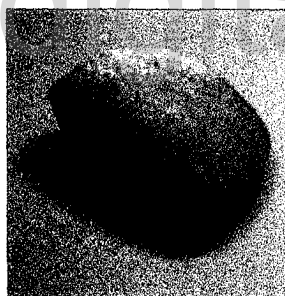
Hachas y Martillo. El Guamo



Pulidor. El Guamo



Afilador y/o rallador. Los Monos



Hacha. Angostura

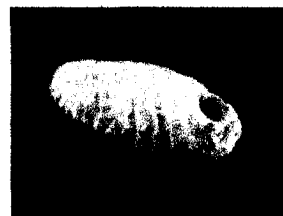


Hacha doble faz. Los Cremones

#### 5.2.3. Figulinas

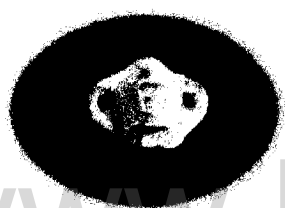
Las figulinas de El Guamo son de cerámica, antropomorfas y zoomorfas, como un pito ovalado en forma de pez con líneas incisas, fragmentos de pies como aletas y extremidades de danta (*Tapirus Terrestris*), cara de figulina antropomorfa con ojos grano de café, perfil pronunciado y el cuero cabelludo bien remarcado como si se tratase de un casco o algún tipo de sombrero.

## 28.- Figulinas



Cara antropomorfa y pito zoomorfo. El Guamo

En Babukena son de piedra y en Colinas de Queniquea son figulinas zoomorfas de azabache, este último material lo usaron también para hacer cuentas y colgandijos para los collares. En los Cremones encontramos una micro figulina<sup>5</sup> en forma de ave en piedra semejante al jade.



Carita de Babukena



Microfigulina. Los Cremones



Figulina de Azabache. Queniquea y Carita de El Palmar

5.-Este objeto fue sustraído del Museo en el año 1985, junto con tres monedas de plata

#### 5.2.4. *Objetos de hueso y concha*

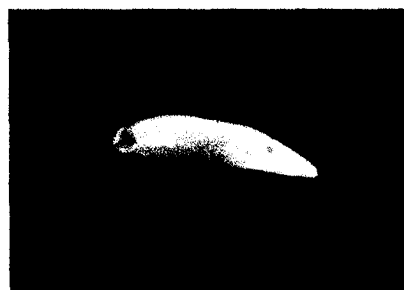
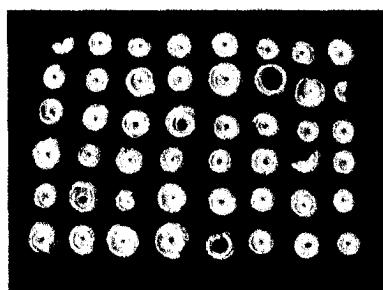
En Santa Filomena y Las Matas se localizaron cuentas de diferentes tamaños, redondas hechas de concha con círculos y perforaciones al centro, las cuales deducimos eran las más comunes por encontrarse en gran cantidad,

En menor proporción, cuentas de hueso cuadradas o redondas con estrías en forma de cruz y perforación central, cuentas de azabache y colmillo pequeño con perforación en la parte superior, huesos de mamífero trabajados como aguja o punta pulida de hueso, flauta o cerbatana.

### 29.- Collares y colgandijos



Collar de cuentas de concha y aguja y/o punta pulida de hueso. Santa Filomena



Cuentas de collar de concha y colgandijo o colmillo con perforación. La Mata

En otros yacimientos como Zorca, El ceibal, Capacho, Queniquea se han localizado cuentas de hueso y concha de molusco con perforación central de diferentes tamaños y

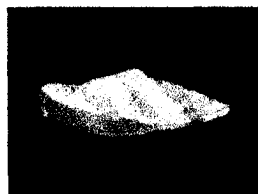
formas: cónicas, redondas, alargadas y hasta collares completos con colgandijos de hueso.



Collar in situ de hueso con placa alada. El Ceibal

#### 5.2.5. Instrumentos y adornos corporales

En una de las tumbas de La Mata encontramos una secuencia de los artefactos usados en la fabricación de cuentas u objetos con orificios: punta de piedra para taladrar, piedra que sirvió de base para hacer las cuentas de collar, dijes de piedra que presentan las perforaciones marcadas o huellas del fragmento circular que sacaron para confeccionar el objeto y también algunas piedras pequeñas donde se observa la perforación sin terminar, como especie de colgandijo oval. En El Guamo se encontró una flauta de hueso y en otros yacimientos azabaches, cachos y dientes de animales trabajados como instrumentos: aguja con perforación terminal, bien pulida, color beige o flautas y otros ornamentos como la peineta, localizada en Zorca y un anillo de cacho en El Ceibal. Bolitas de gres con y sin perforación, hilos blancos y rojos, cuentas de collar de piedra, etc.



30.-Secuencia de punzón y pendiente, localizados en La Mata



31.- a) Flauta. El Guamo.

b) Colgandijos de azabache y aguja. El Ceibal.

c) Peineta. Zorca



31a.-Collares de cuentas de hueso y colgandijos de placa alada y colmillo. Zorca

#### 5.2.6. Orfebrería.

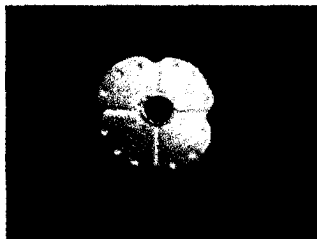
No se han localizado objetos de oro, pero conocemos de su existencia en otro cementerio de Delicias, el cual no se ha trabajado y donde los huaqueros los sacan para venderlos en los pueblos colombianos que se encuentran al otro lado del río Táchira, son narigueras, como la que se aprecia en la fotografía.



32.-Nariguera. Delicias

### 5.2.7. Objetos de plata y cobre.

En general, es en yacimientos de época indohispana como Los Cremones, El Fical, donde localizamos objetos de cobre: anillo, botón, adorno en forma de flor, plomos de diferentes tamaños, tres (3) monedas de plata españolas<sup>6</sup> y dos (2) monedas que datan de 1862 y presentan en el anverso una mujer con gorro frigio y por el reverso coronas de laureles



a



b

33.- a) Adorno de cobre. Los Cremones.

b) Centavo monaguero. 1862. El Fical

### 5.3. Material óseo.

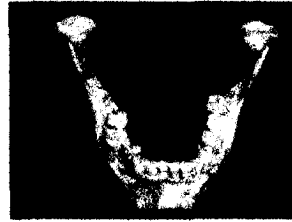
En casi todos los yacimientos se han localizado restos óseos humanos y de animales, en general los primeros son más abundantes por ser muchos de los sitios investigados cementerios.

#### 5.3.1. Restos humanos

En Táchira, desde el punto de vista físico se han confirmado rasgos correspondientes a indígenas americanos de origen mongoloide, eran individuos cuyas estaturas oscilaban entre 1,55 y 1,65 metros, bien proporcionados, usaban el pelo largo, como lo demuestra la peineta localizada en Zorca la cual esta asociada a un esqueleto de hombre, los dientes bien conservados y la abrasión dentaria es poca, se observa más hacia el norte.

6.- Las monedas de plata (macuquinas) fueron sustraídas del Museo junto con el colgandejo de ave.





34.- Cráneo y mandíbula. Santa Filomena

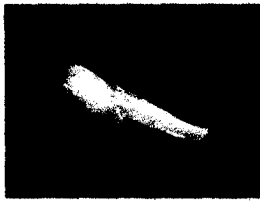
Los cráneos no presentan deformaciones marcadas y los estudios antropométricos de los restos de Santa Filomena realizados por Berrisbeitia (S/f), han detectado alteraciones físicas o enfermedades tales como: periostitis, artritis, osteoporosis. El análisis dentario revela: periodontitis, abscesos apicales, atrición severa con exposición de la cavidad pulpar, abrasión dental, pérdida antimorti de dientes especialmente de los molares permanentes, hipoplasia dental, caries aunque no frecuentes, abrasiones apicales. Traumatismos como fractura de cráneo y fractura suturada en el aspecto distal del radio derecho, etc.

Algunas lesiones como la hipoplasia dental en los caninos maxilares, rarefacción de la esponjosa de las vértebras, cavitación y colapsamiento de las vértebras lumbares parecen sugerir tuberculosis pulmonar, pero análisis posteriores más profundos descartan tal posibilidad. Las enfermedades comunes al parecer son las reumáticas, las infecciones respiratorias, estomacales y traumatismos diversos. Lo más relevante es el desgaste dental, posiblemente como consecuencia de la dieta y las faenas practicadas.

### 5.3.2. Restos de animales

En diferentes excavaciones se ha localizado restos óseos de animales, como venados (*Odocoyleus Gymmotus Blastocerus*), báquiros (*Tayasen torvus*), picures (*Desyprocta variegata*), lapas (*Agouti taczarowski*) y ardillas (*Guerlignetu saestuan*), pescados como bagre (*Aridae,sp*), tenazas de cangrejo, moluscos gasterópodos y aves como pavas (*Penélope nontagnii*), perdiz (*Odontopnorus gujanensis*) y tortugas(*Kinostemoa sp*) y de ave no determinada, los cuales sirven de referencia para conocer la fauna local, así como la dieta cotidiana de los antiguos indígenas que moraban en estas tierras.

35.- Fauna localizada:



a



a



b

a) Cacho y mandíbula de venado. El Guamo

b) Caparazón de tortuga. Zorca



c

c) Mandíbulas roedores



d

d) mandíbula de báquiro



e

e) tenaza de cangrejo



f

f) variedad de moluscos. La Mata

#### 5.4. Flora

En diferentes yacimientos del Táchira, se han localizado semillas pequeñas de color negro (sin identificar) dentro de piedras de moler, restos de cacao en vasijas trípodes, hoja de maíz, fibras vegetales y trozos de madera de helecho arbóreo, correspondiente a residuos de postes de viviendas en Queniquea. Una hoja de maíz fue localizada a dos metros de profundidad en el interior de un mintoy en Angostura, la especie aún no está definida pero es posible que se trate de un maíz de raza "pollo" que al parecer fue cultivado en el occidente de Venezuela en sitios como Carache (Trujillo), Mucuchíes (Mérida), Barquisimeto, etc.

### 5.5. Patrones funerarios.

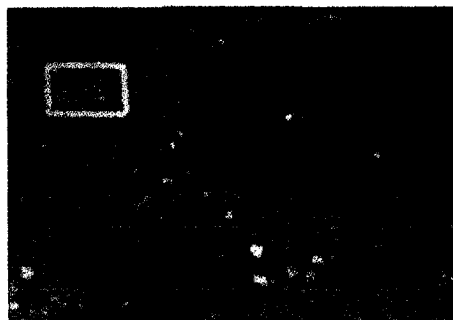
En los yacimientos investigados en el Táchira se encuentran varios tipos de entierro, generalmente primarios y secundarios. Es primario cuando el esqueleto completo o incompleto muestra insitu correcta relación anatómica en todas sus partes y es colocado directamente sobre la tierra o sobre un lecho de piedras, el cuerpo está acomodado en diferentes posiciones: de lado en posición fetal, supina completamente estirado o sedente sobre un asiento de piedra como en Zorca y El ceibal.

Son entierros secundarios cuando los diferentes segmentos óseos no muestran relación anatómica, sino que se observa que fueron sometidos a un procedimiento especial o removidos con anterioridad y después, al volverlos a enterrar, los agruparon de manera irregular.

Los cementerios de Santa Filomena, La Mata, Capacho, en el vivero y el Higueronal, presentan entierros primarios donde se aprecia gran cantidad de conchas de moluscos que se encuentran recubriendo los restos óseos, asociados a vestigios culturales y restos óseos de animales: mamíferos grandes y pequeños, espinas y vértebras de pescados.



36.-Entierro primario en Santa Filomena



37.-Entierro primario La Mata.. Seboruco

En yacimientos como El Palmar, Zorca y el Ceibal, se localizan entierros primarios y secundarios en vasijas funerarias que aparecen ubicados en las capas superiores en hileras y corresponden en su mayoría a niños



**38.-Entierros secundarios en hileras. Zorca**

También se encuentran entierros de parejas (Zorca, El ceibal) o múltiples (primarios y secundarios) los cuales señalaban con círculos de piedra, entierros en posición sedente, los cuales se encuentran a mayor profundidad, entre las diversas clases de entierro que se encuentran en un mismo yacimiento, como el caso de Zorca.



**39.-Trinchera con diferentes clases de entierro en Zorca/**



**El sedente es el más profundo**

Según la clase pueden ser directos o indirectos, es decir, si se encuentran en un pozo simple o dentro de una construcción hecha con propósitos funerarios: pozos verticales con cámara lateral en círculo (La Rochela) o sólo el pozo vertical (Zorca, Queniquea), en forma de túmulos con piedras triangulares que sirven como señalamientos

(Angostura) o especies de lápidas de pizarra ovalada colocadas verticalmente (Queniquea)<sup>7</sup>.



40.-Entierros con laja de señalamiento. Colinas de Queniquea

En Angostura es importante destacar los mintoyes, localizados a 1,50 - 2 metros de profundidad, consisten en tumbas circulares cuyas paredes externas, internas, pisos y techos, recubrieron con piedras trabajadas y naturales. También el uso de fardos funerarios, costumbre compartida con Queniquea, en ambos casos la fibra es gruesa de color marrón rojizo, poco trabajada, pero aún no la identificamos.



41.-Mintoy en Angostura

Existen cementerios colectivos y entierros aislados, posiblemente algunas familias preferían conservar a sus muertos lo mas cerca posible de la casa y los enterraban en los

7.-De este tipo de señalamiento- lajas colocadas en forma vertical – se tiene referencias en Santa Marta. Colombia

alrededores, especialmente se han encontrado de esta forma en la zona de Capacho donde pernoctó una población bastante numerosa.

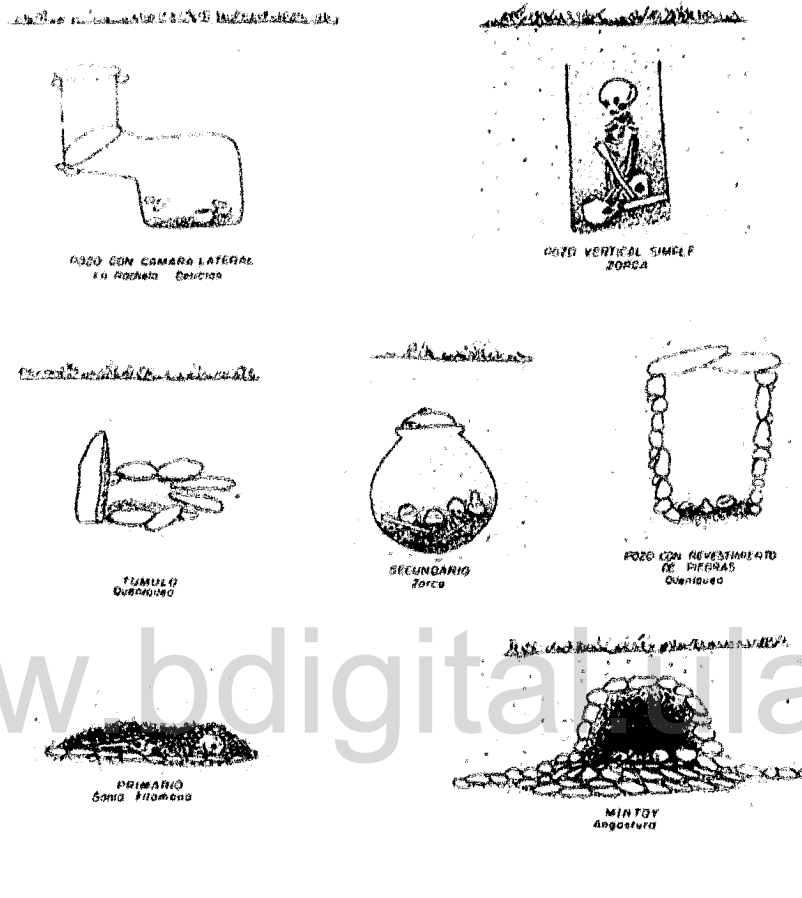
La mayoría de las tumbas tienen ajuares que consisten en vasijas, artefactos líticos, animales domésticos, figuras, adornos corporales, los cuales colocaban laterales, en los pies, o cerca de la cabeza. Se observa diferencias en la posición de los cuerpos, como en Angostura: un grupo de esqueletos envueltos en fardos se encuentran recostados a las piedras, separados de los otros por un muro circular y presidido por un mintoy.



42.-Tumba con cámara lateral y ajuar en La Rochela

También la cantidad del ajuar depositado en las tumbas que puede variar, como en el cementerio de La Rochela, donde algunos constan de sólo tres vasijas, mientras otros presentan hasta doce y con diversidad en cuanto a la calidad de la manufactura.

FORMAS DE TUMBAS LOCALIZADAS EN EL ESTADO TÁCHIRA



1.-Formas de tumbas localizadas en Táchira

5.6. Estructuras

Se han localizado varias estructuras hacia el sureste y norte del estado Táchira. La plazuela del Porvenir en Las Cuevas del municipio Uribante que consiste en una estructura de piedra inclinada de acuerdo a la pendiente del cerro y su final es en el lecho de la quebrada “El Porvenir”. Las piedras están colocadas sobre la tierra y no tienen continuidad de formación de rocas. Son especies de planchas que encajan unas con otras y tienen entre ellas pequeñas piedras a manera de cuñas. Las piedras de la

parte inferior, son lajas rectangulares cuyas medidas oscilan entre 0.64-0.94 centímetros de ancho por 0.80 centímetros de largo. En el nivel superior las lajas son más pequeñas y sus medidas van desde 0.61 centímetro de ancho por 0.64 centímetros de largo, hasta algunas que tienen 0.24 – 0.27 centímetros de ancho por 0.64 centímetros de largo.



43.- El Porvenir. Uribante





44.-Detalle de la estructura El Porvenir. Uribante

Después de las primeras 10 ó 12 hileras de piedras rectangulares se consiguen lajas circulares muy irregulares que siguen hasta la parte superior donde aparece una roca continuada a manera de piso, finalizando la estructura, desde el punto de vista longitudinal. Hacia los lados se prolongan las lajas y en la parte derecha, se ven algunas en posición de canto semejando un pequeño muro, pero luego siguen extendiéndose horizontalmente hasta la parte inferior del cerro. En la derecha y hacia el centro las piedras se unen, formando un ángulo de aproximadamente 70 grados y continúa la línea formando un semicírculo cuyo final se interna en el lecho de la quebrada. La dirección de la estructura es de 20 grados hacia el Noreste y su pendiente es de 25 grados. La superficie total destapada al presente es de 50 m. ancho por 25 m. largo.

Otra estructura similar, en el norte del Táchira - más pequeña y mejor acabada- se encuentra en La Blanca, sector de la Aldea Caliche, parroquia capital del municipio Ayacucho en un cerrito que se encuentra rodeado de norte a este por la quebrada La Urbina y por el oeste la carretera secundaria que conduce hasta la parte alta de un caserío.

La estructura es un rectángulo conformado por lajas con una profundidad máxima de 15 centímetros, de 5,40 de largo por 4,40 de ancho, delimitado por unas piedras de

canto que tienen una media de 30 centímetros de largo con anchuras variables, algunas presentan marcas de cortes. Por el lado sur-este las piedras están en forma escalonadas por lo cual parece ser la entrada a la estructura, aunque no está bien definida. En la esquina que esta cerca del barranco limítrofe con la quebrada se localiza un vacío de 2.30 metros que parecen ser depósitos de agua formados por las raíces de los grandes árboles que están alrededor y que también han fracturado las lajas del piso.

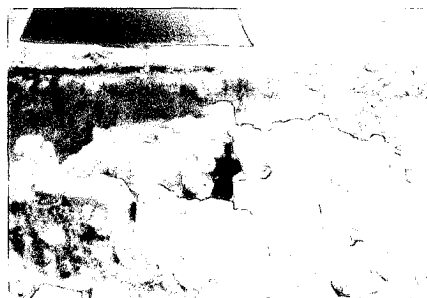


45.-Estructura en La Blanca. Ayacucho

Cerca del piso, se encuentran dos rocas grandes con oquedades que sirven como depósitos de aguas pluviales, localizamos una mano de moler y una punta semi-trabajada. Su uso parece ser ceremonial y se relaciona con la estructura anterior que destapamos en el Porvenir.

### 5.6.1. Muros

Se han observado diferentes clases de muros, algunos se encuentran dentro de los cementerios, separando las tumbas como en Angostura (Jáuregui), un mintoy



46.-Muros de separación de tumbas. Zorca y Angostura

separado de las otras tumbas por un muro semi-circular de 1.80 x 2.50 m. Igualmente en el cementerio de Zorca, se localizaron muros separando las tumbas de pozo. Otra clase de muros son los de contención que rodean las terrazas, generalmente son de piedras mas grandes, pero más bajos. Asimismo, muros de defensa y vigilancia en la Aldea Caño Arenoso de Morretales, municipio Ayacucho, de forma semicircular, siguiendo la cresta del cerro, desde allí se domina un área bastante amplia y es posible divisar las llanuras de Casigua del estado Zulia. El muro mide 50 metros de largo y en su parte mas alta tiene unos dos metros. Asociada estaba una piedra grande con corte en forma de flecha que puede ser un señalamiento, ya que se han encontrado de forma similar en otros yacimientos. También Muros de época indohispana como el que delimita el primer pueblo de Pregonero que se remonta a 1601.



47.-Vista del muro. Morretales



48.- Muro. La Poncha. Uribante

5.6.2. *Las Terrazas*: Se definen como cortes artificiales que practicaron en las pendientes de las lomas, aplanando o rellenando el terreno delantero para obtener una plataforma plana y firme que puede ser utilizada en la construcción de una vivienda o en labores de agricultura.



49.-Terraza de habitación. Colinas de Queniquea

### 5.6.3. Terrazas de Cultivo

Existen en diferentes zonas del Táchira, especialmente hacia el norte en cerros de pendientes pronunciadas. En el municipio Ayacucho en Los Vegones están tres terrazas que se encuentran en buen estado, se localizan en la parte baja del cerro y están casi unidas, presentando dos forma ovalada y una más pequeña, la tercera es redonda, se pueden apreciar otras, aproximadamente cinco que se derrumbaron, quedando visible sólo parte de los muros, están unas detrás de otras, compartiendo los muros, es decir el muro posterior de una constituye el muro delantero de la siguiente. A pesar de observarse especies de pisos, estos no son uniformes y es posible que sirvieran solo para darle estabilidad a la tierra que usaron en los cultivos.

En Colinas de Queniquea, norte del estado, se encuentran cercanas a las terrazas de habitación especies de franjas circulares que probablemente utilizaron como eras de cultivo y también siguen el declive natural del cerro. En el municipio Panamericano, también se han reportado terrazas.



50.- Terraza de cultivo. Los Vegones II

### 5.6.4. Terrazas de habitación

Localizadas hacia el norte del estado, se debe destacar la aldea de Colinas de Queniquea, yacimiento que se encuentra a unos 5 minutos del pueblo de Queniquea en El Cerrete y Su altitud es de 1.800 msnm. La temperatura media es de 16°C.

El yacimiento está esparcido a todo lo largo del cerro, desde la parte más alta donde lo corta la carretera principal, continuando por el centro hasta la parte más baja que colinda con la quebrada Las Talas y el cerro Laguneta. Su pendiente está calculada en 20-25° y abarca una extensión aproximada de 5.5 hectáreas.

Hasta el presente se han detectado 30 terrazas: 10 en la parte alta, 11 en el centro y 9 en la parte baja. Es posible la existencia de más terrazas pero debido a la vegetación tan abundante es difícil apreciarlas, sin haber realizado la limpieza total del cerro.

Las terrazas se diseñaron siguiendo el declive natural del cerro y están alineadas horizontal y verticalmente con cierta irregularidad. Entre ellas se observan caminerías de piedras naturales que quizás acomodaron para facilitar el ascenso-descenso y también con desagües de las corrientes de agua que en época de invierno bajan a lo largo del cerro.

De las 30 terrazas mencionadas, la mayoría tiene una orientación sur-oeste. Entre una y otra las distancias son variables, 20-30 metros en sentido longitudinal y 10-15 metros, horizontalmente.



51.-Terraza n°4. Colinas de Queniquea

Todas tienen muros de contención en forma ovalada, reforzados en la parte superior e inferior por hileras de piedra en disposición escalonada, presentando los muros traseros alturas de 1-4 metros que oscilan según la ubicación de la terraza en las lomas del cerro. Construyeron pisos de piedras pequeñas como una continuidad del muro trasero, los cuales se prolongan en algunas de ellas hasta la mitad. Y en su borde externo una hilera de piedras grandes, a veces de canto, que ayudaron a evitar el deslizamiento de la tierra a la vez que contrarresta lo resbaladizo del piso por la acción del agua.

El piso de ocupación está a unos 20 centímetros por debajo del actual y la estratigrafía del piso de la terraza se presenta alterada, pues se encuentran trozos de tierra amarilla de las capas inferiores mezcladas con la tierra negra que corresponde a la capa superior.

Aunque en la región de los Andes se ha reportado la existencia de terrazas, éstas generalmente son de cultivos y en ninguna parte de Venezuela hasta el presente, existe una concentración similar de terrazas de habitación por lo cual no podemos establecer comparaciones en tal sentido.

En los Vegones, parte alta, municipio Ayacucho, también se localizan terrazas de habitación, aunque no concentradas como las anteriores.

#### 5.6.5. Talleres

En la orilla de un caño llamado "La Isla", aproximadamente a 700 metros del yacimiento El Porvenir, está un sitio que presenta las características de un taller donde se observan grandes bloques de piedras cortadas. Algunas encajan entre sí y en otras se puede observar un corte casi perfecto y bien alisado en los bordes. Las piedras están regadas por todo el yacimiento, cerca hay senderos y escalinatas que conducen a la parte más alta del cerro y hacia las orillas del río Doradas.

Otro taller de material lítico se encuentra asociado al yacimiento de Angostura en Jáuregui, los productos consisten en piedras y manos de moler, piedras de amolar, martillos, hachas, asientos, señalamientos, puntas y azuelas.



52.-Talleres Uribante y Angostura. Jáuregui

### 5.6.6. Escaleras

En varios sitios del estado se han encontrado diferentes clases de escaleras, en El Porvenir siguen la topografía del terreno y hay de varias clases: a) Piedras rectangulares en cada tramo, según la pendiente. b) En forma de cono invertido. c) Piedras horizontales en el centro y a los lados, colocadas de canto, formando pequeños muros. Generalmente son piedras sin trabajar. En Angostura asociadas al cementerio y en La Blanca, municipio Ayacucho en la estructura.



53.-Escalera en El Porvenir. Uribante

### 5.6.7. Caminos

Existen muchas clases de senderos, en el Porvenir se encuentran en lugares planos o de poca pendiente y consisten en piedras colocadas en hileras de dos o tres, próximas entre sí. En Colinas de Queniquea en la parte central de las terrazas hay dos caminos anchos de piedras medianas y otros conectando las terrazas entre si, pero ya no tan amplios. Estos corresponderían a los destapados en yacimientos, pero en diferentes zonas del estado se tienen referencias de la existencia de vías muy antiguas “calzadas de indios o caminos reales” como los llaman los lugareños.



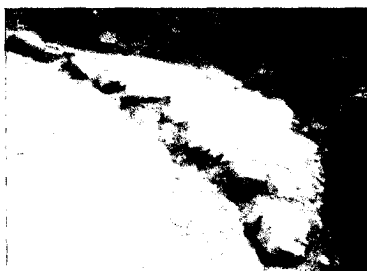
54.-Caminos. Uribante





#### 5.6.8. Pozos-canales

Los senderos y muros sirvieron también para desviar el agua de las terrazas en Colinas de Queniquea y en el Porvenir, las piedras colocadas de canto a los lados de la estructura sirvieron de desagües o canales. En la Poncha en Pregonero se encuentran huecos grandes que usaron para recoger agua. En el yacimiento "El Taller" se consiguen lajas talladas diseminadas, además de un largo canal de piedra.



56.-Piedras que delimitan la estructura y sirven de canal. El Porvenir

#### 5.7. Viviendas

Cuevas y abrigos rocosos usados como refugios temporales y/o viviendas se localizan en Panamericano, Ayacucho, Junín, Seboruco, Uribante, Jáuregui, Ureña. En Seboruco y Ayacucho se han localizado conchas de moluscos, restos de cerámica, figulinas y artefactos de piedra dentro de estos sitios. Algunos abrigos rocosos están asociados a petroglifos.



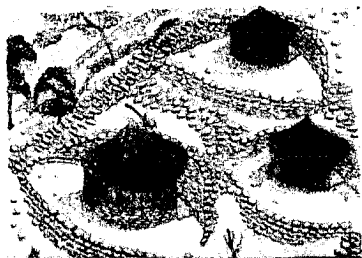
56.-Abrigo rocoso. Los Vegones I

El patrón de asentamiento fue mixto, con centros nucleares y viviendas aisladas o esparcidas, lejos unas de otras. La forma de las viviendas es diversa, en Queniquea predominan las circulares, con excepción de una rectangular de pequeñas dimensiones que probablemente sirvió sólo como depósito o silo de alimentos, es importante señalar el uso de la madera de helechos arbóreos como vigas y postes de los cuales encontramos restos en las bases de las viviendas, así como los huecos de las divisiones interiores que eran de varas finas

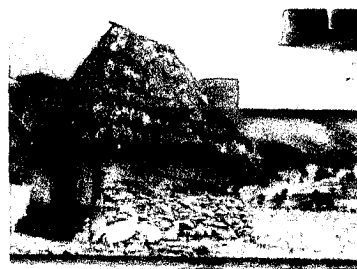


57.-Piso de vivienda y huecos de vigas techo. Colinas de Queniquea

En cada terraza de habitación, colocaban una ofrenda compuesta de dos o más vasijas y algunas terrazas también se usaron como cementerio. El piso interior es de tierra pisada y alrededor de la vivienda, externamente presentan pisos de piedras pequeñas bien apretadas unas con otras. Hacia el norte, especialmente en Jáuregui, aún se pueden observar casas pequeñas con muros de piedra desde la base hasta la mitad, luego sigue la pared de barro y varas, el techo cónico de palma, una puerta, sin ventanas.



2.-Formas inferidas de viviendas y terrazas.



58.-Vivienda indígena. Osorio. Jáuregui

### 5.8. Petroglifos

Existen petroglifos esparcidos en distintas zonas del Táchira, además de varias concentraciones o estaciones en el propio San Juan de Colón y en aldeas aledañas como Los Vegones, la Cuchilla de Menorica en Seboruco, Michelena, Lobatera, Queniquea, Las Botijas y Palmarito en Jáuregui

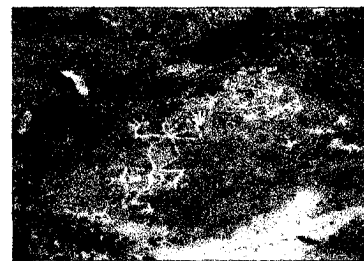
En el norte del estado es frecuente observar escenas que representan bailes en ceremonias de curación, además de las etapas del embarazo, desde el proceso de gestación (figuras con el feto en el vientre) hasta el momento del parto para el cual utilizaban la posición en cuclillas, representando el niño con el cordón umbilical que lo une a la madre, caras, puntos, espirales, soles, culebras, triángulos y muchos glifos mas.



59.-Las Botijas y Palmarito. Jáuregui



Ayacucho



Seboruco

### 5.9. Cronología

Los yacimientos investigados hasta el presente en el Táchira, reportan una cronología desde 3000 a.C. hasta 1500 d.C.

Santa Filomena, cuyo inicio se ubica en 2390 antes de Cristo, presenta una duración hasta el siglo VI después de Cristo. Capacho, Zorca y el Ceibal desde 2795 a.C., junto con Colinas de Queniquea, cuya antigüedad se remonta a 200 a.C., tienen una permanencia hasta el siglo XII d.C. Babuquena y el Guamo, desde el siglo I d.C hasta el siglo XII. El Palmar, Los Cremones, La Laguna y La Rochela que se ubican en los siglos X, XI, XII y XIII, respectivamente, continúan hasta el siglo XV- XVI en adelante, conjuntamente con El Porvenir, Los Monos y El Fical. Partiendo de estas cronologías se puede observar una contemporaneidad, es decir, una coexistencia intergrupala, que puede ser reflejada en nexos familiares, religiosos, sociales, económicos y políticos.

www.bdigital.ula.ve

2.- CRONOLOGIA DE YACIMIENTOS ARQUEOLOGICOS DEL TACHIRA

EPOCA	F E C H A	PERÍOD O	YACIMIENTO	PROFUNDIDAD	TERMOLUMINISCENCIA	C-14	ESCALA
PALEOINDIO			20.000 AC				
MESOINDIO		I	PIE DE CUESTA ZORCA I	2 m		4745±245B P,2795BC	3000 AC
5.000 AC			SANTA FILOMENA I	30 Cm		4340±65BP ,2390BC	
NEOINDIO		II	COLINAS DE QUENIQUEA I	80 Cm	2360± 14%		1000AC 300 AC
		III	PIE DE CUESTA ZORCA II	90 Cm	2060±250		200AC
			BABUKENA	45 Cm	2050±240		100AC I DC II DC III DC IV DC V DC VI DC VII DC VIII DC
			EL GUAMO	80 Cm	1950±210		
			SANTA FILOMENA II	45 Cm	1410±70		
			COLINAS DE QUENIQUEA II	60 Cm	1300±14		
			PIE DE CUESTA ZORCA III	60 Cm	1150±130		
			EL PALMAR	60 Cm	1100±95		
		LOS CREMONES	50 Cm	1080±90		IX DC	
		COLINAS DE QUENIQUEA III	60 Cm	950±14		X DC	
	IV	PIE DE CUESTA ZORCA IV	45 Cm			XI DC XII DC XIII DC XIV DC	
		LA ROCHELA I	1.40 Cm	910±370	700±35AD 1250		
INDO HISPANO		V	LA ROCHELA II	40 Cm	530±68		XV DC XVI DC XVII DC XVIII DC XIX DC XX DC
			LOS MONOS I	20 Cm	480±170		
			LA PONCHA	30 Cm			
			LOS MONOS II	50 Cm		80±50AD1 870	

\* Yacimientos que tienen análisis cronológico.